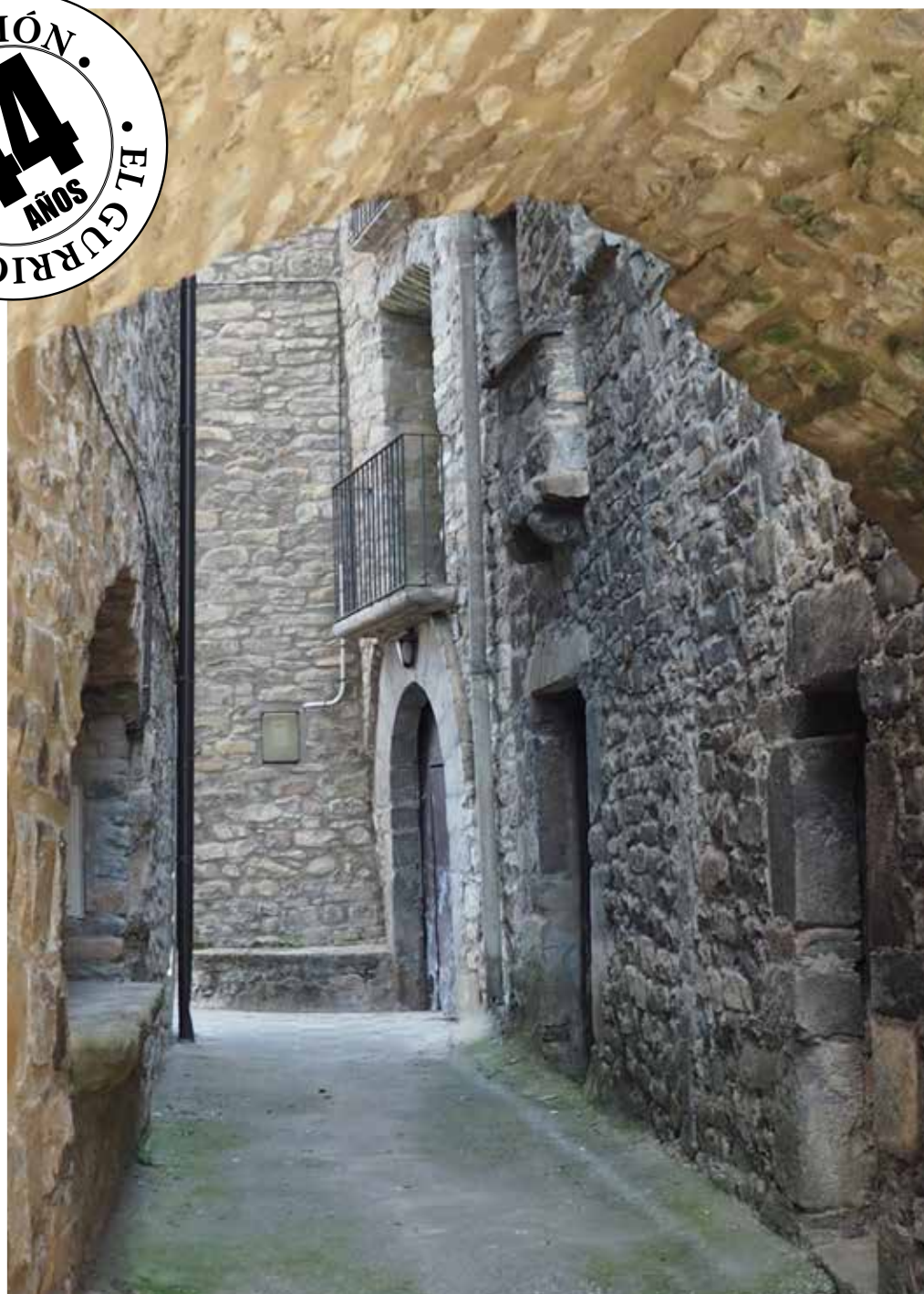


EL “GURRIÓN”

Labuerda

Noviembre de 2024

número 177



Revista

EL
"GURRIÓN"

Director:

Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Ángel Garcés – Cristian Laglera
Eugenio Monesma – Roberto L'Hôtellerie
Enrique González M^a Teresa Cabrero
Elisa Sánchez – Pablo Founaud
Daniel Coronas – José A. Cuchí
Javier Milla – José M^a Lafuerza
Antonio Ferrer – Sol Ferrer – Rafael Latre
Chorche Cortés – Antonibel Ortega
Lidia Montull – Ana Coronas
Luis Buisán – José A. Orús
José Luis Pueyo – Jesús Castiella
Manuel Molina – Antonio Sotega
Rosa Serdio – Antonio Revilla
Facundo Cabral – Betato de Molinero l'Arco
Luc Vanhercke – Anny Anselin
Mercè Lloret – Dani García
Carmen I. García – Javier Vicente
Emilio Lanau – Christiane Abbadie
Eva Lanuza – Anne Laffontan
Charo Garcés – Luisa M^a Serrano
Roger Costa – Belén Calvin – Víctor Pardo
Richard Blair – Albert Capell
Jaime Becana – Mariano Coronas

Edita:

Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:

Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:

Imprenta Germinal
Calle del Sepulcro, 21
50001 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986
ISSN edición en papel: 1130-4960
ISSN edición en línea: 2603-7726
<http://elgurrión.com/>

El Gurrión
Fundado en 1980



SUMARIO

• Presentación. <i>Air Gurrión. 44 años de vuelos trimestrales</i>	3
• Historias de vida:	
1.- <i>Mirar el Sobrepuerto</i>	4
2.- <i>Domingo Pardina, oriundo de Olsón</i>	6
3.- <i>Antonio Lanau Lisa</i>	8
• Memorias del inicio de la práctica del fútbol en Sobrarbe	9
• En el Gurrión. <i>Números 77 y 137</i>	12
• La mirada de Roberto. <i>Y las casas se hicieron árboles</i>	13
• Piedras con memoria. <i>Cruz y vestigios de la ermita de San Isidro de Troncedo</i>	14
• Mi colección de chapas. <i>Navidad</i>	15
• Vivencias cinematográficas: <i>Productoras y productores en el rodaje de spaghetti-western</i> ...	16
• El collado de Los Pozos (Laspuña-Los Molinos).....	18
• Viajando por la provincia de Huesca. <i>Arguis. Vígia de histórico embalse</i>	20
• Romance a la neopolítica	21
• A la búsqueda de molinos: <i>Un molino en Yésero</i>	22
• Desde el Ayuntamiento	26
• Chiretas de la matacia.....	27
• Libros de Sobrarbe. <i>La vida en Muro de Roda</i> .	
<i>Hombres, plantas y animales del Valle de Rodellar</i>	28
• El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. <i>Morito común</i>	30
• Fiestas 2024	31
• Sobrarbe amarillo.....	32
• Otoño en Tella.....	33
• Galería de lectoras y lectores.....	34
• Reparamos la violencia. <i>Stolperstein. Lucien Briet</i>	35
• Gurrinécotas. <i>Pequeñas historias con El Gurrión</i>	36
• Y tú, ¿qué coleccionas? <i>Coleccionismo familiar. Álbumes de cromos (II)</i>	38
• Comunicaciones electrónicas recibidas	42
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio.....	45
• Hemeroteca: <i>Parias y víctimas de la Posta: peatones y aldeas</i>	48
• Historias del Servicio Militar en Boltaña (2).....	50
• Los gorriones y la poesía (XX). <i>Mahvash Sâbet</i>	54
• 100 Objetos aragoneses. <i>Olifante de Gastón de Bearn. La pizarra de Einstein</i>	54
• Oficios tradicionales. <i>Los hornos de pez (I)</i>	55
• Mini relatos variados.....	58
• Fuego y agua	61
• Los gorriones.....	62
• Mas sobre George Orwell.....	63
• Seres vulnerables	65
• Vuelos cercanos y vuelos lejanos.....	68

Foto de portada:

Labuerda. Callejón de Salinas. Foto: Mariano Coronas

Presentación

“Air Gurrión”. 44 años de vuelos trimestrales

1.- Empezamos este saludo trimestral, recordando que estamos cumpliendo 44 años de la “era Gurrión”; o lo que es lo mismo: 177 trimestres soltando otros tantos “Gurriones”. Algunos de nuestros lectores y lectoras aseguran que no se les notan las arrugas a los “pajaricos” que vamos emplumando, que sacan muy buena pinta y se felicitan y nos felicitan por ello. Pues, devolviendo el cumplido, habrá que decir una vez más que, si eso es así, es porque hay una implicación modelo de quienes escriben para que cada trimestre echemos a volar un nuevo “Gurrión” y de quienes se mantienen suscritos para que económicamente sea posible. Es ese un reconocimiento obligado en cada revista. En todo ese tiempo, han dejado su firma en las páginas de las distintas revistas, varios centenares de autores y autoras, de personas que se han acercado a esta modesta aventura para darle un pequeño empujón. Y con la ayuda de todos y todas, hemos llegado a las 6.650 páginas en la hemeroteca; sin duda, un volumen documental considerable, que dispone de unos índices (gracias a la tenacidad y el buen hacer de Anny Anselin) que se van actualizando después de cada número y que podéis consultar en la web. Estás leyendo la página 3 de esta revista y sabes que en la página 2 aparece un listado (siempre incompleto) de nombres de personas que hacen posible el número correspondiente. Su lectura silenciosa es un pequeño reconocimiento a su generosa aportación.

2.- El camino que transitamos no es precisamente un camino de rosas, también hay que decirlo. De vez en cuando, la deseada placidez del recorrido, se ve interrumpida bruscamente por una noticia inesperada. Recordarán nuestros seguidores que el número de agosto de 2022 se imprimió por primera vez en Zaragoza, porque un par de meses antes supimos que la Imprenta Coso de Fraga (donde había nacido cada Gurrión, desde el número 19 hasta el 167) cerraba sus puertas por jubilación de sus dueños. Encontramos acogida en la Imprenta Germinal, donde se han impreso los “gurriones”, desde el 168 hasta este 177 que tienes ya en tus manos. Resulta que, los dueños de Germinal, también se jubilan a final de este año y para el ejemplar de febrero de 2025 estamos, de nuevo, sin imprenta. Lo cual no es un problema menor. A ver si tenemos suerte y encontramos otra para que esta revista pueda seguir su recorrido... Tirando un poco de humor, intentaremos encontrar una en la que los dueños o dueñas sean jóvenes o tarden en jubilarse unos cuantos años...

3.- Esa mirada que proyectamos en cada número más allá de los avatares de nuestra publicación, sigue dejándonos un rictus de absoluta tristeza y desolación. Han pasado tres meses desde el anterior Gurrión y seguimos recibiendo las mismas noticias, tanto de este país como de algunas áreas del mundo. Aquí, todavía no hemos llegado a las bombas, pero el catálogo de insultos, descalificaciones, mentiras, bulos, desvergüenzas, manipulaciones, etc. es interminable. Tanto en las cámaras de representación como en algunos medios. En las cámaras, que deberían escucharse intervenciones ejemplarizantes se escuchan gruesas palabras, amparadas muchas veces en manipulaciones y mentiras. En los medios, especialmente, en las televisiones, solo importa aumentar la audiencia, a costa de lo que sea. Se crean polémicas para poder estirar una noticia (que puede que no lo sea) y quienes la comentan son un grupo de tertulianos profesionales que hablan de cualquier tema... Sorprendente, sin duda, tanta sabiduría. En otros programas se muestra un catálogo de personajes que nadie se llevaría a su casa... Más allá de nuestras fronteras, una vez más, resulta sorprendente la inacción de Occidente ante la masacre continuada y televisada protagonizada por el ejército y el gobierno de Israel. Esa injustificada permisividad está creando un precedente terrorífico de cara al futuro. Las instituciones mundiales que tanto costó crear se están viendo atacadas directamente y parece que han entrado en un proceso de demolición. Mientras son asesinadas cada día decenas de personas arbitrariamente, los países fabricantes de armas y los que las comercializa están haciendo un negocio redondo; y eso, sin contar con otros negocios que vendrán. Produce un asco tremendo contemplar entremezclados el horror y los negocios, sin importar las vidas segadas por la brutalidad militar.

4.- Te proponemos un slogan, medio en broma, medio en serio, por si te apetece llevarlo a la práctica: “Apaga la televisión. Suscríbete y lee El Gurrión”. Hagas lo que hagas, que sepas que trataremos por todos los medios de encontrar solución al problema de quedarnos sin imprenta, para reencontrarnos el próximo mes de febrero de 2025, en las páginas del número 178 de la revista. Aunque hasta entonces, habrá un cambio de año, no somos nada optimistas y es probable que se mantengan las lacras que venimos arrastrando. Ojalá que éste y otros “Gurriones” te regalen momentos agradables de lectura que te hagan olvidar por un rato lo más oscuro e indeseable que generan algunos seres (in)humanos. Salud, cultura, lectura, paz y resistencia, como siempre, para lo que queda de año y para el próximo.

Historias de vida

1.- Mirar el Sobrepuerto

Hay dos zonas del Alto Aragón con destinos paralelos, hoy deshabitadas, **El Sobrepuerto y El valle Solana**, que dieron sus frutos, con sudores y sufrimiento, por necesidad, y por el empeño que pusieron sus moradores en sobrevivir. Yo creo que se viene a este mundo por o para cuatro cosas principales. A conocerlo, a disfrutarlo, a sufrirlo, y a mejorarlo. Excepto esto último, con el resto ahí estamos.

Pues bien, dicho lo anterior, paso a explicar que desde los montes **Oturia y Suerio**, que rozan los 2.000 metros de altitud, entre ellos se miran y se ven en la lejanía, a no mucha distancia; unos cinco minutos en vuelo de avioneta, cruzando sobre el valle de Broto y el río Ara, paisajes primos hermanos, unidos por un cierto parecido. Pues los dos, durante la prehistoria, creo que su aspecto silvestre y desconocido por su entorno, los emparentaba, debido a las escasas y malas comunicaciones. Ya en la historia, por fin, fueron humanamente encontrados. Pero no digamos que fue un regalo ni un gozo vivir allí; solo fue necesario. ¿Y por qué no decir bonito mientras duró? No había más remedio que resistir. *Dicen que donde Dios nos sembró es preciso saber florecer.*

Luego, dentro de la desgracia, **El Sobrepuerto** tuvo cierta fortuna, cuando el escritor Julio Llamazares fue de visita al paisaje, y escribió un libro sobre el silencio y la ruina del lugar de Ainieille: **La lluvia amarilla**. A Julio le acompañaron enseguida otros dos escritores del terruño, Enrique Sa-

tué y José María Satué, oriundos del valle en cuestión. Entonces, en plena fiebre contagiosa de los pueblos con destino hacia el olvido, su modo de vida y abandono, y viendo ya el futuro panorama que le aguardaba al valle Solana, dado que, durante una estancia de vacaciones con mi familia en Escalona, me extrañó que, cierta juventud de Sobrarbe, no supiesen que existía el valle Solana, fue por lo que se me ocurrió escribir un libro para dejar constancia. Pero el **CES de Boltaña** y el **Centro de Estudios Contemporáneos**, de Huesca ciudad, por distintas razones, no me lo publicaron. No vengo a pormenorizar quejas y descontento. Pero dejo el apunte. Y entonces me tuve que inclinar por la autoedición. Pues el valle **La Solana** ha sido una golosina para más de un escritor.

Distinto y ejemplar es el hecho de Enrique Satué y José M^a Satué, al rescatar la memoria del **Sobrepuerto** de forma auténtica, generosa y brillante. No como los que mendigan información en el primer pueblo por donde pasan, con meteduras de pata, porque con tantas clases de informantes y a saltos, cosas *veredes*. Como en el caso de una deslumbrante anécdota, que llamó mucho la atención y fue muy comentada en plan jo-

coso, aunque tenía más desgracia que gracia. Fue tan nombrada que saltó de un pueblo a otros; y desde mediados del siglo XX ha llegado hasta hoy, nada menos que escrita, pero mal documentada, en la página de una revista, que ya me llamó la atención por otro escrito mal documentado. Pues lo mismo en este caso, le atribuyen el curioso hecho a un alcalde, y el protagonista fue un alumno de doce años, con pocas luces.

*Ocurrió que una nueva maestra con destino a Ginuábel, llegó a tomar posesión de su cargo en el coche de viajeros, al Ayuntamiento de Burgasé, Albella y Jánovas, oficina que estaba en Lacort a pie de carretera, regentada por el secretario Don Feliciano Villacampa. Y en ese pueblo, donde se apeó la nueva maestra, en presencia de una docena de personas de varios lugares, estaba casualmente el chico aquel con su padre, que iban de compras. Era en la década de 1.950. En la posguerra habíamos estado sin maestra un año. Después de los saludos, la maestra se dirigió al zagal y le dijo: **Hala, chico, estarás contento; ya tenéis maestra.** A lo que él respondió: **So jodida, no yes tu a maestra.** ¡Cómo se debió quedar ella, una chica de 25 años, educada y con estudios! Los que le vieron la cara lo saben. Unos se reían, otros sermoneaban entre dientes, y el resto querían esconderse. El chico era de un pueblo vecino, que no tenían escuela, y tenían que ir a la del pueblo más cercano, Ginuábel, a media hora de camino. Tendría yo su misma edad. Lo de un año sin maestra o maestro, eran maestras jóvenes la mayoría, y recuerdo la frase que nos dictó el primer día. Después de un año de tener cerrada nuestra escuela, hoy por fin se han abierto nuevamente las clases.*



Mirar al Sobrepuerto desde Suerio

¡Mira si la memoria llega a ser selectiva y duradera! Aunque hayan pasado muchos años. Hay momentos y palabras que nunca se olvidan. Y aquella fue mi mejor maestra. Gracias a ella he llegado a saber escribir.

Pero dejemos aquello para volver al surco con el arado y los mulos o bueyes, que de todo hubo en aquel entonces de La Solana, precisamente en nuestra casa de Ginuábel, durante los inviernos, con medio metro de nieve en los tejados, contemplada desde la ventana de la cocina al lado del fuego, día y noche encendido; no pasaban las veladas sin recordar al vecino Sobrepuerto. *Aquella pobre gente allí con este nevazo y aislados, sin más carretera cercana que la de Biescas, la de Fiscal y Broto, para ir de compras lo más necesario, y peor en el caso de haber algún enfermo de cierta gravedad.* Lo mismo que en nuestra casa, en muchas casas de los pueblos de la Solana, miraban al Sobrepuerto desde los hogares, bajo las chimeneas, a través de los pensamientos. En base al conocimiento del medio de vida en el paisaje, solidaridad y comprensión, a pesar de que allí, en los pueblos del Sobrepuerto, no sabrían que se acordaban de ellos. En La Solana, con nevadas de medio metro, teníamos la carretera y el pueblo de Lacort a una hora de camino, por el lado solano en su mayor parte, sin penurias o dificultad para alcanzar la carretera. Tengo un grato recuerdo del Sobrepuerto, concretamente de Basarán, y le debo agradecimiento, que tal vez lo habré mencionado en otra ocasión. Un matrimonio, me acogieron y cuidaron en su casa de Barcelona, cuando yo tenía un año, Emilio, de Basarán, y Concha, de casa Rabal de Asín de Broto, tenían un hijo de mi edad, y su madre hacía de niñera; su marido trabajaba, y lo mismo mi madre, sirviendo a señores. Para



Santa Orosia y el monte Oturia

invertir en el patrimonio rural familiar de Ginuábel menguado, “gracias” a la cruel e inútil guerra, acudiendo en ayuda necesaria.

Mirar al Sobrepuerto está bien, pero otra cosa es ver. **¿Qué?** Pues, por ejemplo, que la zona en cuestión no es Sobrarbe ni Serrablo. Está atrapada entre esas otras dos. Pero tiene identidad propia con derecho y con razón. Lo atestiguan y legitiman Oturia y santa Orosia, claman Bergua y Ainielle, y el viento le silba a la naturaleza en silencio, con mucho respeto a la memoria amarilla. De Santa Orosia, supe su existencia a los siete años. Pues mi tía Emilia y una vecina fueron una vez a la romería del 25 de junio. Volvieron cansadas de caminar, pero encantadas de lo que vieron y oyeron. Contaban y no acababan al explicar lo de aquel día, en el paisaje natural, y paisanaje extraordinario. Santa Orosia en Serrablo, y San Úrbez en Sobrarbe, se merecen un monumento, como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

Reseña. Subimos a Suerio por la cara noreste, desde Alseto, adonde se llega con todoterreno, Paco Sierra Giral, Ramón Buisán Giral, y el que hizo las fotos. A Santa Orosia fuimos otro verano. Yo había culminado Sueiro cuando tenía dieciséis años, llevando al hombro desde Ginuábel a la pardina de Broto, mantas, pieles de oveja curtidas, y víveres para el pastor; un hombre de cada casa, por Cruz y Cuello (crucero camino de Sasé y confluencia de límites entre mon-

tes de Ginuábel, Sasé y Muro, con reunión amistosa de pastores en verano, a la sombra de unos bojes gigantes, buena merienda y la bota de vino.) Luego cerro de **Santa Marina** adelante, entre Sasé y Semué, por la ermita nueva de **Santiago**, y desde allí ascensión hasta coronar el Suerio por Santiago Viejo, descolgarnos por la cara norte, para ir a caer en la selva, donde estaba la mallata. Llevábamos hachas y una azada, para limpiar la maleza, acondicionamos la caseta del pastor, que se había anticipado un día con el rebaño de 1.000 ovejas. Hicimos la comida para ocho personas; una caldereta de patatas con sopas de pan, que nos supo a manjar de dioses. Por la tarde regreso a Ginuábel, coronando Suerio de nuevo, bajando por las ruinas de Santiago Viejo, pasando por la nueva ermita que sigue en pie, cerro de Santa Marina, Cruz y Cuello, llegando a casa de noche. Un palizón de un día. Una especie de aventura, que se hubiese podido publicar, pero no había fotos; pues el detalle gráfico es relevante para haber sacado a relucir aquel episodio. Entonces si no conocemos el paisaje, vayamos en busca del recurso mágico: la imaginación. Una fila de hombres en paz, cargados de enseres, como huyendo de la guerra a Francia; tristes y amargos recuerdos del Puerto Viejo en Bielsa.

Por último, dos explicaciones. Pongo Santa Marina en negrita, porque veo que en un escrito desconocen detalles; se refieren a lugares Santa Marina, excepto en Ginuábel. Asimismo, falta el porqué sobre eso de llevar las ovejas y cabras de Ginuábel a la Pardiña de Broto, después de bajar de Góriz, periodo desde San Miguel, 29 de septiembre, hasta todos Los Santos. Por escasez de pastos otoñales en el monte, para unas 1.500 cabezas entre lana y pelo, ovejas y cabras. Después, trashumancia a la Tierra Baja.

Luis Buisán Villacampa

2.- Domingo Pardina, oriundo de Olsón

Situaré la narración en el oportuno momento histórico: La Tercera Guerra Carlista se acercaba a su final. En Cataluña, los últimos meses del año 1874 los carlistas conquistaron la Seo de Urgel donde se hicieron fuertes. La ciudad se rindió el 27 de agosto de 1875; en noviembre habían cesado todas las escaramuzas en la zona, solamente por Tarragona hubo algún rebrote en febrero de 1876. También en 1875, el centro, Teruel y Maestrazgos estaban cayendo; en julio se produjo la última acción bélica. Quedaba por el norte la capital y núcleo del carlismo, Estella que, tras cruenta batalla, el 19 de febrero de 1876, capituló.

Nació Domingo un 17 de diciembre de 1854. Su padre, José, de casa Falceto de Olsón y su madre, Ramona de casa Coronas de El Coscollar, (aldea de Sarsa de Surta) casada en Olsón. En este matrimonio, además de Domingo, tuvieron ocho hijos más.

A los 19 años y en tiempos de guerra, le tocó cumplir con el servicio militar y en el verano de 1874 tuvo que incorporarse a filas. Su experiencia como soldado es lo que quiero contar y, para hacerlo, nada mejor que transcribir su “Cuaderno para uso del Cabo 2º Domingo Pardina”, donde él mismo nos lo cuenta.

Tras la prevención de la primera hoja - *Sieste libro se perdiera; Como puede suceder...* sigue en la segunda: *Libreta que espresa los nombres de todos los Pueblos, donde iecho noche, y los fuegos que y tubido handando de operaciones durante la guerra civil por el Centro Cataluña y Nabarra; desde el 3 de junio del año 1874 que comencé aservir al Rey en Huesca enel Batallon Reserva de Segorbe Nº 73 2ª Compañía;*



hasta la fecha y sigo acontinucion por días; años, y meses; de losFuegos que itubido y donde ipasado las noches.

En el 1874

Dia 1 de junio de 1874 Salí de casa para Huesca. Día tras día, noche tras noche, anota sus peripecias a lo largo de duras, o durísimas jornadas de andar en invierno y en verano, cargado con sus pertenencias. Demasiados días sin rración, como él dice. Otros, los menos, en Tren. Entresacaré lo más destacable durante estos tres años:

En su cuaderno ha dejado apuntado los días de Estrucion en Huesca. La Relación del valor delasprendas que dá el Gobierno, cargadas enmasita (un total de 22 prendas, en pesetas y céntimos). Jurado Bandera, días de andar hasta Binéfar y de Binefar a Zaragoza En el Tren. De allí, andando hasta Alcañiz y Teruel. / El día 8 de Agosto, TorrelaCarcel que fuemos a levantar el sitio a Teruel y nos llevaron encarrs y sin rración como ayer. El día 27 llegada a Alcañiz y el 29 entre en el Hospital hasta el día 5 de Setiembre, queme incorpore al Bon. / El 13 de Novienbre Cabra y sin rraction. El 14 Montalvan y sin racion. El 16 Pancru-do ni crudonicocido y 14 orasde marcha

hasta Teruel. / El dia 9 de Diciembre Alseneta, y fuego yndo con el Brigadier Dubau y nos dieron 2 pesetas y rraction de carne y Bino por cojerles 25.000 pesetas a los Carlistas. El dia 16 Castellon de la Plana hasta pasar Nabidad. El 28 llegada a Valencia

En el 1875

Enero, dia 2 Villarreal y en el tren a Castellon de la Plana. El 13 en Burriana, y Tubimos toros. El 22 Alcora y fuego porlanoch, estando de reten en el Calbario / Febrero, dia 3 Onda ytubimos algunostiros por la noche. Dia 11 Lallosa y, Fuego en Domeño. El 12 Tuejar y Fuego, a media noche. Tras dos días sinrracion hoy, 15 Masias de Bejis y Tubimos algunostiros sinrracion. Dia 28 Villarreal y fuego por la noche en Bechi. / Marzo, dia 2 Villarreal miconpañia hasta el 9 que llegemos almenara de guarnicion a fortificarelcastillo. El 17 San Mateo y Fuego en Cervera. / Abril dia 3 Torreblanca y fuego llegando porla noche. Dia 19 Ulldecona y Fuego En Cherta y cogimos 253 Prisioneros. / Mayo, dia 12 Villarmosa y Fuego y cojimos mucha pólvora municiones y Papeles alos Carlistas. Dia 15 Cabanes y fuego en las montañas de Buriol. El 16 Lascuebas y fuego eldia de Pascua. El 17 San Mateo y fuego. Dia 26 Alcora y Fuego con el General Montenegro víspera deCorpus / Junio, 18 San Mateo y fuego y el 19 y 20 por la noche Idem. Dia 29 Lamuela de Chert Fuego y acampados, en el alto dela mueladecher isinrracion / Julio, 6 Morella y Cantavieja entrega. Dia 8 San Mateo y estuvimos alojados juntos con los prisioneros Carlistas cojidos en Cantavieja.

Mequinenza, Fraga, Lérida, Balaguer...



Agosto día 18 Uliana Sinrracion. 19 Urgañá Sin rracion. 20 acampados y sin Racion. 21 Seo de Urgell y Fuego sin cesár noche y día. Día 26 Seo de Urgel entrega a las 2 dela tarde el Castillo. Día 29 Isona y gran tempestad andando denoche antes de allegar a Pueb / Setienbre dia20 Pons y Fuego, dia 21 Idem y pasemos el Rio Segre, á bado. Por la provincia de Lérida hasta el 9 de diciembre

Año 1876

Enero, días 2 y 8 Otaiza y Fuego / Dias 30, 31, 1 y 2 de febrero Acampamento de santa Barbara de Otaiza ganando los fuertes y trincheras de los Carlistas afuerza de muchofuego / Dia 10 de febrero, Otro Campamento, mas cerca de Estella / Dia 17 Toma de Billa tuerta y Fuego / Dia 19 Entrada en Estella las tropas desde las 12 delamñana hasta las 4 delatarde, y nos guntemos mas de 70 mil Ombres / Dia 25 Ubarte y entraron 7 Bat.nes de carlistas con caballería y arti.ia a entregarse a Pamplona / Dia 29 Nalvarte quees laballe Baztan Provincias Bascongadas dandonos racion de Carnegalleta y rracion detapa diariamente

Pamplona, Tudela, Soria, Sigüenza, Guadalajara, Cuenca, Valencia, Alicante

Abril dia 23 Alicante, acuartelados en el cuartel del Teatro / Mayo, dia 31 Salimos de Alicante en el Tren Albacete / Agosto dia 2 Subimos de Guarnicion al Castillo de Alicante hasta el findemés que bajemos acuartelarnos en el Cuartel de San Francisco / Dia 4 de Setiembre, Entre enel Hospital hasta el 19 que sali para la Comp^a / Diciembre 1 Mepuse los Galones de Cabo

Año 1877

Febrero dia 8, Cartagenaen el Tren y nos acuartelaron en el Cuartel del Hospital / Dia 23 Llegada del Rey a Cartagena / Dia 24 Semarchó por el mar a Alicante / Marzo, dia 17 Estando acuartelados en Alcoy nosconfesemos yó y todami Comp^a. / Abril, dia 30, Valencia, eneltren desde Jatiba. /

Mayo, dia 1 de Valencia eneltren, a Tarragona donde quedamos acuartelados en el cuartel de la Rambla hasta el 10 de Julio. / Julio, dia 11, Medieron la licencia y limitada. El 12 Por el tren hacer noche en Barbastro. 13 y 14 Salinas de Hoz. 15, Suelbes / Dia 16 Olsón quedando de guarnicion en el Regto. de los paisanos, el desiado.

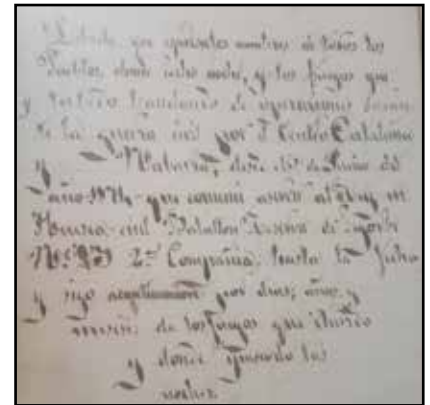
Intercalados entre las fechas de lo anteriormente expuesto, vienen apuntados otros datos de la profesión militar y curiosidades de la vida civil. Así podemos leer en el listado que nos ofrece sobre las poblaciones de España que pasan de 10.000 almas, que Madrid cuenta con 310.000; Zaragoza 67.428; Teruel 10.432 y Huesca, 10.160. También el Modo de contar en Bazquen. Y Nombres en Bazquen. En resumen, pueblos donde pernoctó, 198; provincias recorridas, 15

Distinciones militares:

Por R.O. de 19 de marzo de 1876, se le concede el uso de la medalla de Alfonso XII, con los pasadores de Cantavieja y Seo de Urgel. El 31 de enero de 1877 se le concede el derecho a usar los de Santa Bárbara y Estella en la mencionada medalla. Por acuerdo de las Cortes de julio de 1876, fue declarado benemérito de la Patria.

Ascensos: en diciembre de 1876 por nombramiento de los Jefes de Cuerpo ascendió a Cabo 2º.

Los documentos acreditativos de las distinciones militares, así como el de la “Licencia absoluta” del 21 de marzo de 1879 y el “Abonaré” por el que se le reconocen 31 pesetas con sesenta y dos céntimos, los recibió con posterioridad en su casa de Olsón. Todos los guardó en una vieja maleta, además de otros papeles recuperados como algunas de las cartas enviadas a sus padres. En la que les anunciaba su pronta vuelta, se lee: *Día 6 de Julio ...Las libretas yá las tenemos ajustadas hayer bi*



io lamia y mesaco de una gran duda por que pensando deber aun alcanzo, 21 pesetas pero Como aquí tienen unlibro para ganar iotro par noper der resulta que el que alcanza nolepagan ielquedebe aunquesea masque dos cuartos nose puede marchar sinolos paga...

Matrimonio en Naval

Domingo a los 26 años, el 28 febrero de 1881 se casó en Naval en casa de El Soldau. Cargada en la caballería bajó, con la “dote”, la maleta y su inseparable “Cuaderno” donde siguió anotando todas las vicisitudes familiares. Su esposa fue Joaquina Solanilla, hija de José de casa Baltasar de Charo de donde salió por matrimonio en 1862 a esta casa de Naval.

Domingo y Joaquina tuvieron cinco hijos. La única que les quedó con vida, Dolores, la heredera, la casaron con Ramón de casa de Orús de Arcusa, que les dieron cuatro nietos. Murió el olsonés-navalés el 9 de agosto de 1931, seis meses justos después de Joaquina, que había fallecido el 9 de febrero.

De los mencionados nietos, Antonio, quedó en el domicilio y formó su familia casándose con Pilar, de casa Grasa de Olsón. Fruto de este matrimonio nacieron quien suscribe y cuatro hermanos más.

Supongo que a otros vecinos del Sobrarbe les tocaría cumplir con su servicio militar partici-

pando en esta guerra. Me fijo en este hombre de Olsón en reconocimiento por la acertada idea de “su Diario” y la constancia, durante tres años largos, de ir tomando notas para contárnoslo. Y por sentirme muy orgulloso de mi bisabuelo.

José Antonio Orús Grasa

3.- Antonio Lanao Lisa

Antonio Lanao Lisa nació en Labuerda en el año 1.743. Era hijo de José Lanao e Isabel Anna Lisa. Durante su infancia vivió en la casa paterna y, por lo que sabemos, tuvo una infancia feliz. Desde pequeño sintió la llamada de la vocación sacerdotal.

Estudió en la Universidad de Huesca y cuando cumplió veinte años pidió al Obispo de Barbastro, que en aquel tiempo era Monseñor Francisco Diego de Ribera, ser admitido a las Sagradas Órdenes, recibiendo la primera clerical tonsura como preparación para ser ordenado un año más tarde de subdiácono y diácono. No nos consta la fecha de su ordenación sacerdotal, pero lo encontramos en el año 1774 como cura párroco de Labuerda.

Unos años más tarde, el insigne obispo de Barbastro, Monseñor Agustín Abbad y Lasierra (*), le comunicó, en una carta que se conserva, su intención de visitar la Parroquia de Labuerda y le envió un interrogatorio para conocer el estado, problemas y necesidades de la Parroquia, así como del templo parroquial. En su respuesta, Don Antonio adjuntó un mapa, en el que situó la ubicación de Labuerda, junto con una rigurosa relación del estado económico y religioso de la Parroquia. Precisó que el pueblo dista once horas de



la capital de la Diócesis, Barbastro, y que linda por el Este con El Pueyo de Araguás, a media hora de camino; por el Sur, con Aínsa, a tres cuartos de hora de camino; por el Oeste, con Boltaña, a dos horas de camino; y por el Norte, con Escalona, también a dos horas de camino.

El templo parroquial fue construido en el año 1.557 con una sola nave, aunque en la actualidad consta de tres naves y tiene cinco capillas, con sus correspondientes retablos: las del Santo Cristo y San Antonio, de Francisco Lascorz; la de Nuestra Señora del Carmen, de vecinos del pueblo; la del Rosario, de la Cofradía del mismo nombre; la de San Juan, de José Lanao y Lisa. El santo titular de la Parroquia es San Sebastián, y las fiestas votivas que se celebran son las de Santa María Magdalena, San Juan Facundo, San Roque, Santa Cecilia, San Julián, obispo, San Pedro y San Vicente, mártir.

Las rentas para el sustento del templo son cien libras, que se emplean en su fábrica. El Párroco celebra alrededor de trescientas misas cada año, entre bodas, entierros y las habituales del domingo

Don Antonio hace también una relación de todo lo percibido de los vecinos durante el quinquenio de 1.789 a 1.794, que asciende a 6 libras aproximadamente.

Dependientes de la Parroquia existen tres Ermitas: San Julián, Santa Cecilia y Santa María Magdalena, más cuatro Cofradías, a saber: la del Rosario, la de San Visorio, la de Nuestra Señora del Carmen y la de San Sebastián.

El pueblo de Labuerda tiene escuela con maestro dotado. Hay un peluquero, dos tenedores de ropas del país, dos alpargateros, un herrero, un mesonero y dos sastres. Cada año se recogen 250 caíces de trigo, 50 de cebada, 25 quintales de aceite, 300 nietros de vino, 50 libras de seda, además de maíz, judías y todo tipo de hortalizas. (*Un caíz corresponde a 519 kilogramos; un nietro, a 159 litros; una libra, a 0,45 kilogramos; y un quintal, a 46,01 kilogramos*).

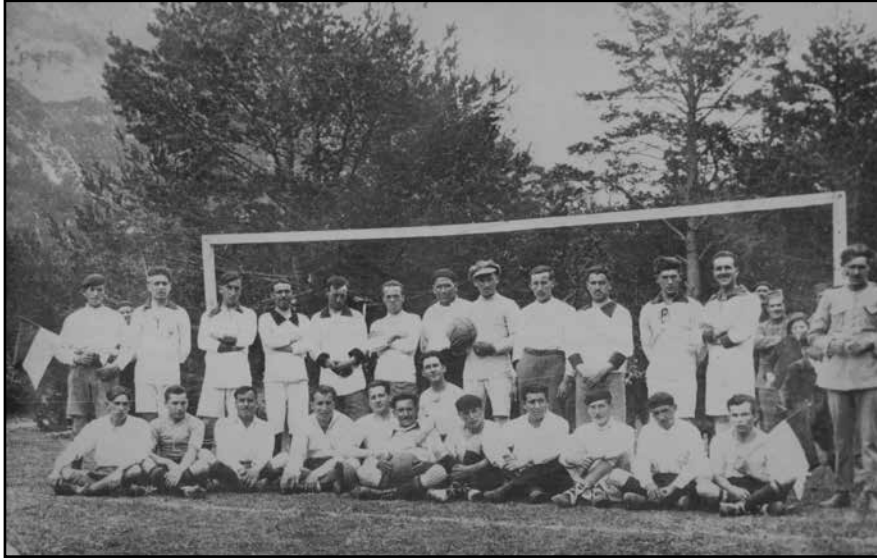
Todo esto ocurre en el año 1.795, cuando Don Antonio Lanao Lisa cuenta 51 años de edad y, según dice al Obispo, lleva 20 años en este pueblo. Es cuanto hemos podido saber de nuestro personaje. La siguiente nota referida a Labuerda, que hemos encontrada en los archivos, es del año 1.919.

José Luis Pueyo Murillo.

(archivos ADBM 877 / 11:
Luceros por arciprestazgo)

(*) En la página 8 del número 64 de la revista, correspondiente al mes de agosto de 1996, nuestro colaborador José María Brun Samitier transcribió un documento titulado: “*Notificación al Ayuntamiento de Labuerda, del Obispo Agustín Abbad y Lasierra, en su visita a la villa el 22 de octubre de 1794*”. Seguramente, ese documento fue el resultado de la visita que menciona el artículo que nos ocupa.

Memorias del inicio de la práctica del fútbol en Sobrarbe



1924. En Pineta. Antonio Ferrer, de pie, 1º por la derecha de los futbolistas

(Lo que sigue es copia literal, sobre acontecimientos futbolísticos del año 1923 en Plan, de un trocito del libro de la autobiografía de Antonio Ferrer Prats, que ha sacado recientemente a la luz su nieta, Sol Ferrer)

En Plan también había acontecimientos, se había marchado el Teniente de los Carabineros, Pueyo y llegó otro de la Comandancia de Santander; buen hombre de momento. También se fue el médico Fernando, el del caballo, que me hizo saltar a mí de Ordenanza y lo reemplazó un chico joven, decían: recién “escudillau”, se llamaba Mínguez, simpático y activo que le gustaba juntarse con la juventud del pueblo y también con nosotros los Carabineros.

Una noche estábamos en Casa Macocas y nos dijo: he pensado y repensado que en este pueblo podríamos formar un equipo de fútbol entre todos los jóvenes del pueblo y también con Carabineros que creo tendréis interés en hacerlo. Todos los que estábamos allí conformes en que vaya adelante el proyecto, nos juntaremos otras

noches a ver si todo sale a flote. Habrá que pedirle al teniente para que dé permiso a vosotros para poder jugar, yo mismo me encargaré de pedírselo, creo no pondrá reparos.

Al día siguiente cuando nos reunimos nos dijo: ya tenéis permiso para jugar a fútbol, ¿sabéis que me dijo?, que prefería más que jugaran a fútbol que estén en las tabernas bebiendo y jugando a las cartas y su dinero. Éramos unos cuantos Carabineros jóvenes, contentos de poder salir con libertad a jugar y dar patadas. Ahora habrá que hacer una relación de los que quieran jugar y los que quieran ser socios, tanto unos como otros, se pagará una peseta al mes.

La lista crecía, pero el escollo peor era el campo ¿dónde?, coincidimos todos en el Salitare, que era el sitio donde llevaban los burros y caballerías o animales que se morían; habrá que ir al Alcalde y decírselo donde hacer el campo y lo que pensamos hacer: jugar al fútbol. Por mí os doy el permiso y como es monte común podéis ha-

cer un buen campo, pero tendréis que *espedregar* (limpiar de piedras) bastante y rancar salietos (arrancar sargas o mimbreras). Bueno, ya tenemos los permisos y ahora a trabajar tocan, pero hay que organizar cómo y cuándo principiaremos a trabajar. Se quedó que empezaríamos a trabajar el domingo a las diez de la mañana todos en Salitare. Herramientas no se necesitan muchas, unos capazos y vacietas para sacar piedras, un par de *ixadas de gallón* (azada grande) para rancar salietos y un par de palas para rellenar los agujeros, así que hasta el domingo.

Llegó el domingo y nos reunimos bastantes y como nadie hacía el vago se notó mucho el trabajo que se hizo, pero será necesario trabajar entre semana, si no hay para mucho tiempo. Por el día todos tenían que trabajar, también había que sus padres estaban en contra de ese juego tan tonto: total a pegá patadas a una pilota (pelota); y quedamos de ir tres veces por semana a trabajar después de cenar, llevaríamos linternas y lámparas de carburo y al retirarnos que Amado de Macocas nos prepare un poco de colación, eso a cuenta de la Sociedad de Fútbol. Cuando se quiere trabajar de verdad, se encuentra tiempo y horas para hacerlo. Así se hizo el primer campo de fútbol que hubo en Plan, robando horas al descanso y siguiendo las normas que decía el médico, o sea, el Capitán del Equipo “*Atletic de Plan*” como lo llamábamos.

Cuando recuerdo aquellas fechas de juventud, repaso a los amigos, a las noches *espedregando*, a las lifaretas, colaciones, dimes y

diretes que en nuestras casas comentaban por el trabajo que hacíamos. Yo mismo, en casa no eran partidarios de que fuera a trabajar y jugar a semejante cosa que no habían visto ni oído y muchos de nosotros igual. El médico procuraba que le mandaran revistas de fútbol y nosotros leíamos con interés; pero teníamos muchas ganas de terminar con el campo y organizar el juego y aprender las reglas que hay que saber para ser un buen deportista en el juego del fútbol.

Y ahora en “chistavín” tos voy a contá lo que pasaba en Plan en aquellas fechas: yeren muy pocos cuan el médico nos va meté la idea de fé un club de fútbol, fenos socios que teneben que pagá una peseta por socio cada mes, por de pronto comprá un balón y cuan yaiga fondos en comprarén otro, también feba vení revistas ta que nos fijasen cómo chugaban es mejós futbolistas de España. Se van apuntá muchos, encara que no chugasen, ta ayudanos, entre es que se van a apuntá yera Ángel Fumanal de casa Ballarín que va baixá con es güies (bueyes) y le va da una labradeta al campo, va salí alguna piedra, pero es foraus (agujeros) de rancá es salietos (de arrancar las mimbreras) se van tapá y ya se podebe corré sin trepuzá (tropezar) en es foraus y las peñas; va resultá un campo muy majo, no muy gran, pero ta aprendé nusatros nos bastaba.

Ahora faltaba las porterías, le van dá las medidas a Quin de Buixan que yera carpintero, chugadó y socio, las va fé y un domingo las van plantá y van ayudá toz es socios y de repente que quereban chugá toz, yeren muchos más de la cuenta, ¿cómo farén?, el Capitán, que yera el médico dijo: podemos jugar todos, la mitad ta cada lau y a vé qui yé el primé que mete el balón en la portería, ya tos podez figurá lo que yera aquel campo, toz quereban el balón, balligons (montones) de gente por aquí, por allá, empuxons, patadas, encontronazos, de miedo, aquello yera una guerra ta fé gol, al fin fan un gol pero ¿sabes cómo el van fé?, dándole un



empuixón (empujón) al portero y metelo dentro de la portería, pero el médico dijo que el gol no valeba porque está prohibido empujar al portero de esa manera; pos a empezá otra vez, corridas ta qui t'allá, el que cogeba el balón el quereba meté en la portería él solo y es del latro lau nol dejaban pasá, le daban patadas y ta tras otra vez y así se va pasá la tarde y cansaus y ahora ta casa; cuan puyaben del Salitare nos va decí el médico: el correr, dar patadas y saltos yé bueno tal cuerpo, pero sin fé el bruto como fen nusatros y a más que no estamos entrenados ta ixo.

Al otro día lunes toz deciban que ningún feba patas ta traballá, que teneban doloriu tol cuerpo, es peus (pies), las garras (piernas), la riñonada y es güembros (hombros), también a yo me pasaba lo mismo, pero en casa no decibe cosa porque me responderían de mala manera.

En el Club von recibí un libré que deciba la manera de chugá al fútbol y las reglas y maneras de combinarse con es compañeros ta fé gol ta que fuese güen, algún el van copió por encima lo más gordo, pero se vá conocé mucho, al domingo siguiente ya no se correba tan y fé más el pillo, según qué chugadas. El médico, el capitán y el entrenadó, que era el mismo, se va fé contento al veye que aprendeban tan aprisa, a ve si poden yi a chugá a Barbastro que yé el lugá más cerca que se chuga a esta cosa, ya verén.

Por aquel tiempo se troballaba pa fe la Central Eléctrica de Lafortunada y es embalses de Bielsa y Plandescún y es canals ta quel agua des embalses pasase por ixos foraus (agujeros) y con la fuerza que baixaará fará marchá la central. Van escogé el pueblo de Salinas ta las

oficinas y ta vivir es jefes más gordos y de allí saliban las órdenes ta fe marchá to el tinglau de la redolada, así Salinas era un lugá superpoblau, hasta van fe casas de madera (incluso van vení mujeres de la vida, pero las sacaron pronto) ta que cabesen la gente que teneba cargos en la compañía; así que puyaban a menudo ta Plan, a dar órdenes, a medí lo del canal y tamién el fondo que teneba que tené el alaze (cimientos) ta fe la paretada (conjunto de paredes) ta aguantá el agua de la basa; al mismo tiempo es que yeran solteros subiban ta Plan y se estaban hasta el anochecer haciendo alguna juerga a su moda y si hacían baile estaban hasta que se acababa.

En casa nuestra tamién notaben que yabeba trobollo cerca, se enteraron que yo yera barbero y algunos veniban a casa para que les cortara el pelo o afeitatos y como quiera que todos cobraban bien me daban güena propina, así que puyen, que puyen; claro que al venir un día y otro día a casa ya principié a tener amistad y al fin amigos. Casi todos los mandamases eran de Bilbao y de Sansebastián, observaron que teníamos campo de fútbol y nos dijeron ¿hace mucho tiempo que lo tienen?; total meses y de jugar sabemos poco, pues nosotros pensamos hacer uno en Bielsa, o sea en Pineta, una vez que lo tengamos ya hablaremos y nos pondremos de acuerdo para hacer alguna competición entre los dos.

Nusatros entre tanto, toz es domingos, chugaben un rato de mañanas y de tardes toda la tarde, nos descansaben cuan nos pareceba y al mismo tiempo un güen trago de vino con la bota y a cuenta de toz es socios, pero un va decí, no me acuerdo qui yera; aquí solo baixan es que chugan y algún socio, en otros campos hasta les fan pagá, ¿Cómo podrín fe ta que baichasen?; el Médico dijo: muy fácil, baixa una bota de vino, encara que no siga encubau, que no siga como el que beben nusatros y que siga tal público que quiera bebé, no fa falta pregonalo, meterén un papel en el madero (fuen del madero) “el que vaya a veye cómo chugan a fútbol tendrá derecho a bebé vino de la bota que estará colgada en la portería”.

Si que va da güen resultau el papel del madero, hasta va vení chen (gente) de San Juan, alguns no van vení por bebé, por mirá como feban ta chugá con el pelotón a ixa clase de chuego. El güelo de casa Manchusé de San Juan, que yera un hombre muy alto y delgau que llevaba calzón, me dijo: tú Antonio ya me conoces y sabes que no viengo por el vino, que soy aguau, pero gozo cuan un quiere fe gol y el del otro lau sale y le da una patada al pelotón y tal otro lau. Nos van aplaudí mucho tocando palmetas cuan feben gol y nos animaban ta que corresen más; tos digo que von pasá una tarde de las güenas y no nos cansaben tanto como a lo primé.

Es de la Ibérica se van fé un campo en Pineta, allí el van tené güeno de fé, un troz de yermo plano, medilo y meté las porterías, dispués marcalo con calso (cal) que meteban en una regadera, fácil. Un día va puyá uno que se llamaba Salcedo y nos va decí: nosotros ya entrenamos en el nuevo campo, lo tenemos lejos porque todos los que juegan proceden de las oficinas de Salinas, escribientes, ayudantes de Ingenieros y delineantes, pero con permiso del Jefe principal podemos ir a la cuadra y coger los caballos o machos para ir a Pineta, los jefes están más contentos que nos dediquemos a eso mejor que ir por las tabernas del pueblo.

*Nos propuso que podríamos jugar los dos equipos el domingo que viene o el otro, ellos subirán a Plan, les contestamos que al otro domingo; también nos dijo si habíamos puesto nombre al Club, le dijimos que se llamaba **Atletic de Plan**; pues nosotros lo hemos bautizado y se llama **Klin-Klon Club** de Bielsa, así que si tenemos que hacer alguna reseña de las actuaciones y enfrentamientos de ambos equipos conviene llamarlos por su nombre. Cuando se marcharon los de Salinas, el Capitán nos dijo: le he dicho el domingo siguiente por tener unos días más de entrenamiento y también he*



Plan

pensado que podíamos hacerlo alguna noche, así podrían jugar los que no pueden hacerlo de día; se buscaron linternas y lámparas de carburo, fuimos unas tres noches, pero no podeba ser con tan mala luz.

*Llegó el domingo que teneban que puyá es futbolistas de Salinas, o sea, es del Kin-Klon Club; comimos temprano para estar en el campo del Salitare y dar alguna patada al balón hasta que llegasen, **esto yera sobre el 22 de abril de 1923**, feba un tiempo muy güen, así que podrén corré a gusto, ya veren en este partido el que faya más gols. Veniban vestius de futbolistas, total sacase la chaqueta y alguns es pantalons y listos pa chugá. Nusotros también teneben la ropa que nos von sacá detrás de un salieto (mimbrera) ta cuan acabasen de chugá vestinos allí mismo. Nos van saludá toz y dispués se puso a hablar el Sr. Mínguez el médico y dijo: sobre todo no hacerse daño, procurar no dar patadas al contrario y jugar con mucha deportividad, que gane el mejor, a ver si pasamos una tarde agradable y otras más con nuestros contrincantes y amigos de la Ibérica así que podemos empezar cuando digáis.*

El Sr. Salcedo dijo: quería dirigiros unas palabras de salutación, pero el Sr. Mínguez ya las ha dicho y nos congratulamos en que todos sigamos sus consejos.

Seguidamente nos pusimos en los correspondientes sitios para

empezar el juego. Corridas de un lado a otro, a correr no nos ganaban, pero ellos con más idea, pero el primer gol lo hicimos nosotros, aunque al final ganaron ellos.

Todos salimos contentos de este encuentro quedando en que subirían más veces a jugar a Plan y así lo hicieron.

Ahora a contá como el pasaben en este lugá de Plan, de lo que más se hablaba yera del fútbol y a más que casi toz el domingos puyaban es del Kin-Klon Club de Salinas, nos entendeben bien, unas veces ganaban ellos y otras veces nusotros; cuan no puyaban ellos formaben dos equipos con es que quereban chugá del lugá y bien quel pasaben, la gente baixaba a veyenos como nos defendeban, este chuego serviba ta no tené tiempo ta fe merendolas y bebutiá (beber mucho) por las tabernas y ta aprendé a borracho, el médico nos deciba esto: ye lo mejó ta tené güena salud, ejercicio y aire libre con el tiempo el trovarez. Pero como yeren cansaus de corré y peteniá (andar deprisa) ta un lau y otro, teneben sed y nos n'iben ta casa Macocas, feben sacá un jarro de vino, el ameraben (lo aguábamos) un poco con agua fresca de la fuen en un porrón y metebn un par de papeles de gassiosa, que nos lo bebeben muy a gusto y ta casa a descansá. (...)

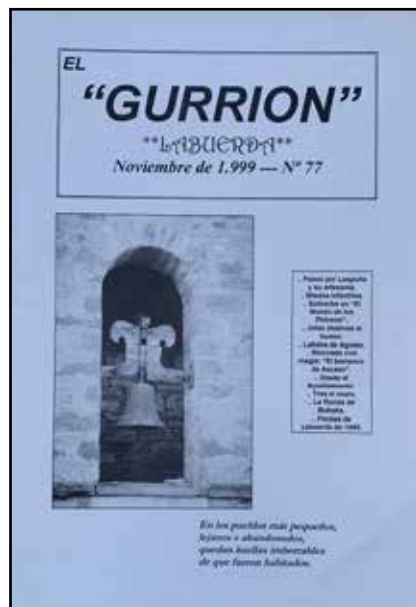
Antonio Ferrer Prats



Portada del libro

EN EL GURRIÓN...

Números 77 y 137



Hace 25 años

En noviembre de 1999 nació el número 77 de El Gurrión, con 24 páginas. En la portada, fotografía de la campa del caserío de Ascaso y un recordatorio en formato copla: “En los pueblos más pequeños, / lejanos o abandonados, / quedan huellas imborrables / de que fueron habitados”. Severiano Calvera inicia su serie “Labuerda: anales y anécdotas. I. Un único y antiguo crimen pasional”. Victoria Trigo, dedica su “Paseo por el Sobrarbe” a la población de Laspuña y su artesanía. La pareja de “Tras el muro” andan de rondas: “Hoy la Ronda de Boltaña / actuando en cualquier parte, / es la embajadora mejor / de las gentes de Sobrarbe”. Mariano Coronas hace un vaciado de la revista “El Mundo de los Pirineos”, con los artículos dedicados a Sobrarbe. José Villanueva escribe sobre la Universidad de Verano de Laspuña. De nuevo Severiano Calvera hablando de las “Jotas alusivas

al humor”. Mariano Coronas, de nuevo, escribe sobre la actuación de la Ronda de Boltaña en Fraga. Se publican los Gozos a la Virgen del Barrio, de Bestué, recogidos por Victoria Trigo de boca de Saturnino Puértolas. Mariano Coronas escribe la segunda entrega de “Los miedos infantiles”, dentro de la sección “Lo que queda en la memoria”. Se publica el programa de fiestas de Labuerda del año 1955, aportado por Fernando Badía. De nuevo Mariano Coronas Cabrero publica un diario (en realidad 18 días de agosto), titulado “Latidos de agosto”. Siguen las Noticias de Amigos y suscriptores, las rimas de “Cocullón”, las Noticias ilustradas (Banco azul, A la fuente Melonera y viaje a Cadeilhan-Trachère), las noticias “Desde el Ayuntamiento”, de Emilio Lanau y “El barranco de Ascaso”, dentro de la sección “Rincones con magia” de Mariano Coronas Cabrero.

Hace 10 años

En noviembre de 2014, emplumamos el número 137 de El Gurrión, con 48 páginas. La portada era una foto de armario de coleccionista y la Presentación llevaba por título: “¿Perdón ...? ¡Venga, hombre ...!”, dedicada a los ladrones de guante blanco, de traje y corbata, que después de ordeñar las arcas públicas, piden perdón y no devuelven ni un euro y dice textualmente: “... Si se inventara un indignamómetro, la aguja marcaría siempre el número máximo, sin duda...”. Tres historias de vida

nos traen Mamen Villanueva (“Recuerdo no tener abuelos...”), José Mari Salas y José Ramón Doz (“El Gallet de Torres”, estrena web) y Pepe López (“Recuerdo mis estudios y mis sentires en Córdoba”). Luc Vanhercke y Anny Anselin escriben en su búsqueda de molinos de “Dos molinos en el valle del río Sarrón” y sobre “El molino de Sarvisé”. Sacra Rodríguez escribe una carta al director con el añadido de un texto de José Luis Ferris, titulado “Un gorrión llamado Pío-Pa”. Luis Buisán escribe un artículo titulado: “El zarzal y su fruto; la zarzamora”. El siguiente lo firma José Llampayas y está fechado el 23 de febrero de 1921, publicado en el periódico madrileño El Sol. “Crónicas montañosas. Síntomas de evolución”, lo titula su autor y comienza con “El otro día visité Labuerda...” Artículo localizado por nuestro suscriptor y colaborador Miguel Ángel Buil Pueyo. Siguen dos páginas y media de “Noticias de Amigos y Suscriptores” y la colaboración de María Elisa Sánchez: “La fuente de la Fuensanta. Una fuente milagrosa que ayudaba a conceder agua en tiempos de sequía”. Por cortesía de Jesús Cardiel, publicamos un artículo titulado “Olsón, a mediados del siglo XX. Memorias de Teresa Sanmartí”. Carme I. García escribe la segunda entrega de “Días de aldea”, con el título de “Las primeras amigas”. Gabriela Medina acude a la romería de la Virgen del Monte con María Teresa Cabrero Pardina y da detalles de la celebración. Javier Milla nos ilustra sobre “El verderón común” y José

Luis Capilla reseña el libro “¿Está usted de broma, Sr. Feynman?”. En la sección de coleccionismo, Jesús Cardiel cuenta su afición a los fósiles y la construcción de su Museo Paleontológico de Sobrarbe, en Lamata. Pablo Capilla firma “Historias que cuenta la naturaleza”. José Boyra ofrece una nueva entrega de su “Rincón de mazadas”. De Julián Olivera publicamos “Párrafos de un libro autobiográfico”: “Mi visión del mundo” de Albert Einstein. Mariano Coronas escribe sobre “Dos eventos de coleccionismo”: la VI Muestra de Labuerda sobre revistas y periódicos de cualquier época y la XI edición de la Feria REPLEGA de Monzón. Se recogen acontecimientos noticiosos relacionados con Labuerda en viejos periódicos del siglo XIX. A continuación, dos poemas en aragonés de Ánchel Conte. Jesús Castiella escribe y dibuja los “Puentes de Santa Fe, en Barbastro” y escribe el “Romance del Réquiem del Sentido Común”. Emilio Lanau, informa “Desde el Ayuntamiento”. Rosa Pardina escribe sobre “Ulises en la tierra de los cíclopes”. Mariano Coronas reseña el libro de F. Biarge: “Sobrarbe. A tiempo parcial”. Los correos electrónicos recibidos y cuatro fotos de la Galería de lectoras y lectores cierran El Gurrión 137.

Mariano Coronas Cabrero



Y las casas se hicieron árboles

La cosa es bien sencilla. Las casas sin gente cada vez estaban más solas. Un día, hartas de caerse y morir en el olvido se convirtieron en grandes árboles y el pueblo entero se hizo bosque. Desde entonces los viejos y ruinosos hogares se fundieron con los enormes troncos y las nuevas criaturas mitad casa y mitad árbol aprendieron a protegerse del sol y la lluvia bajo su denso follaje.

Pero eso no fue todo, pronto los pájaros regresaron mientras los árboles se ocupaban de cobijar celosamente en su copa el universo íntimo y antiguo de cada familia que antaño había vivido en su tronco. Allí mismo, dentro del bien y del mal y escoltadas por mil ramas se guardaron cientos de historias donde todavía palpitaba insolente todo lo contado y por contar de sus antiguos moradores.

Ahora ya no hay personas reales que les hablen, los acaricien o los poden, solo fantasmas de humanos que cuando anochece y la brisa enmudece, se asoman a los portales para mirar hacia las copas y cuchichear. Hablan bajo porque no quieren que los árboles se enteren de sus confidencias y se las digan a los vientos. No se fían, no vaya a ser que alguien descubra que hace muchos años todos ellos abandonaron el pueblo y ahora en secreto y ocultando su orgullo han vuelto a por sus raíces. Esos árboles han cumplido su objetivo, pero eso sí, ya no crecerán más y si lo hacen únicamente lo harán para convertirse en escaleras mágicas que cumplan el sueño de los niños de tocar las nubes.

Texto y dibujo: Roberto L'Hôtellerie



Piedras con memoria

Cruz y vestigios de la ermita de San Isidro de Troncedo



Restos de ermita (en primer plano) y cruz de San Isidro

Una de las mayores y más fiables fuentes de información sobre patrimonio (sobre todo del más desconocido) son las charlas y conferencias que damos por las diferentes localidades de la provincia. Este breve texto que tienes en tus manos, querido lector, es solo una muestra de cómo una charla sobre patrimonio en un pequeño pueblo de esta provincia acaba por sumar dos nuevos elementos patrimoniales a nuestro dilatado archivo fotográfico.

En junio del pasado año 2023 nos invitaron a dar una conferencia sobre ermitas en Troncedo, localidad sobrarbense lindante con la vecina comarca de Ribagorza. Fue una tarde excepcional, en un marco inmejorable, en la que salió todo a pedir de boca. El colofón fue encontrar un salón lleno

de gente con ganas de escuchar e interactuar con el conferenciante.

Al finalizar la charla, José Luis Tena, que precisamente fue la persona que nos hizo llegar la invitación para acudir a las jornadas culturales de Troncedo, se percató de que durante la proyección de ermitas de la zona habíamos pasado por alto los exigüos restos de la ermita de San Isidro, situada dentro del término de esta localidad. José Luis nos comentó que estos restos estaban situados cerca del inicio de la pista que enlaza Troncedo con las deshabitadas aldeas de Pallaruelo de Monclús. Y la verdad es que, si habíamos pasado por alto las ruinas de la ermita de San Isidro, era porque no teníamos constancia de sus restos.

Como era verano y todavía teníamos algo de luz, José Luis ofre-

ció su todoterreno para acercarnos hasta la ermita en ese mismo momento, justo antes de la cena. Después de la firma de libros de rigor, algo acelerada por razones obvias, nos acercamos hasta los restos de la ermita de San Isidro.

Transcurrido poco más de un kilómetro del arranque de la pista hay que dejar el vehículo a un lado y andar cinco minutos escasos por un sendero claro y despejado que no ofrece ninguna duda. El camino conduce sin pérdida hasta lo alto de un mogote donde perviven varias hiladas de mampuestos y algún sillarejo que formaron parte de la maltrecha ermita; un edificio que dibujaba planta rectangular y estaba orientado al este. Ladera abajo localizamos algunos sillarejos que también debieron formar parte de esta edificación.

Poco después de iniciar la toma de fotografías, en apenas unos minutos, el cielo azul se tornó gris y comenzó una descarga de agua que nos obligó a volver al coche antes de tiempo de manera veloz, pero con la sonrisa en la cara por añadir otro edificio al trabajo de inventariado de ermitas de la provincia de Huesca, que en este momento anda ya por los 2169 edificios documentados.

Junto a los restos de ermita se yergue una cruz que parece debió alzarse en recuerdo de la desaparecida ermita. Se trata de una airosa cruz metálica lanceolada encastrada en un largo fuste de madera. La cruz, al igual que la ermita, es conocida por el nombre de San Isidro. De esta manera aprovechamos para documentar dos elementos, ermita y cruz, que no teníamos incluidos en nuestro archivo fotográfico de patrimonio de la provincia de Huesca.

Texto y foto: **Cristian Laglera**

Mi colección de chapas (XV)

Navidad



México
Coca Cola



Alemania
Wasteiner



Belgica
Brouwerij De Ranke



España
Cruz Campo

Ya estamos en noviembre, recién iniciados los días de otoño, pero en grandes almacenes, supermercados y comercios ya nos empiezan a inundar con productos navideños, quizás un poco pronto, la verdad. Tengo que decir que me gusta la Navidad. Son fechas de reuniones, de estar en casa, de conversar, de leer, incluso a veces de nieve. Pero quizás sea excesivo el adelanto que llevan para ofrecernos las campañas.

Quizás sea contradictorio con lo que he dicho, porque también voy a adelantar la campaña de Navidad en este número de "El Gurrión", pero me parece un tema que tiene chapas bonitas alrededor del mundo. Decir también que creo que no está del todo explotado, o quizás sea que yo no tengo un gran número de chapas de esta temática; sea cual sea el caso, aquí os muestro un pequeño surtido de las que poseo.

Calculo que tengo unas 40 chapas relacionadas con la Navidad: españolas, alemanas, noruegas, danesas, colombianas, belgas, checas, turcas, estadounidenses y sobre todo, mexicanas. La verdad es que son bastante prolíficos los mexicanos en cuanto a series especiales de diversas temáticas.

Se dice que el rojo de Papa Noel viene de la Coca-Cola, la verdad que lo desconozco, pero aquí os muestro una con fondo amarillo de esta marca para una serie de 8 chapas navideñas en México. En ésta se ve a Santa Claus ofreciéndonos una Coca-cola, pero hay otras con campanas, lazos, nieves o con el árbol.

Siguiendo con el personaje más icónico de la Navidad a nivel mundial, tenemos una chapa de Warsteiner alemana, donde esta vez, en vez de un refresco, nos

ofrece una cerveza. Para acabar con Papa Noel, desde Bélgica, de la Brouwerij De Ranke, tengo esta del buen hombre abrazando lo que parece lúpulo.

Entre las españolas de mi colección, están las tres siguientes. La primera de Cruzcampo, del año 1998. Los colores típicos, rojo y verde, con su hoja de muérdago. Hay de tres años más, éste fue el último. La siguiente, de Estrella Galicia, roja con detalles de nieve en blanco. Llevan unos cuantos años sacando una cerveza especial, aunque algunos años ha sido chapa tipo cava. La última española, de Letona, una marca de leche. Hace años que sacaron al mercado esta chapa, con su Felicidades y su campana con muérdago.

De los países nórdicos os presento las dos últimas. Típicas son las fiestas que hacen en Dinamarca cuando sacan al mercado la cerveza navideña, en noviembre, cuando se celebra el J-dag. Además del nombre especial que tiene (Xmas, juleøl), los sabores también son particulares, con toques de especias o regaliz. Cuando estuve las probé, pero no me hice muy fan de ellas, la verdad. La chapa danesa, de Ceres, tiene toques invernales, con copos.

Por otro lado, la chapa Noruega, es roja y con una campana. Como curiosidad, el 3 significa que tiene más de 5% de alcohol. Además, si no ando equivocado, esta chapa se ha utilizado para varias marcas, por eso no la he identificado con ninguna.

Y aunque sea muy pronto, desearos a todos los lectores una Feliz Navidad.

Daniel Coronas Lloret



España
Estrella Galicia



España
Letona



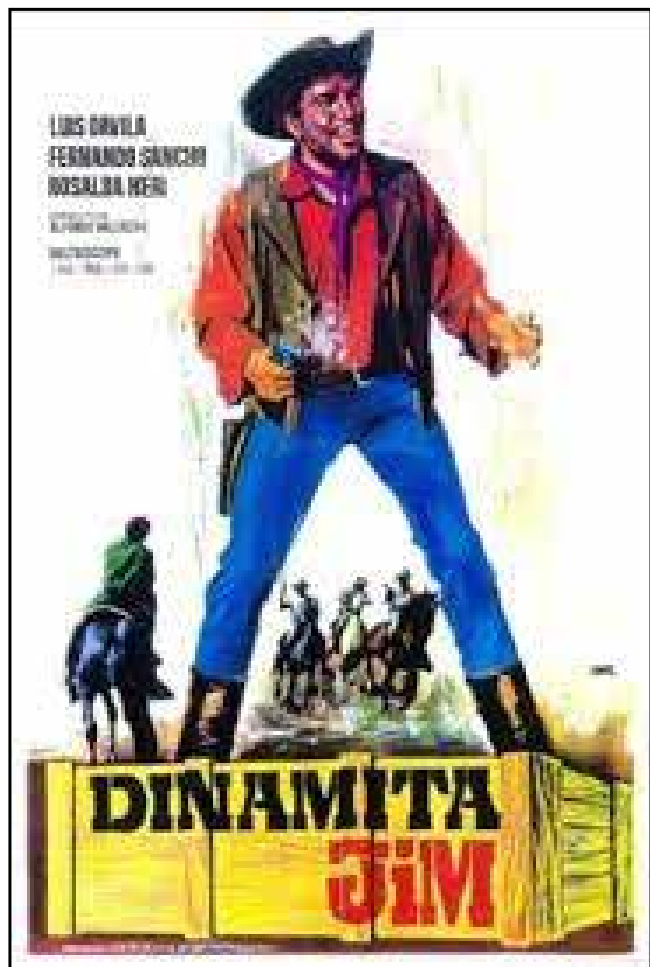
Dinamarca
Ceres



Noruega

Vivencias cinematográficas (XIII)

Productoras y productores en el rodaje de spaghetti-western



Con esta nueva intervención, concluyo mi trabajo iniciado en el anterior escrito aparecido bajo **XII VIVENCIAS CINEMATOGRAFICAS** sobre el género llamado *spaghetti-western*. Las productoras más destacadas de los largometrajes rodados en nuestro territorio durante esa década fueron *IFI Producción*, S.A. de Ignacio Ferrés Iquino y *Balcázar Producciones Cinematográficas* fundada por los hermanos Alfonso, Francisco, Enrique y Jesús Balcázar, ambas de Barcelona.

Entre 1965 a 1972 la primera llegó a producir un total de once títulos de los que siete se rodaron en nuestra provincia y de ellos, dos *Oeste Nevada Joe* (1965) y *Los fabulosos de Trinidad* (1972) los dirigió él mismo en Fraga y Candanos respectivamente.

En cuanto a los hermanos Balcázar, durante esos años, produjeron un total de 65 títulos y nueve lo fueron en nuestros paisajes monegrinos. Alfonso Balcázar

dirigió estos cuatro: *Pistoleros de Arizona* (1965), *Viva Carrancho* (1966), *Doc. Manos de Plata* (1966) y *Dinamita Jim* (1967); su hermano Jesús rodó *Oklahoma John* (1965) y el resto los filmaron diversos directores.

Aparte de estos dos productores-realizadores, destaca en el listado Juan Bosch nada menos que con cuatro títulos de un total de ocho películas que dirigió. Por último, quiero citar al director José Luis Madrid que aparece con otros dos títulos.

Los hermanos Balcázar levantaron un gran decorado en Esplugues de Llobregat llamándole *Esplugas City*, recreando un poblado para sus rodajes interiores, mientras que las escenas de exteriores las filmaban en localizaciones aragonesas como Candanos, Chalamera o Alcolea de Cinca, porque si bien Almería también era el escenario habitual de estos largometrajes, los Monegros estaban más cerca de Barcelona y les reducían los costes.

Parece ser que estos hermanos llegaron a plantearse trasladar sus estudios de Esplugues de Llobregat a Cardiel, hasta entonces usado sólo para los rodajes de exteriores como digo, pero la propia evolución de ese género que decayó, enfrió este proyecto.

Este era el mundo en la que se movía ese género en Europa que tanto proliferó durante esa década, llegando a aprovechar nuestros paisajes a partir de 1965, muy similares a los propios del oeste norteamericano.

Este estallido del nuevo género contaba con muy buena rentabilidad y generosos beneficios a través de las subvenciones estatales que se podían conseguir fácilmente en su condición de coproducciones (principalmente con Italia y Alemania), más su difusión internacional, por lo que su proliferación en España fue abrumadora. Estas cifras lo demuestran. En 1963 con una producción total de 113 títulos rodados en España, 13 fueron *spaghetti-western*. Dos años después, de un total de 151 rodajes, 45 lo fueron de ese género. Esto lo dice todo.

Era un negocio tan rentable que incluso sin llegar a conocer sus argumentos los productores cerraban los contratos.

En España se iniciaron los rodajes en Almería (Los Albaricoques en Nijar), se ampliaron a Hoyos de

Manzanares (Madrid), más tarde en Esplugas de Llobregat (Barcelona) y continuando en nuestra provincia impulsados como digo, por los Estudios Balcázar principalmente.

Este tema de los rodajes de *westerns* por nuestra provincia, han llamado la atención a muchos autores y han sido tratados en artículos concretos en prensa diaria, en revistas especializadas y también en diferentes publicaciones, *Monegros tierra de cine* de Darío Villagrasa, *Las rutas del Western en Cataluña y Aragón* de Javier Ramos Ignacio F. Iquino, *hombre de cine*, de Ángel Comas y documentales como *Goodbye Ringo* de Pere Marzo o el realizado por la televisión France 3 Sud titulado *Terre de western* de Claude Ledo y Eric Cherriere. Igualmente, en exposiciones itinerantes *Aragón de cine y western en nuestras fronteras* en Candanos o como la realizada en 2011 titulada *Western*, comisariada por Sergio Belinchón presentada en la Diputación Provincial de Huesca en su sala de exposiciones y producida con la colaboración del Festival Internacional de Cine de Huesca. Se editó un libro catálogo de esa exposición en edición bilingüe (español-inglés) titulado *Western* y prologado por Pedro Vicente. Dada su alta calidad sé que se trasladó la exposición posteriormente a Lérida, Fraga en 2012 y siguió a Berlín (2013) y finalmente a Monterrey (México) en el 2014.

Fuera de ese periodo concreto de la década de los sesenta y setenta, el western volvió a renacer en nuestra provincia con el rodaje en nuestro Pirineo y la sierra de Guara, muchos años más tarde. Estoy hablando de 2018 con el largometraje **LOS HERMANOS SISTERS** dirigido por el director francés **Jacques Audiard**, y en su estilo más puro que exigiría comentario aparte. Ganó en ese año nada menos que el León de Plata a la Mejor Dirección en el prestigioso Festival de Venecia. Excelente cierre para este género tan vapuleado entonces.

Y siguiendo con los *spaghetti-western* y pese a no corresponder a mis vivencias, me he encontrado con estas dos noticias curiosas que he creído debía incluirlas por coincidir con la temática y el hecho de haber

escrito anteriormente sobre esos directores a los que me voy a referir.

La primera es con el director aragonés Florián Rey, que pudo llegar a dirigir el primer *western* hispano. Os sitúo. En las décadas de los cuarenta y cincuenta del siglo pasado, se publicaban, tanto en *comics* como noveladas, las aventuras de *El Coyote*, personaje creado por José Mallorquí o se seguían sus aventuras en seriales radiofónicos y esto pudo influir para que los productores españoles de entonces, vieran en estas hazañas interesantes para llevarlas al cine. Así, Florián Rey junto con el productor Ismael Palacio fundaron la productora Florián Rey-Palacio Films y a través de ella en 1950 solicitaron a la Dirección General de Cinematografía, el permiso de rodaje de la película **El Coyote**. Sería dirigida por él y su guión abarcaría la adaptación de la primera novela de ese personaje californiano.

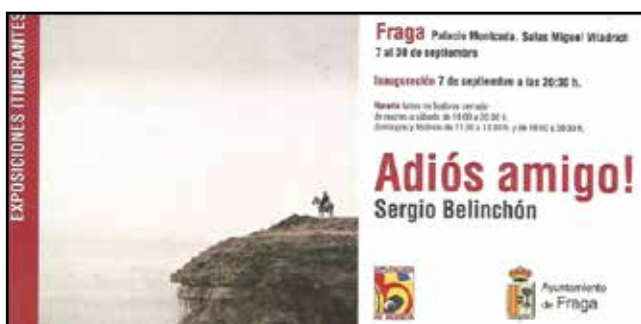
Tras muchos avatares con la censura y con modificaciones de guión, de productoras, etc. la película *El Coyote* se estrenó cinco años después, pero **Florian Rey** ya no apareció. Fue sustituido por Joaquín Romero Marchent y su producción fue de Ismael Palacio, al mantener los derechos del primer guión. Posteriormente llegaría de la mano de ambos, *La Justicia del Coyote* y, por cierto, Romero Marchent también dirigió otro *western* en 1971: *Condenados a vivir* y esta vez en nuestros Monegros, como se puede leer en el listado que he publicado.

La segunda anécdota es de otro director aragonés, del zaragozano **José Luis Borau**. Fue su primer largometraje rodado en 1963, un film modesto y curioso *western* americano, titulado **Brandy** con guión precisamente de José Mallorquí, si bien no sobre su personaje de *El Coyote*. Fue producido por Eduardo Manzanos.

Por escritos de entonces, Borau se lamentaba y justificaba ese rodaje diciendo “*Estaba desesperado, porque de terminar la Escuela con un cierto prestigio no conseguía hacer ninguna película...*” Cuando se presenta la oportunidad de ese rodaje, comentó: “*El guión que me entregaron era un horror y podía haber dado para una película de siete horas...*”. Ante esta disyuntiva en la que estaba, así lo solucionó: “*Solicité a Manzanos que me diera libertad para rehacerlo*”.

La película fue rodada con los interiores en Roma y los exteriores en el poblado de Hoyo de Manzanares que había levantado Eduardo Manzanos, donde se trabajaba simultáneamente en otros *westerns* similares.

Ángel S. Garcés



El collado de Los Pozos (Laspuña-Los molinos)

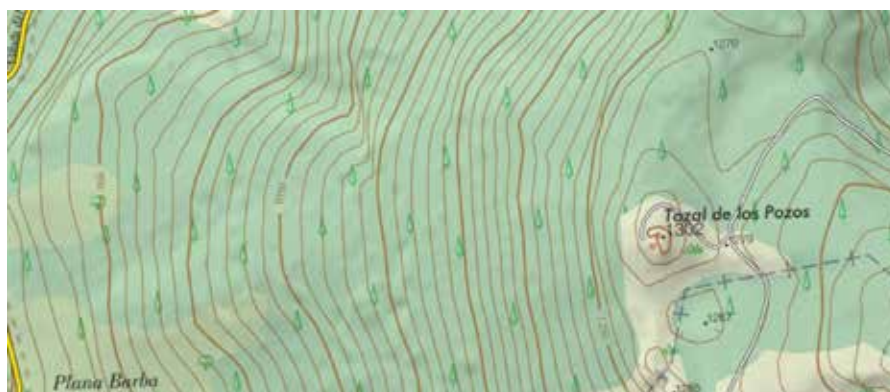


Figura 1. Entorno de Los Pozos en IGN-Iberpix. La línea de cota 1270, con señal hacia adentro indica depresión.

Entre los diversos topónimos del entorno a Peña Montañesa, llama la atención el topónimo Collado de los Pozos, situado en la muga entre los términos de Laspuña y Los Molinos, cerca de donde hoy se sitúan una serie de antenas de telecomunicaciones y por el que accede una pista que va desde Ceresa a Oncins. El nombre es sugerente, especialmente en relación con un posible pozo de nieve para el monasterio de San Victorián¹. Hay varios topónimos similares en otras zonas del Alto Aragón que están asociados a pozos de nieve, utilizados durante siglos, y estudiados por Pedro Ayuso, donde se observa una ausencia en el Sobrarbe septentrional.

Efectivamente, en ese collado, se encuentra una depresión, rodeada de rocas calizas. El puntón dominante hacia el

Cinca, el Tozal de los Pozos (1302 m) está ocupado por las antenas y la pista la rodea por el interior, hacia Peña Montañesa. El fondo está a 1267 m y la barrera exterior a 1279-1285 m.

Así, la depresión, de planta circular, con más de 200 m de diámetro, es poco profun-

da, como muestra el mapa del Instituto Geográfico Nacional (figura 1). No hay otra similar en el entorno de Peña Montañesa. Por ahora no es fácil dilucidar sobre el origen de la depresión. Como se abre sobre calizas, eso sí muy rotas, puede ser una dolina kárstica. El karst de Peña Montañesa es interesante y necesitaría un estudio detallado. Pero las calizas del collado de Los Pozos, están muy por debajo del cabalgamiento base de Peña Montañesa, muy visible en el paisaje y justo al pie del cortado. Por cierto, este afloramiento calcáreo, por sus dimensiones, no aparece en el mapa geológico (figura 2) aunque si en alguna tesis doctoral.

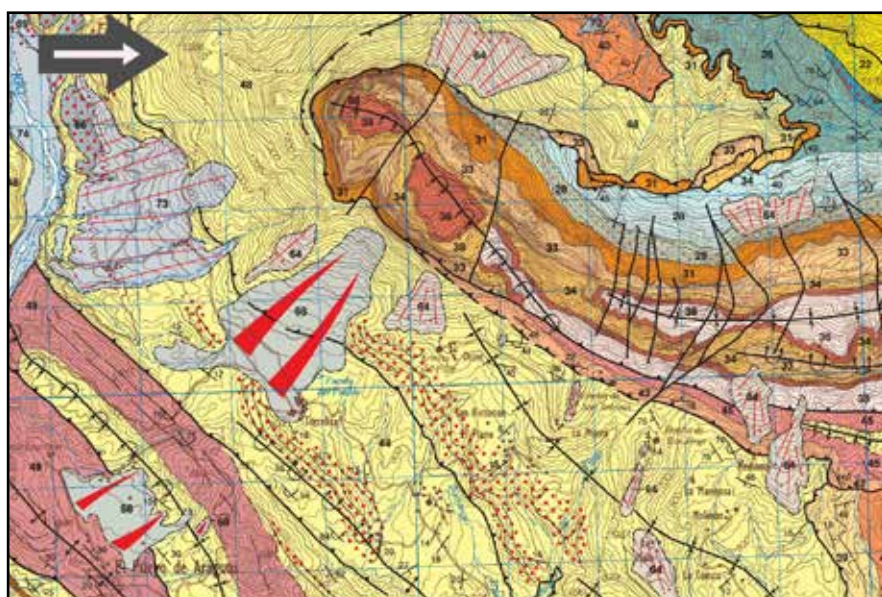


Figura 2. Entorno de la zona según IGMe Magna 212 Campo.

Esta masa de calizas puede ser una escama asociada a un segundo cabalgamiento que está dentro de las margas, el salagón, de la ladera oeste de Peña Montañesa. No es fácil de ver, dado que entre los coluviones de ladera y el bosque actual no se puede señalar con claridad.

Pero puede ser también un gran bloque caído de Peña Montañesa. No sería el único caso. Los grandes bloques del pequeño rocódromo del Tormo, junto a Ceresa, debieron hacer mucho ruido cuando cayeron. En caso de ser un deslizamiento, la depresión sería una cicatriz, aunque la forma normal de estas es más alargada que circular.

Sea cual fuera su origen, la depresión presenta un suelo profundo, aprovechado para una repoblación forestal que puede tener unos 60 años de antigüedad. En épocas pasadas, posiblemente era un panar, zona de cultivo en altura.

Una primera investigación en la zona, no ha permitido descubrir ninguna estructura clara dentro de la depresión. Solo tres amontonamientos de piedras, de modestas dimensiones. Figura 3.

Podrían ser los restos de pozos de nieve hundido, aunque las dimensiones son muy



Figura 3. Aparente círculo de piedras en depresión de Los Pozos. La escala es una gorra.

pequeñas. Podrían ser despedregados, pero no cuadran mucho en una zona con suelo profundo. También podría ser depósitos temporales para patatas (Por ejemplo, la Paul de Chía, bien conocida por la calidad de ese tubérculo de montaña está a 1.194 m). Las vicisitudes de la aparición de la patata en esta zona fueron contadas por Severino Pallaruelo, en su relato sobre los Bardají, incluida la resistencia de los montañeses a pagar el diezmo eclesiástico. Historias aparte, parece que se hacían pequeños pozos para guardar el tubérculo, probablemente para salvarlos de jabalíes. En el collado norte de Nabaín, convenientemente llamado

collado del Pozo, a unos 1500 metros de altura hay un pequeño pozo que, para algunos podría ser un pozo de nieve, pero otros piensan que pudiera ser para el citado cultivo. ¿Podría ser algo más antiguo?

En resumen, no se ha localizado ninguna gran estructura dentro de la depresión de los pozos que claramente pudiera ser una nevera, aunque el sitio tiene muy buena pinta. Dicho esto, puede ser que quede escondida entre la vegetación actual. Pero los tres montones existentes son sugerentes y se puede aconsejar una excavación en regla. Como siempre queda mucho por saber.

José Antonio Cuchí

1.- Es interesante el tema de la independencia de Laspuña del monasterio de San Beturián. La depresión de Los Pozos quedó dentro del actual termino municipal de Los Molinos, que se puede asociar con tierras del monasterio antes de la desamortización

Viajando por la provincia de Huesca

ARGUIS. Vigía de histórico embalse



A escasos kilómetros de Huesca, salvado en ascenso el congestionado pético de la Foz, y al pie del viejo camino tradicional del Pirineo origen de leyendas (del gigante *Fotronero*, de la *Dama dormida* y de amores y desamores entre los picos *Peiró*, *Gratal* y *Guara*), asoma y surge escalonada la población turística de Arguis, entre umbrías de las sierras de Gratal, Javierre, Águila, Loarre y Caballera. Antes del caserío reciben al viajero las aguas remansadas del río Isuela, represadas en el pantano más antiguo de Aragón, proyectado en 1680 Francisco de Artigas (matemático, arquitecto y profesor de la Universidad Sertoriana)

para regar la huerta de la Hoya oscense, finalizado en 1704, modificado después y ampliado en 1929. En sus aguas mitigamos muchos rigores veraniegos, mientras daba satisfacción a novatos pescadores de truchas; su proximidad a la capital lo convirtió en objetivo excursionista dominical reiterado en nuestros años juveniles, para poder iniciarnos en las prácticas montaÑeras.

Entre su urbanismo primitivo y el desarrollo residencial de las últimas décadas, destaca la parroquial de San Miguel, originalmente románica del siglo XII con reforma del XVI. Consta de nave única cerrada por bóveda de cañón dividida en tres tramos por arcos fajones, con muros reforzados por contrafuertes laterales y esquineros y ábside de tambor; la reforma utilizó sillares y mampostería, con piezas de distinto color y material dispuestas en hiladas alternas a tizón y soga. Su torre, adosada al sur, consta de un cuerpo rematado por casquete semiesférico, abriendo un vano para alojar campanas en dos de sus hastiales.

Los parajes que rodean la localidad encierran historias y correrías de bandoleros decimonónicos, como Pedro Ascaso o Chichón de Nueno. Esos mismos parajes, inicio del mítico Puerto de Monrepós que arranca en su proximidad, se convirtieron décadas pasadas en icono de aficionados a las prácticas deportivas de ciclismo, natación y motor. Aún hoy, aquellas míticas curvas y túneles del viejo puerto, abandonadas a su suerte por la moderna autovía, se convierten en rosario de ciclistas dominicales que sacian su sed en las fuentes que orlan el ascenso.

Con los versos de la estrofa de un soneto del insigne Lope de Vega, se evocan mis recuerdos adolescentes de tu paisaje tan querido y visitado, que dicen así:

*Tened piedad de mí que muero ausente,
hermosas ninfas de este blando río;
que bien os lo merece el llanto mío,
con que suelo aumentar vuestra corriente.*

Texto y dibujo: Jesús Castiella Hernández

*Es propio de aquellos
con mentes estrechas,
embestir contra todo aquello
que no les cabe en la cabeza.*

Antonio Machado

I

Hoy son los Neopolíticos
renovados mercaderes
que venden, al buen postor,
desde votos a poderes,
moviéndose en las cloacas
como ratas al acecho,
en busca de atolondrados
que capturar en su cepo.

Y con su Neopolítica
ha aflorado un estropicio
donde cada cual se mueve
al borde del precipicio,
subastando grandes saldos
como nueva mercancía
y escondiendo, entre sus planes,
tufos de Supremacía.

Telecracia e Infocracia
son potajes de campañas
que, ayudadas de Internet,
van propagando patrañas,
donde ofertan su modelo
en todas las ocasiones
tras observar el ferial,
cual si vendieran melones.

Sus líderes de opinión,
con discursos y proclamas,
marcan pautas a la secta
que culminan con soflamas;
hay que escudriñar bastante
en la selva de las redes,
para encontrar argumentos
que no nublen nuestras mentes.

La Neopolítica hoy
ha enfangado casi todo,
porque su fin se ha trocado
en espectáculo y morbo.

II

Candidatos que se eligen
por relación personal
con el jerarca de turno,
de forma incondicional,
y eso sí, que no discuta
ni proponga alternativas,
sino que haga lo que marcan
sus consignas respectivas.

Basta ojear el muestrario
que lucen en los escaños
esos miembros elegidos,
como poco por cuatro años,
quienes dictan, legislando,
ciertas leyes ciudadanas
que acatamos, sin chistar
y sumisos, los paisanos.

Los hay de muchos pelajes
y hasta calvos los secundan,
a éstos les ponen pelucas
y así, hacen que nos confundan;
pero el perfil queda expuesto
cuando berrean “palabros”
que el inconsciente les dicta
de sus cerebros macabros.

Alguno siempre alardea
con pecho de legionario,
sin haber hecho la mili
ni haber roto nunca un plato,
emulando al viejo dicho
del hijo de Verdolé:
que le enseñaba a su padre
como debía yacer.

El chantaje y los sobornos,
o “Tamayazos” de turno,
se repiten cada tiempo,
sin vergüenza y sin apuro,
al aparecer los tránsfugas
que, con alianzas secretas,
acceden a las prebendas
que les auguran profetas.

Lo cutre y cañí renace
como ave fénix del tiempo:
¡es la eterna maldición
que nos nubla siempre el seso!

III

Circulan por las tertulias
como si fueran toreros,
saludando a los tendidos
con la mano en los sombreros,
mientras hay quien se camufla
dentro de algún maletero,
escoltado por secuaces
que le alientan por su fuero.

Hay quien reparte indulgencias
y perdona los pecados
a quién se acerca a su vera
sosteniendo sus legados;
otros tachan de enemigos
a quienes tienen al lado
por no secundar sus causas
que el tiempo ya ha caducado.

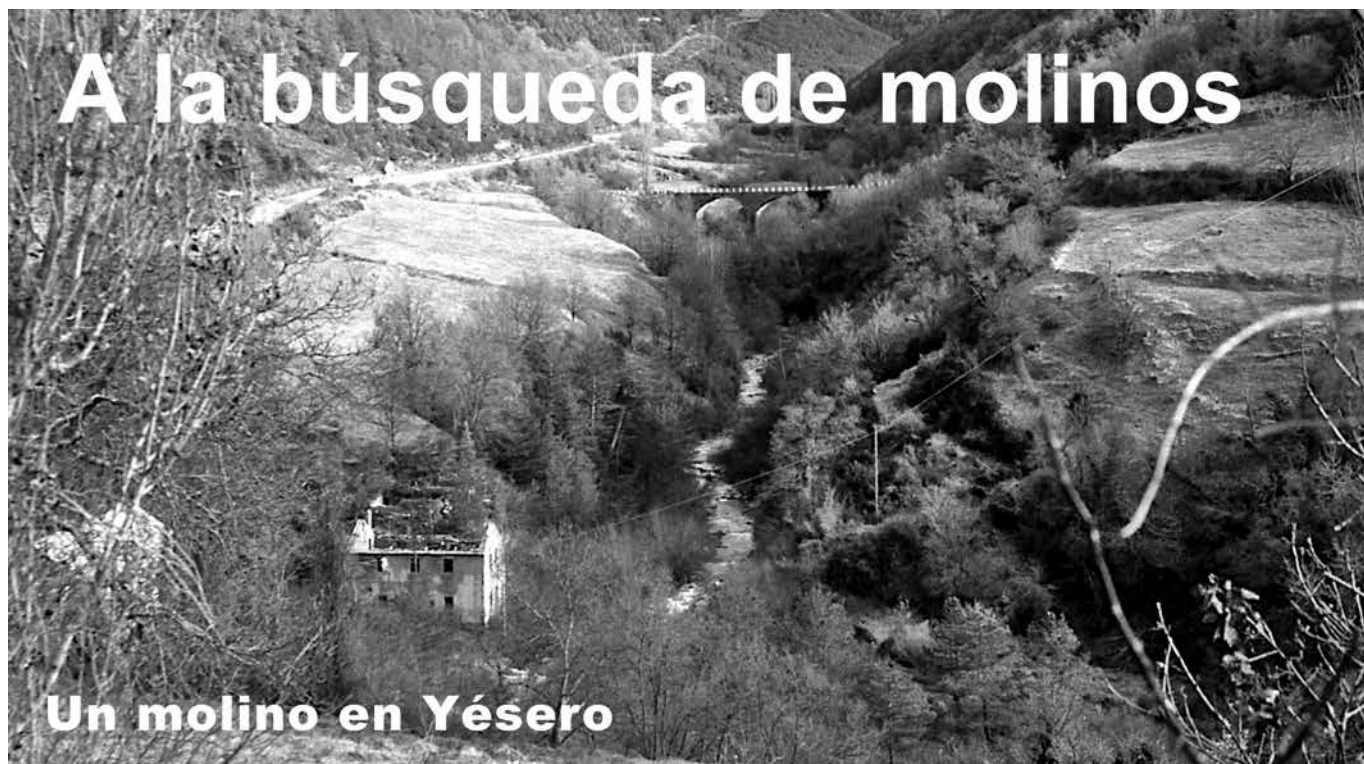
Hay aprendices de Houdini
e histriones de baja estofa
que, al ocupar la poltrona,
atormentan con su mofa;
con caras avinagradas
nunca respetan los turnos,
pateando mientras hablan
los rivales oportunos.

Y pasan legislaturas...
y cada vez prometemos
no tropezar nunca más
en las trampas que encontremos,
pero vuelven a embaucarnos
con verborrea barata,
instigando a que votemos
a su promesa inmediata.

En cada legislatura,
que hace buena la pasada,
el abismo se vislumbra
tras cada nueva jornada,
mientras cerramos los ojos
ante lo que nos vendrá,
porque, como dijo Murphy,
itodo puede empeorar!

No me digan que no piensan
en manos de quién estamos,
porque solo hay que observar
todo lo que reseñamos.

J. Jesús Castiella Hernández



Diciembre 1997

En este episodio, visitamos el hermoso pueblo de Yésero, en la comarca del Alto Gállego. Yésero tiene su Ruta y su Centro de Interpretación de La Pez, pero por supuesto nosotros fuimos a ver un molino allí. Hoy en día el edificio es un esqueleto vacío y apenas visible entre los altos árboles, pero anteriormente, en 1997, quedamos encantados con lo que descubrimos. Lástima que ahora todo esté arruinado.

El molino y sus alrededores

El molino está situado debajo del pueblo, en la confluencia de los BARRANCOS DE LANAZA y DEL INFIERNO. En la foto superior vemos a la derecha el camino ancho que baja desde el pueblo, hasta el molino y la ermita de la VIRGEN DE LAS NIEVES. Hoy el sendero está completamente escondido bajo el exuberante follaje.

Según consta en el Catastro, el molino fue construido en el año 1910, pero debió de haber importantes reformas posteriormente, ya que en lo alto de la chimenea se puede leer el año 1943 en grandes cifras (15). En los mapas del IGN, el molino sólo va acompañado del texto *Fábrica de Luz* (folio 177, ed. 1936, 1952). Sin embargo, a lo largo de los

años, el molino aparece repetidamente en las *Circulares del Servicio Nacional del Trigo*. Por ejemplo, leemos en NUEVA ESPAÑA del 11 de julio de 1942: «...los molinos autorizados... para la molturación de productos panificables ... Yésero, Sociedad Araguás y Taja (sic)...». Sin duda, en aquella época se molía grano.



Estado del taller

— 1



Grúa con guardapolvo octogonal detrás.

— 2



Limpia — 3



Lado de la limpia — 4



Turbina en cuarto separado — 5

Es un edificio de dos plantas. Probablemente, en el primer piso se encontraba la vivienda del molinero. Desafortunadamente, el techo ya se había derrumbado y ya no era posible determinar cómo estaba dividida la planta. Abajo se estaba trabajando. Para la producción de electricidad sólo había una pequeña habitación disponible cerca de la entrada. Allí sólo encontramos una turbina (5) pero nada más.

Molino harinero

El molino harinero ocupaba casi toda la superficie de la planta baja. A pesar del deterioro

general, todavía pudimos reconocer algunos equipos importantes: un cernedor (1, atrás izquierda), una limpia separadora (3) y una bancada con un par de piedras y una grúa (1 derecha, 2). En primer plano en el suelo en 1, están los brazos de la cabria.

La limpia lleva la indicación N°1 en un lado (11), lamentablemente sin marca. Varios proveedores tienen un N°1 en su oferta y ese es siempre el modelo más pequeño con una capacidad de procesamiento de 6 a 8 fanegas (en Aragón es de 22,46 litros) por hora. En el otro lado de la limpia

vemos una flecha curvada con el texto 380 V (4). La letra V aquí no puede significar *Voltio*, porque el dispositivo se acciona con una correa. Quizás deberíamos leer *Vueltas* porque es una velocidad normal para este tipo de máquinas.

La limpia no era la única máquina movida por cintas de la turbina en la sala lateral. Contra el techo (3) hay un largo eje metálico al que se pueden conectar otros dispositivos.

En la bancada hay espacio para un par de piedras. Se cubren con un guardapolvo de madera



Turbina Fontaine Girard Yésero 1997 — 6



Turbina en el molino de Gistain 2001 — 7



Cubo y embalse

— 8



Controlador de turbina

— 9

octogonal (2). En ese guardapolvo reconocemos restos de un *alimentador silencioso* (El Gurrión 173). Al lado de la bancada hay una rueda de ajuste (9) que no hemos visto nunca en otro lugar. Hay una escala y el movimiento se transfiere mediante engranajes a una turbina debajo de la bancada (6).

Turbina Fontaine-Girard

Regularmente encontramos turbinas en los molinos que visitamos. Sin embargo, las turbinas de este tipo parecen ser extremadamente raras en nuestra área de estudio. Hasta ahora sólo los hemos encontrado en dos molinos. El otro ejemplar se encuentra en el molino de Gistaín (7).

Se trata de uno de los primeros tipos de turbinas inventadas a mediados del siglo XIX por PIERRE-LUCIEN FONTAINE de Chartes. ¡Otro francés! Recuerda a ALEXANDRE CONTY del engranador silencioso y también a ANTONIO AVERLY de la empresa zaragozana del mismo nombre. Los franceses tuvieron una gran influencia en España.

Otro francés, LOUIS-DOMINIQUE GIRARD, desarrolló aún más el sistema Fontaine, tras lo cual este tipo de turbina se extendió por toda Europa. En España, JOAN PLANAS CASTAÑER, un fabricante textil de GIRONA, fue un actor importante. Joan adquirió el privilegio de la fabricación y venta

de la turbina Fontaine en España. Su éxito hizo que posteriormente, otras, entre ellas AVERLY y LA MAQUINISTA TERRESTRE Y MARÍTIMA, comenzaran a producir este nuevo motor hidráulico. Y todos lanzaron su propia versión perfeccionada.

¡En una turbina Fontaine, todo el sistema (incluido el rodete) está ubicado fuera del agua! Esto es una gran ventaja respecto a otros tipos de turbinas, porque las reparaciones, inspecciones y lubricación también son más sencillas. Pero cuando una rueda de madera se desgastaba y era necesario reemplazarla, muchos molinos pequeños seguían prefiriendo una rueda de metal a una turbina. Al fin y al cabo, estaban



Canalón que suministra el agua

— 10



Limpia N° 1

— 11



Pared interior del embalse

2003 — 12



Tubo de presión

2003 — 13

más familiarizados con una rueda, y ésta requería incluso menos mantenimiento que aquellas novedades modernas.

El agua

Las obras hidráulicas son impresionantes. Se han construido dos depósitos diferentes (8) adosados a la ladera junto al molino. Se elevan por encima del tejado del molino. Se construyeron con piedras naturales cortadas con mayor o menor regularidad y complementadas con tierra (12). Apenas se ha utilizado cemento,

salvo en el cubo (8) de la turbina más moderna (5).

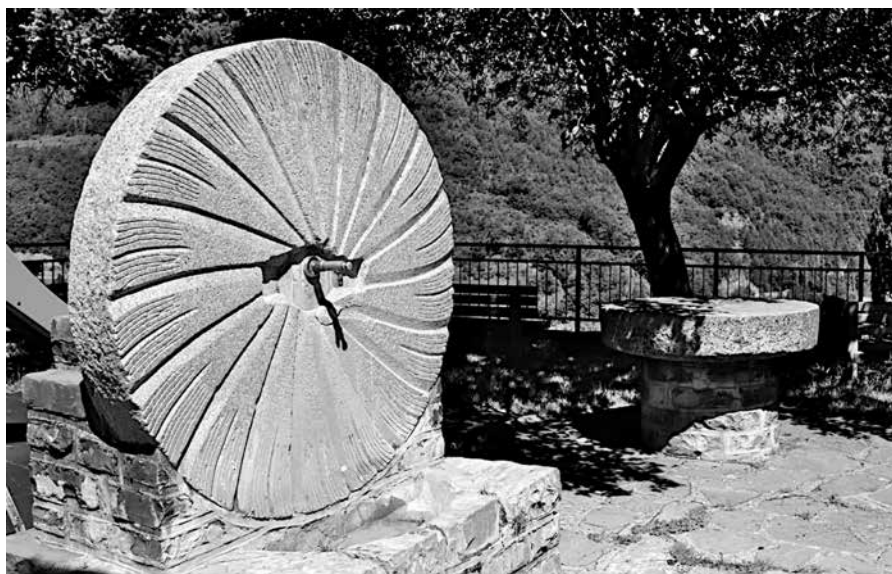
El embalse más grande es en realidad un embalse que también sirve como cubo. Éste sirve para accionar la turbina del molino de cereales. El segundo embalse (8 a la izquierda) es mucho más estrecho. En realidad no es más que un cubo con un tubo de presión (13) que va hasta la turbina que impulsa la limpia.

A lo largo del talud discurre un canalón (10) para el suministro de agua. Parece que

toda el agua fue canalizada hacia el cubo. Ciertamente no hemos descubierto ninguna conexión entre esa canaleta y el embalse. Tampoco existe conexión entre el embalse y el cubo. Actualmente no tenemos claro cómo funcionaba el sistema.

Un molino de cereales, el accionamiento de los equipos auxiliares y luego también la producción de electricidad: sin duda debió haber una lucha permanente por el agua.

Luc Vanhercke & Anny Anselin



Volandera y solera - Ø 140cm

Yésero 2024 — 14



Chimenea

2003 — 15

Desde el Ayuntamiento

Transcurridos otros tres meses desde la anterior colaboración en la revista “El Gurrión”, volvemos a asomarnos a las páginas de esta publicación para dar cuenta de las últimas novedades de la vida municipal.

Como ya avanzábamos en las páginas del anterior número, la obra relativa al POS 2024, “Acondicionamiento de oficinas, biblioteca y servicios en planta segunda del Edificio Multiusos de Labuerda” ha sido adjudicada por importe de 63.000,00 €, más IVA, a la empresa “Servicios Eléctricos SYB, S.L.”, quien deberá ejecutar a lo largo de los próximos meses las tareas definidas en el correspondiente proyecto.

Dada la previsión de liberar los espacios de la biblioteca y cuartos aledaños en la actual Casa Consistorial, cuando dichas dependencias se puedan trasladar al nuevo edificio del Ayuntamiento situado en la Plaza Mayor, se han redactado memorias técnicas y se ha concurrido a sendas convocatorias promovidas, tanto por la Diputación Provincial de Huesca como por el Gobierno de Aragón, para rehabilitación de esos espacios como viviendas municipales a gestionar en régimen de alquiler.

Hemos recibido la confirmación, por parte de la Diputación Provincial de Huesca, de la concesión de una subvención nominativa, por importe de 5.109,10 €, para señalización vial en varias calles de la localidad.

Damos cuenta también de dos ayudas que, con carácter anual, aprueba la Diputación Provincial de Huesca. La primera de ellas, por importe de 7.601,25 €, para mitigar en parte el coste del suministro eléctrico y de pequeñas reparaciones del alumbrado urbano, y la segunda, por importe de 6.039,53 €, para sufragar gastos de personal

por reparaciones de instalaciones o mantenimiento de servicios municipales.

De la misma forma, se ha aprobado recientemente por parte de dicha institución provincial, el Plan de Impulso Provincial de esta anualidad (PIP 2024), plan respecto del cual ha sido asignada la cantidad de 32.985,33 € a nuestro Ayuntamiento. Dado que dicho plan tiene un carácter transversal, y da cobertura a muchas iniciativas municipales, tanto obras, como servicios o suministros, el equipo de gobierno del Ayuntamiento de Labuerda ha planteado a dicha convocatoria el máximo de dos actuaciones que contemplan las bases. En primer lugar, el acondicionamiento de la pista, para un mejor tránsito de vehículos que, partiendo desde las inmediaciones de la Iglesia de San Vicente, pasa por su parte posterior dando acceso al depósito y balsa de agua y, en último término, facilita la entrada al casco urbano de San Vicente por la zona noroeste de la localidad. Por otra parte, en segundo lugar, la adquisición de un nuevo escenario, que ya se ha utilizado este pasado verano en la pista deportiva para las actividades propias de las fiestas patronales.

Por otra parte, consecuencia de las importantes precipitaciones que se produjeron en Labuerda y San Vicente, a la par que en el resto de nuestra Comarca y del Pirineo Aragonés, en los primeros días de septiembre, se han derivado daños en varios caminos y pistas que transcurren por nuestro término municipal. Tras efectuar una valoración de los mismos, se ha trasladado la solicitud de ayuda económica tanto a la Diputación Provincial de Huesca, como a la Subdelegación del Gobierno en Huesca y a la Delegación Te-

rritorial del Gobierno de Aragón en Huesca, en la confianza de que, con la colaboración individual o conjunta de dichas administraciones, podamos reparar dichas vías a la mayor brevedad posible.

Se ha atribuido nombre a la calle que, partiendo de la Plaza Mayor, discurre por la parte trasera del nuevo Ayuntamiento, habiendo sido denominada como “Calle El Gurrión”. Ya conocen los lectores, incluso los que leen la revista desde tierras lejanas y carecen de una vinculación física con nuestra localidad, que “gurrión” es el apodo que se atribuye a los labuerdenses, pero en este caso, se trata del reconocimiento a la Asociación Cultural y revista del mismo nombre, publicación única y decana en nuestro municipio, que en 2025 festejará su 45º aniversario, y a la que deseamos muchos más años de venturosos vuelos.

Aprovechamos la ocasión para volver a invitar, a todas las personas interesadas en estar informadas sobre la actualidad de nuestro municipio, a que descarguen en sus teléfonos móviles la aplicación con la que trabaja el Ayuntamiento, “Labuerda informa”, disponible para usuarios del sistema Android e IOS. Hay más de 200 usuarios en estos momentos que pueden comunicarse con el consistorio, tanto recibiendo información del mismo, como reportándole quejas, solicitudes, denuncias, etc. Desde comienzos de 2025, esta aplicación, junto a la web municipal, y al preceptivo tablón de anuncios, tanto el físico como el virtual alojado en la sede electrónica del Ayuntamiento de Labuerda, serán las únicas formas de comunicación que usará el consistorio con sus vecinos, prescindiendo de la herramienta del whatsapp que hasta el momento se ha venido utilizando.

Emilio Lanau Barrabés

Chiretas de la matacia

Habitualmente, la chireta se hace con la tripa del cordero como base. Sobre cada trozo de tripa se coloca arroz, trocitos de corazón, pulmón, carne y grasa del cordero, amén de perejil, ajo y alguna otra especia. Como en tantas de estas cosas, hay quien añade sus toques personales en forma de carne u otras especias... Hace ya varias décadas, fotografié a mi madre, **María Teresa Cabrero Pardina**, en la cocina de casa, preparando chiretas, como uno de los aprovechamientos de la matacía. El buche del cerdo servía de base (1) y encima se colocaba arroz, perejil, ajos, sal y trocitos de carne magra del cerdo (2); luego se cosían con pericia y cuidado (3) y quedaban listas para ser cocidas y comidas (4). A continuación, el escueto reportaje fotográfico que da fe del asunto. (**Mariano Coronas Cabrero**)



1.- El buche del cerdo sirve de base



2. Sobre los trozos de buche se coloca el relleno



3. Se cose con cuidado y pericia



3. Detalle del cosido

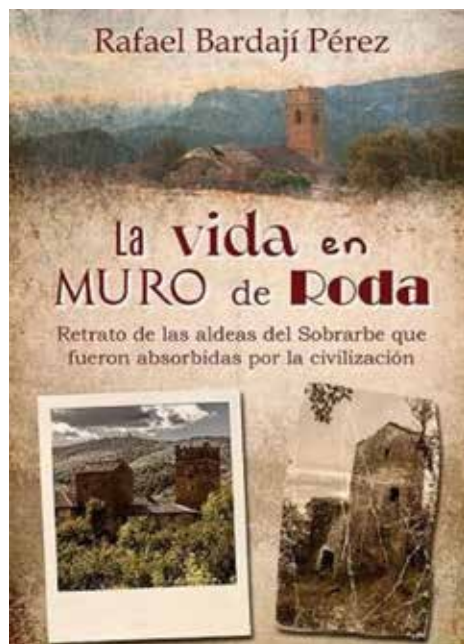


4. Y quedan listas para cocerlas en la olla



Matacia en casa Falceto de Labuerda

LIBROS DE SOBRARBE



“La vida en Muro de Roda. Retrato de las aldeas del Sobrarbe que fueron absorbidas por la civilización”. Rafael Bardají Pérez. Ed. Doce Robles. Zaragoza, 2024. 191 páginas.

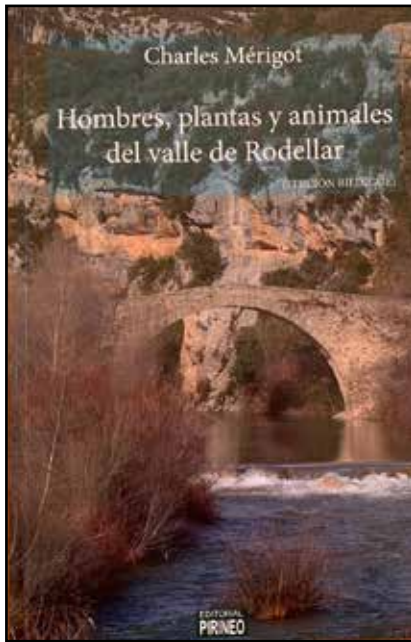
Del autor del libro, ya hablamos en El Gurrión anterior, con motivo de su fallecimiento a una edad inapropiada. La dura enfermedad se lo llevó por delante y Rafael dejó un trabajo inacabado, aunque muy avanzado, que requirió la participación de personas próximas a él que ayudaron a cerrar el documento. Finalmente, la aparición de este libro y su presentación en Muro de Roda a finales de agosto, fue su legado póstumo y bien que se agradece poner a disposición de estudiosos y curiosos un documento, en el que hay muchas voces que cuentan su vida, sus experiencias, sus penas y fatigas en un entorno muy duro y en un tiempo inclemente. Creo que hay que reconocer el valor que tiene la aportación vital de personas que nacieron, trabajaron y vivieron en cualquiera de las aldeas o peque-

ños núcleos de población que formaban el municipio de Muro de Roda y eso es lo que fundamentalmente podemos leer en este libro, gracias al trabajo de Rafael Bardají, como reportero y redactor de los testimonios recogidos y de las observaciones realizadas. Rafael se acompañó de diversas personas en sus recorridos y visitas; y también en la consulta de datos históricos, geográficos y humanos ... De todo ello, deja constancia en la introducción del libro. Después de dicha introducción y antes de iniciar el desarrollo de los capítulos, hay un texto de Fernando López Biarge, titulado: “Las aldeas de Muro de Roda”, que funciona como una segunda introducción. Señalar también que el libro tiene interesantes ilustraciones en su interior: unas en blanco y negro y otras en color.

O Pozino, Charo, Alueza, Aluján, A Plana, A Corona, A Lecina, Susiaz, Ministirio, Fumanal, Pamporziello, casa Carrera, L’Humo de Muro, O Montero y O Plano formaban el citado municipio: casas solitarias, núcleos de dos, tres o cuatro casas que, con un efecto dominó fueron cerrando puertas y abandonando la dureza del territorio; de la vida, sin agua, sin luz, sin vías de comunicación en condiciones... Hoy día, buena parte de ellas son un amasijo triste de ruinas, donde ha quedado enterrado su pasado esplendor. Nada que no pasara en otras geografías comarcales o en otros lugares del país, pero agravado aquí por unas condiciones de vida cuasi medievales. Charo, Aluján, O Pozino, Alueza y L’Humo de Muro siguen habitados. La lectura de algunos títulos del índice del libro ya nos deja una idea del contenido del mismo: A Capitulina le apañaron el

matrimonio; un territorio inhóspito; La luz que no llegó; La casa fundamento de la existencia; Matrimonio por amor o apañau; Los muertos entierran a los vivos; A la escuela cuando se podía, Economía autárquica; Matrimonio de sobrebieños y tiones; “A muchas las llamaban brujas por envidias”; Dos figas y dos mandarinas; La Guerra Civil pasó de largo; Refugio de maquis; Otra casa que se cierra... Y un capítulo final, el XXI, titulado “El destino de las madres coraje”, un pequeño homenaje a 14 mujeres que nacieron y vivieron en ese territorio o que nacieron en otros lugares y vinieron a casarse y a sacar adelante casa y familia en esos lares. Rafael entendió perfectamente, con los testimonios recogidos, que el papel de las mujeres fue decisivo para resistir en aquellas condiciones y que su enorme trabajo salvó carencias, multiplicando esfuerzos, por eso están tan presentes en el libro.

“La vida en Muro de Roda” es un libro que merece ser leído, sin duda, porque nos coloca como observadores de un tiempo no tan lejano, donde vivir era una enorme aventura diaria, que requería de una fuerza de voluntad extrema para sobreponerse a la durísima realidad. Un libro que explica cómo era la vida social y económica de ese territorio en el siglo XX; cómo sobrevivieron, sufrieron, disfrutaron y salieron adelante; cómo eran la educación, la comunicación, la familia o las costumbres; cómo festejaban y se casaban, jugaban, se divertían o digerían las tragedias. Leyéndolo, descubrirás situaciones que te van a llamar mucho la atención: usos y costumbres que desconocías y harás un homenaje silencioso a su autor y a las personas que vivieron en ese tiempo y en ese lugar, que bien se lo merecen.



“Hombres, plantas y animales del valle de Rodellar”. Charles Mérigot. Editorial Pirineo. Huesca, 2024. 171 páginas. Sin ilustraciones.

En primer lugar, es necesario comentar que el valle de Rodellar no pertenece a la comarca de Sobrarbe, sino al vecino Somontano, pero su geografía física y su forma de organizar y celebrar la vida, cultivar la tierra, hacer un aprovechamiento del monte... Y una forma de hablar que nos recuerda a nuestra vieja lengua aragonesa, son tan parecidas a las nuestras que queda justificada perfectamente su inclusión bajo el epígrafe de “Libros de Sobrarbe”.

Y hablando de geografía, el valle de Rodellar se circunscribe al municipio de Bierge, que acoge las localidades de Bierge, Las Almunias de Rodellar, Rodellar, Yaso, Morrano, Pedruel, San Román de Morrano y San Saturnino y los despoblados de Otín, Nasarre, Letosa, San Póliz, Cheto, Pardina de Villanúa, San Hipólito y Pardina de Ballabriga.

Dicho lo anterior, diremos que su autor, Charles Mérigot, llegó por esas tierras en junio de

1974 y, desde entonces, afincándose en Pedruel, vivió allí muchas temporadas cada año, hasta su fallecimiento. Por tanto, este libro no es una descripción que hace un viajero que estuvo por allí algunos ratos; es un libro escrito por un residente, de fina sensibilidad, que ama esa tierra y se involucra emocionalmente en el devenir de la misma.

La Editorial Pirineo ha compuesto un libro bilingüe. Cada capítulo está escrito en francés y, seguidamente, traducido al español. Son treinta capítulos (en cada lengua, claro) de una extensión aproximada de dos páginas y media cada uno. Se leen con facilidad y con gusto, porque Mérigot es un observador minucioso de la vida natural y de la vida y las relaciones humanas y sus textos tienen componentes emotivos que narran lo próximo, lo que el autor descubre o le ayudan a descubrir en el entorno vivido. Es muy curioso (en el mejor sentido de la palabra, de querer saber y aprender) y respetuoso con las costumbres, con los usos tradicionales de elementos naturales como la madera de boj para fabricar utensilios o recoger teas con las que iluminar estancias... A veces, las descripciones sobre algunos elementos vegetales o animales van unidos al recuerdo de algunos habitantes del entorno con los que descubrió las características o las singularidades de aquellos y a los que profesa agradecimiento. En sus textos, Charles recoge no solo la sabiduría popular del valle; aporta también su propio conocimiento o el que ha adquirido en otros lugares o en muchos libros y lecturas; por eso son amenos y rigurosos. En algunos, se muestra claramente crítico con algunos comportamientos humanos, como la siembra de nabos para cobrar la subvención y dejarlos pudrir en el campo, una vez

cobrada... Y de todas las personas nombradas en el libro, deja notas a pie de página de su nombre completo, la casa y el lugar donde viven. Leyendo el libro, uno encuentra muchas referencias y vivencias que ha experimentado a lo largo de su vida y que son coincidentes con las descripciones del autor, por lo que se trata de un estupendo libro que debes leer si crees que la literatura es un lugar en el que pasar apaciblemente unas horas removiendo las emociones y los sentimientos (si es que son cosas diferentes) y nutriendo el cerebro de estímulos para pensar, recordar e imaginar...

Estos que siguen son algunos de los títulos de los textos, tal como se recogen en el índice del libro. *Pascual y la tierra del boj; Los quejigos de Naya; El membrillero; El litonero y la lengua del país o el bastón políglota; La fiebre del oro azul; La mariposa Isabelina y las tieldas; los olivos bajo la nieve; el chocolate; La carrasca de Olibán; Ganas de nabos; Una campana de carbón vegetal; El saúco; La hoja de haya; Cabras cimarronas; Los endrinos; El petirrojo, el lagarto y el campañol; El majuelo y el trozo de madera...* Y así hasta treinta. Es un libro más fácil de leer que de contar. Deberías interesarte por pedirlo en la biblioteca más cercana o regalártelo ya.

Mariano Coronas Cabrero

Nacido en 1950, **Charles Mérigot** trabajó como profesor en África y como informático en París y también fue peón, jardinero, realizó muchas actividades... En 1974 descubrió la sierra de Guara y viviría desde entonces un auténtico hechizo con el Alto Aragón. En noviembre de 2006 fundó su sello editorial, La Ramonda y creó dos años después una librería que vendía sus libros por internet. Su editorial se centró, esencialmente, en dos áreas: la literatura española, en particular Aragón, y una segunda parte centrada en las biografías y testimonios. Falleció en febrero de 2022.

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

Morito común (Plegadis falcinellus)



El morito común (*Plegadis falcinellus*), es el único ibis que vive y cría de forma natural en Europa. Hace unos años se introdujo el ibis eremita (*Geronticus eremita*) en la costa gaditana, mediante “hacking” (*) con muy buenos resultados.

Su tamaño, forma, su pico curvo y sus tonos oscuros lo hacen inconfundible. Ha recolonizado recientemente nuestro país, y en los últimos años se ha consolidado la reproducción de casi un millar de parejas en un único enclave de las marismas del Guadalquivir. Hace unos años era toda una sorpresa ver uno de ellos por la marisma, Doñana o el Brazo del Este en Sevilla. Poco a poco fueron aumentando los avistamientos y, hoy día, en esas zonas, podemos observarlos por cientos, en grandes bandadas o pequeños grupos de 15/20 ejemplares. Y, no sólo por esas marismas, si no que ya son habituales en muchos hu-

medales da la península. Las fotos que acompañan el artículo, están tomadas en la R.N.C. Charca de Suárez, en Motril, Granada.

El morito común es una zancuda de pico largo y curvo, y tonos pardos y rojizos. El adulto reproductor es

pardo, muy rojizo, con tonos irisados, verdosos y rosados, en las alas y el dorso. En la cara presenta unas líneas blancas muy llamativas que bordean la comisura del pico, de color naranja grisáceo, y sus patas son oscuras. El adulto no reproductor es mucho más apagado, con el pico más oscuro y sin las líneas blancas en su borde, y con numerosas pintas blancas alargadas en el cuello y la cabeza. Si bien desde cierta distancia nos parecen totalmente negros, de cerca, con los rayos del sol, se pueden ver esos variados colores irisados de su plumaje. Los jóvenes son aún más apagados que los adultos no reproductores.



En vuelo, muestra un aspecto muy alargado y estilizado, con la cabeza ligeramente caída. Cuando se alimenta, se localiza típicamente en aguas someras, mientras mueve el pico y la cabeza lateralmente en busca de presas. Prácticamente mudo, algunas veces emite graznidos y gruñidos roncós, sobre todo en disputas por posaderos o presas.

Dada su abundancia actual y que es relativamente confiado, es un ave no muy complicada de fotografiar y da mucho juego por su forma y comportamiento.

Fotografías: **Javier Milla**

Fuente de texto: SEO BirdLife



(*) **Hacking** es un término inglés, utilizado en ornitología, que traducido al castellano viene a significar cría o crianza campestre. La técnica consiste en colocar un cierto número de pollos en un nido artificial a una edad en la cual ya han desarrollado una impronta con su especie, aunque aún no pueden volar. Adicionalmente, han de ser capaces de termorregular y alimentarse por sí mismos. Diariamente se suministra en el nido suficiente cantidad de alimento sin que puedan vernos.

Fiestas 2024

Unas fotos que permiten revivir algunos momentos de las pasadas fiestas, ya casi olvidadas, por el paso del tiempo. Rondas, desfile de gigantes y cabezones, cena popular, banderetas al viento, orquestas y baile, coral de Sobrarbe, atracciones para los pequeños, animación infantil, ...

Fotos: Ana Coronas Lloret y Lidia Montull Casas.



Sobrarbe amarillo

En los campos de cultivo, en las cunetas, en el monte abierto: girasoles, colza, aliagas, “abrizóns” ...
Cuando la primavera estalla, aparece en ocasiones un entorno amarillo que nos llama poderosamente la atención.
Y aquí, una pequeña muestra de cómo se transforma el paisaje...

Fotos: Mariano y Ana Coronas



Otoño en Tella

Sobrarbe tiene una riqueza paisajística, de ríos y barrancos, de montañas altas, de riberas fluviales, de hayedos y bosques mixtos..., absolutamente envidiable. Por eso no es difícil confeccionar el pequeño póster de una página de la revista con fotos otoñales, ya que salimos en noviembre. Escuaín, Revilla, Ordesa, Otal, Bujaruelo, Sorrosal, Pineta... Y Tella. En cualquiera de los enclaves citados y en un montón más por citar, podemos pasar horas haciendo fotos maravillosas de esta estación que cada año cautiva y atrae a muchas personas.

Fotos: Mariano y Ana Coronas



GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Nueva entrega de fotos con la revista en mano. Dos salidas al extranjero: una a tierras de Francia para encontrarse con un paisano y la otra a tierra africana. Una tercera desde nuestra vecina Navarra. Quedan otras tres, que forman parte de un reportaje que nuestro amigo Albert ha hecho en tierras de Girona. Las protagonistas son sus hijas Emma, Sara y Marta; y él, por supuesto, al que se le ve en una instantánea, tirado por el suelo, buscando el mejor encuadre, como un avezado reportero...



Three little birds, en un puente sobre el río Onyar, en Girona



Tres gurrionas, al lado del monumento a Josep Pla en Girona.



Un fotógrafo entregado a la causa, en Girona



Con Goya en Bordeaux (Francia)



En Ziga - Baztán (Navarra)



Jaime y su amigo masai, con El Gurrión en las manos. Kenia

Reparamos la violencia

Stolperstein. Lucien Briet



1.- Igual no te dice nada este término alemán, pero vamos a explicarlo. Literalmente, “stolperstein” significaría “piedra de tropiezo”. El artista alemán **Gunter Demnig** es el creador de este proyecto tendiente a colocar estos recordatorios del destino de los seres humanos que fueron deportados y asesinados por los nazis. Son cubos de cemento que llevan en la parte superior una placa de latón incrustada con los datos de la persona que se conmemora, convenientemente grabados. Se colocan en las aceras, haciendo el hueco necesario y dejando por encima del nivel de la acera solamente la plaquita (por aquello del tropiezo), no para que te caigas, sino para que repares en ella, te inclines y la leas como signo de respeto hacia la persona que se recuerda. El cubo es incrustado en la acera o la calle, delante de la puerta del último domicilio de la víctima, porque la obra tiene



como objetivo conmemorar a las personas exactamente en el último lugar de residencia o de trabajo conocido de la víctima, antes de serlo. Si te parece interesante este apunte, puedes seguir investigando a través de Internet y conocer en qué países se han instalado, saber cuántas placas “stolperstein” hay ya colocadas en el mundo y cuántas en España; en qué fecha se colocó la primera y qué contenía, etc. Todo es poco para reparar tanta barbarie... Y lo peor es que ésta continúa.

2.- Sobre Lucien Briet se ha escrito mucho y, generalmente, con agradecimiento por ser uno de los descubridores de algunos valores paisajísticos de nuestra comarca. Sus fotografías, a principios del siglo XX, son un acta notarial de cómo estaban nuestros pueblos y sus montes. Sus recomendaciones escritas abogaban por tomar medidas (hace ya más de cien años) ante lo que podría pasar en algunos espacios como Ordesa. Fue una de las personas que reclamó la declaración de Parque Nacional para aquel espacio privilegiado. En la página 95 de su libro “Bellezas del Altoaragón”, dejó escrita una clarísima declaración de principios (en 1909) sobre lo anterior: “*Es imprescindible proteger el Valle de Ordesa contra los leñadores, los cazadores y contra los pescadores de truchas, y es urgente...*”; empezaba su declaración que ya recogimos en la presentación del número 152 de la revista, coincidiendo con el centenario de la declaración



de Parque Nacional. Y todo esto viene a cuento para acompañar la foto que nos trajo Daniel Coronas Lloret, sobre el monumento que se colocó en Ordesa en su día y que algún descerebrado (por extraña diversión o por negacionismo indecente) fusiló a Briet, de un disparo en la mejilla izquierda. Ahí queda como ejemplo de lo dicho y también de la incompetencia de las instituciones que gestionan el Parque y que no sabemos a qué esperan para restaurar el monumento y hacer desaparecer esa ofensiva imagen.

Mariano Coronas Cabrero



Gurrinécdotas

Pequeñas historias con el Gurrión

■ Ciclismo. Hoy, 8 de septiembre, termina la 79 edición de la Vuelta a España y la victoria será, sin duda, para Primož Roglič. Resulta que el día 24 de octubre de 2020 se disputó la quinta etapa de la edición 75 y esa etapa pasó por Labuerda, por primera y única vez en la historia de la Vuelta. Mi hija Ana y yo mismo estuvimos apostados en diferentes ubicaciones en la carretera haciendo fotos. Cuando, un rato después de pasar la caravana ciclista, las miramos, resulta que ella había hecho una en la que se veía, en primer plano, el corredor Primož Roglič, ganador en 2019 y que, a la postre, ganaría también esa edición de 2020. Y esa foto fue portada de la revista El Gurrión, número 161 y, más tarde, la portada



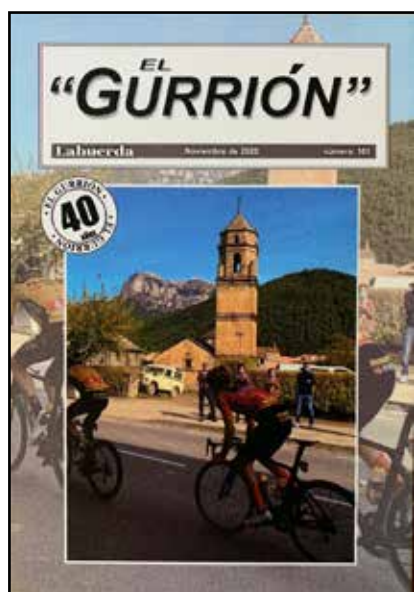
se convirtió en tarjeta postal. Y como esta tarde, el corredor esloveno ganará su cuarta Vuelta a España, es momento de recordar la anécdota y felicitarle por la victoria, aunque él no se entere...

■ Recibo mail de Maribel, Bibliotecaria de Laspuña: *"Hola Mariano: Agradecerte la página que has dedicado a la biblioteca municipal de Laspuña. Grata sorpresa la que me llevé el día que, al ojear el ejemplar de agosto en la bibliopiscina, aparecía toda una página mencionando nuestras conversaciones y el rincón que con tanta ilusión he preparado a la revista. Solicitarte si puede ser, otro ejemplar, ya que un usuario no pudo resistir la tentación y se la llevó."* Por supuesto, se atendió su petición con la celeridad que nos caracteriza.

■ El día 29 de julio de 2024, dejamos en correos de Aínsa, todos los sobres de los suscriptores y

suscriptoras, conteniendo el número 176 de la revista. Uno de tantos iba dirigido a una persona que vive en Barcelona, pero pasa el mes de agosto (o buena parte de él) en Santa María de Buil y hacia esa localidad del Viello Sobrarbe iba dirigido el citado sobre. El día 13 de septiembre de 2024 (46 días después), se recibió en Labuerda, el sobre devuelto. Inexplicable la tardanza. Al día siguiente, otro sobre conteniendo el mismo "pajarico", salió con dirección a Barcelona, donde esperamos haya sido entregado. Y, cuando, la aventura de aquel pajarico viajero nos parecía insólita, otra persona residente en Barcelona recibe El Gurrión 176 (que salió de Labuerda el mismo 29 de julio), el día 1 de octubre. ¡64 días después! Si ese Gurrión pudiera hablar, nos contaría en qué lugares ha pasado parte del verano y comienzo del otoño. Ya pensábamos que lo habrían secuestrado, pero ¡qué vamos a hacer!, bien está lo que bien acaba...

■ El día 12 de septiembre, un grupo de jubilados franceses (hombres y mujeres) que andaban de travesía por nuestro territorio sobrarbés y aledaños, llegaron a San Vicente a comer...





Fuimos invitados por una pareja de excursionistas (suscritos a la revista) y amigos desde la infancia: Pierre Mora y su esposa Catherine. Fue una reunión más que agradable, un hermoso momento de vida. Hablamos de muchas cosas en español, en francés y en “franpañol”. Al terminar, repartí todas las revistas que llevábamos en el coche, de números diferentes, entre los comensales y al salir al exterior del restaurante, nos hicimos unas divertidas fotografías, antes de despedirnos. Ellos iban a dormir a Nerín para ascender al Mondoto al día siguiente y aún les quedaban dos noches en Viadós, antes de regresar a Francia por El Portalet, ya que el Somport y el túnel de Bielsa quedaron inhabilitados por las lluvias de la primera semana de septiembre.

■ Recibo un correo electrónico en estos términos: “Amigo Mariano. Vuelvo de 16 días fuera de casa y encuentro en mi buzón de correos el sobre que me envías, supuestamente conteniendo “El Gurrión”. Pero la querida y esperada revista no está. Algún amigo de la ajeno, vecino por lo que parece, se

la ha quedado, introduciendo, doblado por su mitad, el sobre en cuestión. Te ruego me vuelvas a enviar el último número de la revista que, con tanto empeño y no menos rigor, diriges. Un fuerte abrazo y disculpa por las molestias.”
Chorche Cortés. (15.9.2024)

■ Con la tierra en los pies

Rafael Latre Clemente es un hombre emprendedor, nacido en Nerín, que se ha liado la manta a la cabeza y se ha convertido en productor ejecutivo de una ilusión que va a costar algo más de 100.000, según él nos ha contado:

“Se trata de una película documental (largometraje), llamada “Con la tierra en los pies”, dirigida por Fernando Vera Moreno. La obra ha sido grabada en: Nerín - Valle de Vió - Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido - Sarvisé - Broto - Muro de Bellós - Zaragoza - Los Monegros (Zaragoza).

Es un trabajo riguroso, histórico, emotivo y profundo de la vida en la alta montaña y la vida del filólogo alemán Rudolf

Wilmes; en el siglo XX. Una parte es realidad y otra ficción, con actores.”

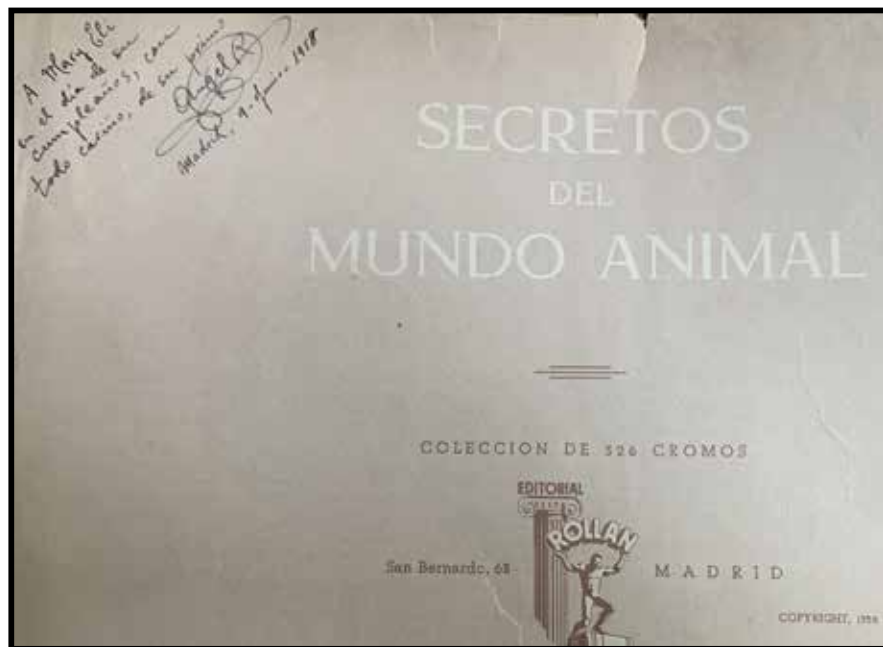
Tampoco es necesario desvelar más detalles. En todo caso, comentar que R. Wilmes realizó a principios del siglo XX un trabajo muy interesante en el Valle de Vio y que cristalizó en un libro titulado: La peli parece que se proyectará ya este año 2024, de modo que, tal vez cuando salga este número de la revista, ya la hayas visto.

En todo caso, es conveniente comentar que Rafael escribió en la década de los 90 varios interesantes artículos en esta revista nuestra, por tanto, no es ningún desconocido. Y también diremos que la revista El Gurrión se ha sumado a otros colectivos e instituciones y le ha mandado una pequeña ayuda económica para la realización de la mencionada película documental, que esperamos finalice su periplo de producción, etc., se exhiba en cines y opte a premios diversos. El Gurrión apoyando las manifestaciones culturales de nuestra comarca.



Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Coleccionismo familiar. Álbumes de cromos (II)



Estoy segura que buena parte de las personas que pertenezcan a mi generación (nací en 1954) coleccionaron cromos. Pero no sé si todas esas personas pueden contar, como cuento yo, con una especie de certificado firmado por un primo de mi madre, que me lo regaló, junto con un álbum titulado “Secretos del mundo animal” cuando yo cumplí 4 años (“A Mary Eli en el día de su cumpleaños, con todo cariño, de su primo Ángel R[ui]z. Madrid, 9 - Junio - 1958”) (**Foto 1**). Con el álbum, los primeros dos cromos para que empezara por mí misma a coleccionarlos. Que 66 años después yo todavía conservo.

Si he de creer a mis padres, sentí cierta inclinación por los cromos hacia los tres años de edad. Empecé a leer muy pronto, con cuatro años y medio. Y eso provocó que, además de la observación del motivo que representaba el cromo, yo empezara a deletrear y a hacerme mis propias combinaciones de lugar en mi imaginación

con las imágenes mostradas en los cromos e ir distinguiendo entre las formas impresas y la realidad.

El formato de mis dos primeros álbumes de cromos no permite conocer si lo que conservo es la totalidad del álbum o le faltan páginas. Porque, aunque cuentan con portada, terminan con una ¿última? página y su cromo. Son unos cuadernillos de 34 páginas, con 32 cromos, de la Colección Recreo pertenecientes a Ediciones Noval. Sus dimensiones son mínimas: 8 x 11 cm. En ambos casos, en la página 2, se dirigen al Amigo coleccionista “con la intención de agradarte por su originalidad. Reunimos en estas colecciones de cromos todo lo necesario para formar parte de tu biblioteca. Te ofrecemos esta edición, de los seis primeros tomos, con lo que esperamos haberte complacido”. Si no les faltan páginas, no indica ni el lugar de edición, ni el año. Pero cada hoja presenta dos espacios, uno para el cromo y otro para una explicación. Los tomitos con los que cuento se

titulan: *Las flores* y *Hombres célebres* (**Foto 2**). Los nombres de lo representado en los cromos no están ordenados alfabéticamente. Por ejemplo, el de *Hombres célebres* (no figura ninguna mujer) muestra los nombres de escritores, poetas, navegantes, descubridores, conquistadores, políticos, guerreros, estrategas, militares, filósofos, músicos, pintores, inventores, premios Nobel..., y lo que significaron en la Historia. El de *Las flores* muestra 32 diferentes y se explica el país o continente de dónde proceden, quién aportó las semillas, su descripción y qué simbolizan.

Supongo que los dos siguientes álbumes que conservo, aunque cuentan con un Depósito Legal de 1956, me los comprarían algo más tarde para que yo pudiera saber unir el número del cromo y su título al recuadro en blanco donde debía pegarlo. Se trata de dos álbumes titulados *Maravillas del Mundo* (I y II), editados en Barcelona por Francisco Bruguera, pertenecientes a la Colección Cultura, Serie III, 1.^a edición. Cada álbum cuenta con 26 páginas, con 250 cromos y miden 28 x 20,5 cm. Se titulan, respectivamente, *Maravillas de la Naturaleza* y *Maravillas creadas por el hombre*. Cada uno costaba 6 pesetas (en edición de lujo; la corriente solo costaba tres). A mí me compraron la de lujo y los tengo completos. Con el álbum I me enteré de lo que significaban los cataclismos y cómo se formaron las montañas, los mares, los lagos, los fiordos o los ríos, algunos con sus cascadas o sus cataratas. Las bocas llameantes de los volcanes, los geiseres, los icebergs,

o las cuevas de hielo, los desiertos y sus dunas, los oasis, los arrecifes, los atolones. Las estalagmitas y muchas otras bellezas geológicas, las formaciones rocosas o los desfiladeros, así como los arrozales escalonados de la isla Luzón. Contienen imágenes de todo el planeta. Y me sentía muy complacida de que uno de esos cromos fuera la "Cascada del Baño de Diana", perteneciente al Monasterio de Piedra, porque muchos domingos de verano íbamos mis primos y yo, con mi abuela, a pasar el día allí. Y me la conocía muy bien. De todas maneras, de pequeña no era consciente de que esos cromos no eran exactamente fotografías, sino que estaban dibujados por Miguel Conde, seguramente inspirados en alguna foto y luego coloreados. Lo he apreciado ahora que he vuelto a mis álbumes para explicarles a ustedes mi afán por atesorar lugares lejanos. He entendido, plenamente, porqué durante toda mi vida académica, sacaba tan buenas notas en Geografía. Y porqué los leí, releí, contemplé y requequé contemplé tantas veces. Esos cromos eran mis ventanas al mundo. Pero la Arquitectura me deslumbraba, que era de lo que trataba el álbum II: pirámides, anfiteatros, sepulcros, templos, catedrales, puentes, torres, mezquitas, pagodas, palacios, monasterios, murallas, castillos, arcos, catacumbas, faros, rascacielos o parques y jardines. Yo hubiera sido arquitecta si no se me hubieran dado tan mal las matemáticas.

Lo mismo debió suceder con el álbum titulado *Castillos de España*, de la Colección Joya, que la imprenta Casulleras de Barcelona publicó en 1957, con dibujos de Enrique Estela. Hay castillos de todas las provincias, de todas las épocas y de todos los estilos, bien



conservados y en ruinas. Cuenta con 28 páginas y con 144 cromos, y por tanto de otros tantos castillos, al menos, los de mayor renombre. Según consta en mi álbum extra, costó 3 pesetas. Mide: 27,5 x 20,5 cm. (Foto 3). Debieron ayudar a elegirlos la "Asociación de Amigos de los Castillos de España" y algunos Ayuntamientos. De Aragón aparecen 9: Loarre, Montearagón, Monzón; Calatayud, Daroca; y Alcañiz, Mora de Rubielos, Segura de Baños, Valderrobres. Los dibujos los presentan algo más enteros de lo que están en la actualidad. 10 cromos los facilitaba la editorial por 4,50 pesetas remitidas en sellos de correo. Cuenta con un Índice por orden alfabético. Parece mentira que lo tenga tan bien conservado si me lo llevaba siempre que hacíamos un viaje a cualquier parte. No sé cómo mi familia no renegó de mí. Como era pequeña y no todos los castillos estaban a pie de carretera, más bien todo lo contrario, me tenían que acompañar a que yo viera el castillo. Y tengo papelitos escritos dentro diciendo con esa inocencia infantil, que el castillo del cromo

tal, estaba roto. O sea, que empezaba a estar en ruinas.

Uno de mis álbumes preferidos es el titulado *Razas humanas* de la Colección Cultura, 1.ª Edición, publicada por la Editorial Bruzguera de Barcelona en 1958. El álbum costaba 6 pesetas. Cuenta con 48 páginas y 250 cromos. Y mide 27,5 x 19,5 cm. Los cromos están esmaltados en colores y son "reproducciones de todos los países clasificados y con textos explicativos". Los dibujos de los cromos son obra de E. Vicente y los textos se deben a M. Macia y P. Gabin. Aunque se indica ser una primera edición, parece que ya habían lanzado otros algunos años antes, si bien no lo citan (Foto 4). Una novedad absoluta es el mapamundi que se ofrece en la última página para comprender mejor la distribución de cada una de las personas representadas en los cromos. Desde luego, se manifiesta el color de piel de cada cual, de lo que los niños nos dábamos cuenta y eso nos ayudó (hablo por mí) a respetar otras etnias. Por mi corta edad, lo más llamativo de este álbum fue el colorido, lo desconocido y lo di-



ferente de las indumentarias, joyas, abalorios o tocados de cada cual, lo que me sirvió para discernir entre mis vecinos de continente y los de otros lugares. Era evidente que nos diferenciaban unos factores físicos y biológicos. Los cromos me permitieron ver que los grupos humanos tenemos distinto color de piel, unos rasgos faciales diferentes, distintas estaturas y contexturas corporales parecidas. Pero me enseñaron, aunque fuera con la nomenclatura antigua, que había unas sociedades primitivas y otras más avanzadas. Que estas podían influir en aquellas y aculturarlas. Era imposible que en aquellos tiempos se hablase todavía de sociedades simples y complejas. Y algunos comentarios pecan de etnocéntricos. Sin embargo, yo empecé a entender que esos grupos humanos, además, hablarían un lenguaje distinto al mío, pertenecían a países diferentes y seguramente tendrían otras costumbres y otra religión. Y mis maestras me enseñaron a hablar de etnias. Aprendí a no considerarlos una excentricidad, sino que eran otras personas, que vivían en

otros sitios y tenían otras cosas que yo no. Eso me sirvió para darme cuenta que debía de haber múltiples formas de vida más allá de la mía. Muy dignas. Algunos años más tarde supe que en el mundo había muchas culturas y todas tenían la misma grandeza. Posiblemente, todos estos cromos fueron abriéndome camino para entender al “otro diferente” y hoy ser profesora de Antropología social en la Universidad.

Los siguientes álbumes que conservo llevan por título *Historia Natural*, de la Colección Cultura, Serie 6.^a, 1.^a Edición, Álbum I y Álbum II, publicados por la Editorial Bruguera de Barcelona en 1958 (D. L. B-13997-1958). ¡Cómo subían los precios! Un año después que el anterior y cada álbum costaba 7,50 pesetas. Bien es verdad que cada uno cuenta con 24 páginas y un total de 500 cromos, esmaltados a todo color. Miden 27,5 x 20 cm. Siguen siendo cromos dibujados por E. Vicente y Miguel Conde, con textos de Pilar Gavín y E. Pérez Mas. Representan un salto cualitativo respecto a todos los an-

teriores porque nos daban explicaciones a los pequeños de cómo Aristóteles hizo una clasificación de los animales y que el descubrimiento de América supuso conocer nuevas especies y que Linneo puso orden en las flores. Pero que Button y Cuvier fueron quienes hicieron las primeras clasificaciones científicas. Aunque los autores van un poco más allá cuando nos cuentan que para hacer estos álbumes han tomado por modelo la obra de M. Pierre P. Grassé, profesor de la Sorbona de París y los *Anales del Instituto Español “José de Acosta”*. Y aunque el mundo infantil no lo entenderíamos mucho todavía, en las primeras páginas nos presentan un Cuadro expositivo de las clases de Vertebrados; de Protozoos; y de Metazoos, junto con las Especies principales; Grupos; Tipos; y Clases. Cómo es su circulación, cuál es su temperatura, cómo respiran y de qué está cubierto su cuerpo. Pero nos explican que no todos los animales pueden vivir en el mismo espacio, cada cual tiene su hábitat y muchos no pueden vivir en cautividad. Que las distintas especies animales no se cruzan entre sí, aunque pueden sufrir transformaciones por alimentación, clima y selección. Nos daban algunos ejemplos: los caballos pura sangre para carreras, los toros de lidia... Así como la selección de otros para su consumo: cerdos, gallinas, vacas, corderos... Y ya se inician las páginas con los cromos. Con sus divisiones, explicaciones genéricas y particulares. Así: Mineralogía; Botánica; Zoología; Moluscos; Peces; Reptiles; Anfibios; Insectos (que, si bien transmiten enfermedades, también nos advertían de los beneficios de la polinización); Aves; Pájaros; Mamíferos. Estos álbumes no los tengo completos. Me faltan diez cromos: el 3 (Platino), 5 (Mer-

curio), 6 (Níquel), 9 (Manganeso), 17 (Aluminio), 20 (Plomo), 24 (Amonio), 253 (Mosca), 437 (Oso polar) y 447 (Tigre de Bengala).

El siguiente álbum con el que cuento se titula *Bellezas de España*, de la Colección Cultura, 6.ª Serie, 1.ª Edición, publicada por la Editorial Bruguera de Barcelona en 1958 (D. L. B-23628-1958). El álbum al mismo precio: 7,50 pesetas. Cuenta con 48 páginas y 250 cromos. Y mide 28 x 20 cm. (Foto 3). Pero también hay otras novedades. Ya no se trata de cromos dibujados y coloreados sino de fotografías hechas por N. Muller, A. Campaña y por el Archivo Mas (¡ahí es nada este último!). Y los textos de cada cromo están firmados por M.ª Pilar Gabín. Que, según cuenta, para entonces, éramos 30 millones de habitantes. Los cromos van ordenados por regiones que no coinciden con las actuales, claro está. Empieza por Castilla la Nueva donde se incluye Madrid. Sigue por Castilla la Vieja que cuenta con Santander. Luego Aragón. Después Navarra. A continuación, Cataluña. Sigue Vascongadas. Viene después Asturias. Galicia. León, que para entonces no formaba parte de Castilla la Vieja, y donde, incompresiblemente, se incluye Valladolid. Le sigue Extremadura. Después Canarias. Viene Andalucía a continuación. Luego Murcia. Valencia. Y finalmente, Baleares.

El siguiente álbum es el titulado *La vuelta al mundo con Bimbo*, una colección de 288 cromos a todo color. Mide 29,5 x 21,5 cm. Mi álbum está numerado: N.º E 14431. Lo editó Ibis, pero se imprimió en los talleres gráficos de la editorial Bruguera de Barcelona, aunque el Depósito Legal: B 913-X, no completo, puede explicar



que no aparezca año porque dentro de las páginas del álbum, 68 en total, además de cierta publicidad de los productos Bimbo, aparece la noticia de que se llevó a cabo un sorteo para tres viajes a México y los Estados Unidos, lo que se hace constar en la pág. 64 con el artículo "Nuestro álbum del pasado año a México con Bimbo" que se inicia así: "El día 16 de octubre de 1966, ante el notario del Ilustre Colegio de Barcelona, don Juan Clavería Furnó...". En las indicaciones para concursar se dice que "Todos los productos Bimbo llevarán cromos desde enero a agosto de 1967, lo que puede explicar el D.L. incompleto, porque el álbum se lanzó en enero de 1967. Los cromos están dibujados por Miguel Conde, las ilustraciones del álbum por Edmundo Ripoll y los textos explicativos por José Mas. No sé qué pudo pasar para que de los 288 cromos que forman el álbum a mí me falten 168 y tenga varias veces repetidos los números 156, 166, 170, 172, 178, 183, 190 y 191. El álbum costaba 5 pesetas si se enseñaba una hoja como esta que tantas veces tengo repetida, en cualquier

establecimiento donde se vendiera Bimbo. Los cromos se conseguían dentro de todos los productos Bimbo que eran Super Pan, Biscotes, Bimbollos, Plum-Cake de pasas, Mantecadas Bimbolinos, Bimcake de frutas, Charritos, Bony y Pan tostado. Me puedo dar una explicación a por qué no tengo terminada esta colección: no soy laminera y, por tanto, mi madre no los compraría periódicamente. Y como yo no sentiría excesivo interés por el dulce, la colección quedó incompleta y con un buen manojo de cromos repetidos pertenecientes a los ocho citados. Para empeorarlo, algunos de los cromos del álbum estaban partidos por la mitad. De modo que tengo, en algunos casos, solo el de la derecha, solo el de la izquierda o ninguno. Solamente en algunos casos cuento con el par que formaba el cromo. El álbum cuenta en las páginas 60-61 con una tabla para ir tachando los que se tenían y saber los que faltaban para completar la colección.

(Continuará)

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

Comunicaciones electrónicas recibidas

■ Estimado amigo. Estoy muy atenta al envío del «Gurrión» ... Pensé primero en un stand de tu revista, así como para el “Nabaín”, durante la última feria del libro organizada desde el Ayuntamiento de Boltaña... Pero aprecié tu presentación de Enrique Satué. Tu trabajo es increíble y esencial para la memoria de Sobrarbe y Aragón... Mil gracias de tu pdf que leo en seguida. Este periodo estival está muy cargado de eventos y también «chaos» por otra parte... Entonces es un regalo de alegría de recibir tu ultimo Gurrión.

Abrazos fuertes. Y hasta pronto acaso. (Regreso mañana a Boltaña (último día de Pirenostrum y para desmontar la exposición de fotos de Francis Annet en la sala de actos de casa de Cultura). ¡¡¡Salud y resistencia, claro!!!
(**Christiane Abbadie** - Francia)

■ ¡Hermoso regalo! Muchas gracias por acordarte siempre de mí. ¡Feliz día del amigo!
(**Silvia Luz de Luca** - Argentina)

■ Gracias querido amigo. Aquí, en Argentina, es el día del amigo; o sea, va un abrazo doble, extensivo a la familia. Aquí mucho frío y supongo que allá mucho calor. Jajaja.
(**Osvaldo Berenguer**. Argentina)

■ ¡Muchas gracias, Mariano! ¡Claro que lo leeré, me encanta su contenido! Saludos a tu hermosa familia, ya vi que andan de paseadores. ¡¡¡Disfruten!!!
(**Bárbara Pineda** - México)

■ Gracias, Mariano por el aporte ameno y disfrutable de “El gurrión” y un abrazo doble por los lauros deportivos de tu patria. Desde Uruguay.

(**Sylvia Puentes de Oyenard**)

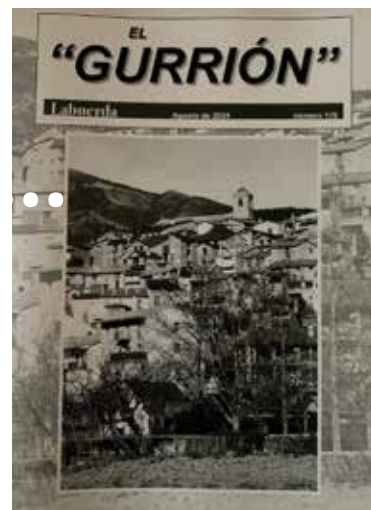
■ Buenas noches, Mariano: Ya he recibido El Gurrión. Con solo un vistazo ya veo que es un número muy apetecible. Hay varios artículos que me interesan especialmente, como el de José Antonio Orús, sobre las Salinas de Naval, o el del molino de Ciscar, entre otros. El tema de los molinos cada vez me interesa más y los que salen aquí suelen ser bastante desconocidos. Agradezco la cita por el reconocimiento de la “Bara Jaquesa” que recibiré en agosto. Me cuesta asumir que hayan pensado en mí, y aunque no soy mucho de estas ceremonias tan solemnes... tengo que reconocer que me hace ilusión... Un fuerte abrazo.

(**Cristian Laglera**)

■ Huei o Gurrión ha feito que se m'enrasasen os güellos al alcuerdame do mío pai Betato Campo. Yera una fuente de conocimiento brutal, un grandismo conversador y aún millor contador de historias. O poco que sé ye gracias a que m'inculco a pasión por a lectura y as ganas d'aprender. “*Uno no ye tonto por no saber, ye tonto por no preguntar*”, cuantismas vegadas l'en habré sentiu decir.

(**Betato de Molinero L'Arco**)

■ Mariano, hoy recibí la revista, que ya comencé a leer. Voy por la página 8 y me ha interesado esa



noticia sobre la iniciativa que se ha llevado a cabo en la Comarca de Sobrarbe relacionada con los armarios de libros. En mi último viaje portugués me fotografiaron en Santarém ante una barrica de libros. Yo no desperdicié la ocasión, por supuesto. Abrazos.

(**Miguel Ángel Buil**)

■ Querido Mariano: El gurrión de canalera no se ha ahogado, a pesar de los calores bíblicos que padecemos y ha llegado sano y salvo a casa. Trae, amén de reportajes, relatos y noticias de indudable interés, lo que no es novedad, unas líneas orwellianas que te agradezco enormemente. Si pasas por Huesca cualquier rato, te acompaño al parque y visitamos al gran escritor. Luego nosotros tomaremos café, o lo que se tercie. Un gran abrazo. Y muchas gracias.

(**Víctor Pardo**)

■ Amigo Mariano, Hoy hemos recibido tu Gurrión veraniego. Lo leeremos con la tranquilidad que necesita y el placer que proporciona conocer tantas cosas distintas y muchas veces ya olvidadas. Aprovechando el recuerdo que haces en él, he renovado la suscripción para los próximos vuelos. Cuidaros del calor. Un abrazo.

(**Martín y Marimar**)

■ ¡Hola de nuevo, Mariano! Estoy leyendo El “Gurrión” y me encuentro con esto publicado (*un correo que me mandó Eva*). Hace un calor insoportable en la capital mundial, pero al leerlo mi temperatura corporal ha subido por encima de los 38 grados que tenemos. Como siempre, ese pajarico no defrauda. Vuela y ha hecho volar a mis recuerdos esa breve reseña de un oficio perdido, el de dallar. ¡Cuántas veces vi hacerlo a mi abuelo y a mi padre! Me he emocionado. Maravillosa revista. Voy a intentar que se pose en un lugar que sé que te emocionará. Si es así, te mandaré una foto. Un abrazo enorme y gracias.
(Eva Lanuza)

■ Querido Mariano: Te damos las gracias por el texto publicado en recuerdo de nuestra madre. A pesar de la tristeza, es muy entrañable leer este artículo en “El gurrión”. Porque realmente, Hélène quería a este pueblo y a sus habitantes, que descubrieron con mi padre, gracias a Nati Buil, nuestra tía, en los años sesenta.

Así, con estas líneas publicadas en vuestra revista que seguimos leyendo con mucho placer, nos damos cuenta de que ofrecéis un hueco a todos los que viven, veranean, o pasan por este pueblo del Sobrarbe.

Además de hacernos más informados, más curiosos, más abiertos conseguís desempeñar vuestro papel de lazo entre todos los lectores. Un abrazo muy fuerte y felices fiestas mayores a todos. Abrazos.
(Anne Laffontan “Castillón”)

■ A pesar de estos calores, / ha volado
El Gurrión / hasta estos lares zamoranos. / Empapado en sudores / lo encontré en el buzón... / acurrucado.
(Marino Carazo)

■ Apreciado amigo.
No sabes cuánto me alegró recibir este último número de El Gurrión. Recién salido del horno, precursor de un estío tan infernal como breve, pero que, a buen seguro, con la lectura de sus variopintos relatos e historias, nos ha ido amenizando y deleitando las tórridas veladas estivales de este verano.

Artículos que, en ocasiones, nos refrescan la memoria y nos transportan a otro tiempo. Testigo fiel de la historia de esta tierra, que con tanta maestría y cariño contáis.

El testimonio documental escrito ahí queda. Es el mejor homenaje que podéis dedicar a la memoria de nuestros ancestros, y también un legado valiosísimo para nuestros jóvenes y generaciones futuras, que han de poblar estas tierras, y que estoy segura que sabrán apreciar. Como siempre, ahí va un abrazo enorme. (Charo Garcés)

■ Hola. Gracias por la pronta respuesta. Es agradable ver desde la distancia que tenéis abundantes aportaciones. No hay nada más triste que las revistas que languidecen por falta de manuscritos. Feliz resto de verano, un cordial saludo.
(José Antonio Cuchí)

■ Amigo Mariano, acabo de escucharte en radio Sobrarbe. Ni que decir tiene que me ha encantado. Te felicito por tu constancia, tu perseverancia, y ese trabajo ingente que desarrollas con sencillez, sin darte la más mínima importancia, y todo por amor a un territorio, a sus gentes. Los sobrarbenses se tienen que sentir orgullosos de ti,

y no solo los sobrarbenses, sino España entera. Otro gallo cantaría si en cada comarca hubiera personas como tú. Eres único e irrepetible. En mi caso, como el que busca encuentra, yo encontré el Gurrión hace un vagón de años en la biblioteca pública de Zaragoza y me animé a contactar contigo para escribir en este espacio que a mí me parece que vuela sin fronteras.

Gracias Mariano por todo lo que nos haces disfrutar cada trimestre con esta publicación. Hasta siempre. (Carmen I. García)

■ Buenos días Mariano, ¡ya tengo la revista! Como el cartero que hace mi zona está de vacaciones todo el mes, lo que no es urgente no lo reparten. He ido a correos y lo tenían allí, junto con mis cartas (¿cómo saben ellos que no son urgentes?) ¡En fin, que ya está solucionado! (Montse Estruch)

■ Hola, Mariano. ¿Cómo estás? Hace unos días recibí la revista de El Gurrión publicada en mayo. Como siempre que me llega alguno de tus envíos me causó mucha alegría. Para agradeceréte he escrito estos versos:

“Hay gorriones que pían
en la rama de un árbol.
Hay gorriones que viven
en la ciudad adaptados.
Y hay un “gurrión” especial
que vuela lejos y alto,
que cruza media España
para llegar a mis manos,
dibujarme una sonrisa
al cogerlo en el buzón
e iluminarme la cara
al leer la publicación.”

Muchas gracias, Mariano. Estoy leyendo su contenido poquito a poco. El artículo donde cuentas tus primeros años de escuela en Labuerda y en Escanilla y hablas con tanto cariño de tus maestros José María y María Pilar me ha encantado. Un abrazo.

(Luisa M^a Serrano)

■ Por cierto, como siempre muy interesantes todos los trabajos publicados en el último Gurrión. Especialmente me ha llamado más la atención el de los Cuarteles de Boltaña (los ya muy mayores de Aínsa siempre han dicho que no quisieron que se hicieran aquí porque los soldados se les comerían las uvas). Vete tú a saber. El tuyo del Campeonato de Europa del año 1964, también. En Aínsa no se veía todavía la televisión y fuimos andando con algún otro chaval a El Pueyo de Araguás (Casa Dueso). A la vuelta alguien nos trajo en coche (puede que Joaquín de Casa Rivera). Seguro que estábamos más de 50 personas en el comedor de la Casa. Un abrazo (José Mari Lafuerza)

■ Hola: soy **Roger Costa Puyal** y vivo en Barcelona. Soy historiador y me dedico sobre todo al periodo franquista. He publicado numerosos artículos en prensa, por ejemplo, en la Directa (www.directa.cat) y también hice un libro sobre un miembro de los maquis, “Josep Lluís Facerías y sus grupos de acción”.

Editorial Descontrol, publicado en 2020. Ahora estoy haciendo un trabajo en el que estoy reuniendo numerosas biografías de personas que estuvieron en la CNT clandestina durante el franquismo, y una de ellas es Salvador Calvo Sahún. He visto que en el número 144 de vuestra revista El Gurrión, hay un artículo sobre la vida de Sebastián, escrito por su hijo Humberto. Estoy investigando esa figura y veo que al final del artículo pone que en los números 60 y 61 también se habla de él, pero no están en vuestra hemeroteca digital, son del año 1995. Quisiera preguntar si me podéis hacer llegar esos números o los artículos de esos números que hablan de Sebastián. Y también quisiera saber si me podéis facilitar el contacto de su hijo Humberto. Gracias por todo.

(Roger)

■ Buenos días: Nos ponemos en contacto con ustedes desde el Departamento de Publicaciones Seriadas de la Biblioteca Nacional de España para informarles de que debido al depósito de archivos digitales previos a la impresión que ya están realizando en la plataforma en cumplimiento de la Ley 23/2011, de 29 de

julio, de depósito legal, modificada por la Ley 8/2022, sería necesario que depositasen 1 ejemplar físico menos de lo que vienen depositando hasta la fecha, de manera que a la Biblioteca Nacional de España solamente llegue 1 ejemplar físico. El título del que ya estamos recibiendo archivos digitales previos a la impresión y del que estamos recibiendo más de un ejemplar físico es el siguiente:

El Gurrión ISSN => 1130-4960

Muchas gracias y un saludo.

Belén Calvín González

(Servicio de Gestión de Colecciones de Publicaciones Seriadas. Departamento de Control Bibliográfico de Revistas. Biblioteca Nacional de España. Paseo de Recoletos, 20-22, 28071 Madrid) – (3.10.2024).



Miguel Angel Buil sentado delante de la barrica de livros, en Santarem - Portugal

Como es de bien nacidos, ser agradecidos, esta nota se redacta para reconocer y agradecer a la imprenta Germinal de Zaragoza y a sus trabajadores, en especial a Antonio Serón, el excelente trato que nos han dispensado, en estos dos años y medio últimos, maquetando e imprimiendo esta revista. Ahora que cierran la imprenta, por jubilación, les hacemos llegar, además del agradecimiento, el deseo de que disfruten de ese tiempo nuevo con salud.

Noticias de amistades, suscriptores y territorio...



■ El pasado 14 de agosto, en la Plaza Mayor de L'Aínsa se celebró un acto protocolario en el que **José Luis Mur Vidaller**, pronunció un discurso con el que hacía pública la donación de un escudo esculpido en piedra,

al Ayuntamiento de Aínsa, para ser depositado en el Museo de Artes Populares de dicha villa. El escudo fue hallado, como un ejemplo claro de serendipia (“hallazgo valioso que se produce de manera accidental o casual”) en las obras de restauración de la casa Felipe, sita en la Plaza de Labuerda y sede actual del Museo de Ingenios Musicales. La leyenda del escudo dice: “**De la Villa de Aínsa 1603**”. Con el tiempo y la intervención de personas expertas, tal vez se puedan responder todos los interrogantes que su hallazgo generó y genera: procedencia, autor, finalidad, simbolismo, etc. José Luis justificó la donación en los muchos lazos que, desde niño, le unieron a L'Aínsa y que reflejó en su discurso, recibido con aplausos y agradecimiento.

■ Nada que añadir a lo que escribió nuestra amiga, colaboradora y suscriptora de la revista -**Irene Abad Buil**- el pasado 7 de octubre del corriente, en su muro de Facebook. En todo caso, mostrar nuestra alegría y felicitarla por el trabajo realizado y por los reconocimientos recibidos:

“¡Cierro una semana intensísima, y llena de alegrías! El pasado sábado nos otorgaban a Sescún Marias y a mí el premio de comunicaciones en el 3er Congreso Internacional de Educación Crítica e Inclusiva. Después, estando en Estrasburgo preparando un proyecto europeo para el alumnado, nos enteramos que el trabajo tutorizado por [@tatilablac](#) y una servidora había sido galardonado con un tercer premio en la XVII convocatoria de Eustory Iberia. Y ayer llegó el tercer reconocimiento, el de la trayectoria

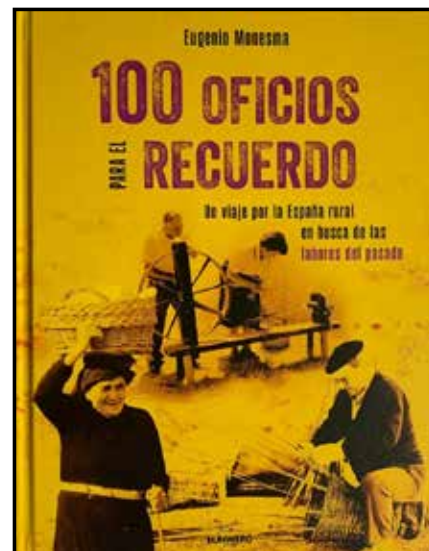
investigadora (cuando te llega esto, cuidado, ya has dado unas cuantas vueltas al Sol) y compromiso con la labor formadora y divulgativa que realiza la Gavilla Verde en Santa Cruz de Moya (Cuenca). ¡Ay, este premio es especial...!

Cuando di mis primeros pasos en la investigación, empecé yendo a las jornadas de historia que, en un pequeño pueblo de la serranía de Cuenca, organizaba una asociación interesada por conocer más acerca de la guerrilla antifranquista. Muchos fueron los años que estuve yendo a la cita anual que La Gavilla Verde, bajo la presidencia de Pedro Peinado, preparaba. Los incondicionales a Santa Cruz de Moya, convertido ya en referente en el estudio del maquis, nos hicimos amigos. Pedro era mi amigo. Pero Pedro enfermó. Y se fue.

Quiénes continuaron con la labor de la asociación, crearon hace unos años el Premio Memoria Histórica Pedro Peinado. Ayer, en su quinta edición, me lo concedieron a mí dentro de la categoría individual. El premio de la categoría de asociación se lo dieron a la Asociación por la Recuperación de la Memoria Histórica, que recogió su presidente @emilio_silva_barrera, también asiduo a las jornadas, también amigo.

Fue bonito recordar a Pedro. Fue bonito volver a Santa Cruz a recibir su premio. Fue bonito comprobar el compromiso con la Memoria, con la Historia, con la Democracia.” (**Irene Abad Buil**)

■ El pasado día 2 de octubre salió a la venta, en papel y digital eBook, el libro “**100 oficios para el recuerdo**”, cuyo autor es **Eugenio Monesma**. El libro lo ha editado por Lunwerg (Planeta) y tiene 213 páginas. En “100 oficios para el recuerdo” el autor nos invita a contemplar la España rural de nuestros abuelos a través de cien oficios —en su



mayoría ya desaparecidos— que ha ido documentando a lo largo de más de cuarenta años de trayectoria profesional y que ha seleccionado minuciosamente para deleite de todos los lectores. Cada uno de los 100 oficios contiene dos páginas, una con descripción, a la que ha dado un toque personal y anecdótico, y la otra con una selección de fotografías únicas que forman parte de su gran archivo.

Como Eugenio es, desde hace ya un tiempo colaborador de nuestra revista y en cada número va documentando un oficio desaparecido (desde el número 165), hemos encontrado en este libro, ocho ya publicados en El Gurrión: “La pesca en cañar”, “El cultivo y aprovechamiento del centeno”, “El zapatero”, “La construcción de tejados con tablillas”, “El cultivo y aprovechamiento del cáñamo”, “El almacenamiento de hierba en el Pirineo”, “La colada en el río” y “Los pezugeros”. Dada la difusión millonaria de los documentales de Eugenio, auguramos también un alto número de ventas de este libro, cuidadosamente editado.

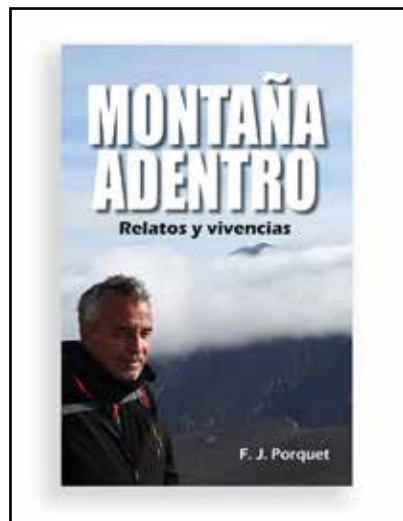
■ **“Memoria. Habitando el olvido”** Este será el tema de la **XXII edición del Festival Internacional Etnográfico de Sobrarbe, Espiello**, que se celebrará del 28 de marzo al 6 de abril de 2025. Hasta el 16 de noviembre hay de plazo para presentar propuestas originales de cartel anunciador de esa edición.

■ ¿Te acuerdas del **cine de Aínsa**? ¿Del **edificio Avenida** donde ahora está Dos Ríos?

En la década de los 60, fue lugar de encuentro, zona de baile, de eventos y celebraciones de fiestas... Un espacio que significó mucho para los habitantes de Aínsa y alrededores en una época de emigración a las ciudades. Fue posiblemente, uno de los espacios donde empezó a fraguarse la idea de comarca, puesto que allí nos reuníamos jóvenes de todos los puntos de Sobrarbe y se crearon vínculos, amistades y más profundidades... Cine, baile, bar, discoteca...

José María Lafuerza Buil, colaborador de esta revista, recopila información para su próxima publicación sobre la historia reciente de aquel equipamiento. Si tienes fotos, historias, anécdotas que contar, ponte en contacto con el autor en jmlafub@gmail.com o en el 606 356 255.

■ Si en el número anterior de El Gurrión (páginas 41-42) dábamos noticia de la publicación del libro “Manu y los buitres”, escrito por nuestro amigo **Francisco J. Porquet**, en éste, volvemos a hacernos eco de otro libro publicado recientemente por el mismo autor:



“*Montaña adentro. Relatos y vivencias*”. Dice el autor que “no es una novela, sino una recopilación de relatos de corta extensión (unos basados en vivencias y otros de ficción). Tal como insinúa el título, la mayoría emparenta con escapadas al Pirineo, Sierra Guara... También debo señalar que casi todos han visto la luz en algún medio escrito o hablado...” El pasado 21 de octubre, se presentó el libro en la Casa de la Cultura de Monzón. Conociendo las habilidades literarias del amigo Porquet, no tenemos ninguna duda de la calidad de los relatos y aventuramos que alguno de ellos ya ha sido publicado en El Gurrión. Felicidades y suerte y ya hablaremos más del libro cuando lo hayamos comprado y leído.

■ El pasado 18 de octubre, en el Centro Cultural de Aínsa, se presentó el libro “Me parece haber nacido hace más de cien años” de Alba Bestué, con la presencia del Alcalde de Aínsa, Enrique Pueyo, de Irene García (editora) y Rosa Pardina. Rosa, que vive en Labuerda, es la autora del libro, aunque en este caso haya firmado con un seudónimo. Enrique realizó la presentación y dio paso a una pequeña conversación entre Irene y Rosa, en la que se desvelaron algunos contenidos de la autobiografía escrita por la autora. Decir que Rosa Pardina, fue durante varios años, colaboradora habitual de la revista El Gurrión (desde 2007 hasta 2016), habiendo publicado medio centenar de artículos sobre reseñas de libros y sobre personajes mitológicos. Conocemos bien su prosa cuidada y clara e imaginamos que, al libro, además de contener una historia de vida sugerente y sorprendente, no le faltará ni mucho menos, calidad literaria. Desde estas páginas felicitamos a Rosa y deseamos que su libro tenga largo recorrido. (Editorial Círculo Rojo, 275 páginas).



■ El pasado 19 de octubre, la Federación Aragonesa de Montañismo celebró el fin de las obras de remodelación del **refugio de Góriz**, situado en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. En la jornada festiva de reinauguración, tomaron la palabra diversos responsables de las obras, de la Federación Aragonesa de Montaña (FAM), etc. Se entregaron distinciones y reconocimientos y se hizo un repaso a su historia. El primer refugio se construyó en 1922 (ya hace más de cien años) y en 1963 se hizo una gran ampliación y consolidación, algo más acorde con aquel tiempo. Ahora se le ha dado una vuelta y se le ha dotado de unas instalaciones más modernas, mantiene las ochenta plazas que tenía, pero mejorando las habitaciones, con nuevas cocinas, almacenes y alojamientos para los profesionales que prestan sus servicios tanto en el refugio como en el Parque Nacional, además de añadir los sistemas de depuración y energéticos. Estas obras empezaron a ejecutarse en 2006; por tanto, han sido 18 años sorteando diversas dificultades hasta culminar en este feliz desenlace. Recordemos que el refugio de Góriz se halla dentro de un espacio protegido y a 2.200 metros de altitud, con acceso solo a pie. Esas circunstancias tan especiales han motivado que la remodelación de haya sido un trabajo especialmente costoso y complejo, que se ha ido ejecutando por fases. Góriz es el refugio de montaña con más ocupación de toda España y también de toda la cordillera pirenaica, superando las 12.000 pernотaciones anuales. Nos congratulamos de esta noticia y celebramos esta sustancial mejora que será bien valorada, sin duda, por los montañeros que quieran ascender a las cumbres pirenaicas.

■ **Revistas de Sobrarbe.** Fruto del regular intercambio que mantenemos con otros colectivos comarcales, vamos recibiendo sus publicaciones y dando no-

ticias de las mismas, al menos una vez al año. Hasta la fecha, estos son los últimos números recibidos: “**O’Fogaril**” de Aínsa (número 52) – “**Nabaín**” de Moriello (número 27) – “**Xenera**” de Valle Broto (número 42) – “**L’Alcaugüet**” de Gistaín (número 63) – “**Viello Sobrarbe**” de Santa María de Buil (número 6) y “**El Gurrión**” de Labuerda” (número 177). Desde nuestra revista, mandamos ánimos a las personas responsables de cada una de ellas para que sigan por la senda de la cultura impresa y participativa. En estos momentos no tenemos noticias de “*Treserols*” del Centro de Estudios de Sobrarbe ni de “*El Caixigar*” de Troncedo. Imaginamos que más adelante darán señales de vida.



.....

■ Fallecimiento de **Antonio Sesé Sampietro**. Aquejado desde hace unos años de una de esas enfermedades que, en ocasiones, se eternizan y ponen nuestro dolorido cuerpo al servicio de la bienintencionada experimentación médica, con quimios, radios y demás, falleció Antonio en Barcelona, al finalizar las pasadas fiestas de Labuerda. Antonio había nacido en Ascaso. Su familia cambió la pequeña aldea por Labuerda. A los 14 años, él ya se bajó a Boltaña a trabajar en una panadería y de allí a Barcelona, donde ejerció de pastelero hasta su jubilación. Eso, y muchas cosas más, nos contó en las páginas 32-34 del número 153 de El Gurrión (noviembre de 2018). Un abrazo a su familia. Descanse en paz.

■ Y con septiembre dando los últimos coletazos, quien falleció fue **Consuelo Pardina Arnal**, de casa Lanzón de Labuerda. Llevaba unos meses con la salud quebrada. Consuelo era una consumada lectora de esta revista y no ahorra palabras para ponderar y reconocer los esfuerzos que suponía realizarla cada trimestre y durante tantos años. Lamentamos su fallecimiento y mandamos, desde aquí, a su familia un abrazo solidario. Descanse en paz.

Hemeroteca: Parias y víctimas de la Posta: peatones y aldeas

El peatón irredimible de una condena de cuarenta kilómetros diarios de andadura

(Hace casi 89 años, **Enrique González Fiol** (valenciano de nacimiento, pero con orígenes sobrarbenses, por parte de padre) escribió una carta-texto en el ABC denunciando el esfuerzo sobrehumano de un cartero (D. Hipólito Clemente) que atendía los pueblos del entorno de Castejón de Sobrarbe: Mediano, Latorre, Olsón, Mondot. Sobre González Fiol se han escrito algunos artículos en El Gurrión como por ejemplo, el de José Antonio Talón en las páginas 50 y 51 del número 144 (agosto de 2016). Él mismo nombra, en su artículo, este texto que ahora publicamos entero para mostrar, enteras también, las consideraciones, los argumentos y las necesidades de acometer alguna reforma que humanizara ese trabajo. Su denuncia y sus propuestas cayeron en saco roto, valga el *spoiler*. Por cierto, hace algunos meses se celebraron en España oposiciones a correos, a las que se presentaron más de 84.000 aspirantes para algo más de 7.000 plazas. Las condiciones laborales y económicas son, como es lógico, incomparablemente más favorables que las que sufrió D. Hipólito en las primeras décadas del siglo XX. **Macoca**)

En sus “Ecos del público” de hace unas semanas, las columnas de ABC -por segunda vez en poco tiempo- y días pasados, en el Parlamento, el diputado monárquico Sr. Sangenís, acogieron con tanta intuición del interés nacional como generoso impulso, las lamentaciones -¡no se imagina cuán justas!- de peatones y carteros rurales, que suman unos 14.000.

El abrumador servicio que citan de uno de ellos, es una cómoda canongía comparado con muchísimos que conozco, y de los cuáles para reforzar su razón, lo único de que les permite estar hartos, es su ruín soldada. Voy a filmar uno del Pirineo aragonés, no sólo porque, más que función pública, parece condena a trabajos forzados sin redención posible hasta ahora, ni por defender a una desvalida clase social, sino en defensa de las poblaciones rurales, también miles, parias y víctimas como ellos de la Posta porque tamañas penalidades, lejos de rendir utilidad, imponen un pésimo servicio, que es una de las causas del atraso nacional.

El peatón cuyo nombre doy, para que no se le crea hijo de fantasía, se llama Hipólito Clemente. Sirve la peatonía de Mediano a Olsón. A las seis de la mañana,



invierno y verano, socarre el sol o cale el diluvio, congele la nevada o ametralle el granizo, sale de su aldea de Latorre, con la valija, camino de la cartería de Mediano. Para el gusanillo, echar el anís, como allí se dice, o ir haciendo piernas, se tumba al colete siete kilómetros. Como si le sentaran mal, los devuelve o los desanda, que es volver a apeonarlos y llevar zampados 14. Para postre del almuerzo, se jama otros 4 hasta la cabeza del lugar y ha digerido ya 18; otros tres a lo menos a Escapa, le embuchan 21, y en un sorbo de seis a Mondot y un buche de cinco a Olsón, apura los 32 de sus zancadas de ida. De retorno a su aldea residencial, entre caseríos y casa solitarias, se

traga 10 u 11, después de los cuales, al entrar en la suya, piernas rendidas y pies deshechos le atestiguan haberse tejido los 40 kilómetros y pico -de cigüeña- de su diario recorrido... *¡de doce horas!*

No es, empero, lo peor de la jornada y del trayecto su desmesurada longitud; sino lo agrio y áspero de su perfil. Más de la mitad de los 40 kilómetros son de sendas de cabras, del terreno más rompido -participio académico popular allí y que yo uso por ser el más gráfico para dar cabal sensación de lo abrupto del territorio pirenaico puro-. Amenicemos la película: ha de vadear unas veces con agua a las rodillas y otras, corazones al hombro -porque no se gana su pan a bragas enjutas- en estío, aunque sude, y en invierno, así haya de romper el hielo con una piedra, seis o siete barrancos con humos de río y cóleras de mar, cuando les hinchan las narices el deshielo primaveral o las tormentas estivales.

Ahora una nota de miedo: los riesgos y peligros de andar siempre en despoblado -montañoso, y en invierno, dos o tres de sus doce horas, de noche-, llevando encima giros, reembolsos, certificados, valores declarados, dinero, en fin, a veces en cantidad para tentar a un

desalmado... contra cuyo ataque no puede oponerle más arma ni proyectiles que los antediluvianos -como su servicio- de su cayada y las piedras que le estorban al paso. Porque en vano han pedido los peatones autorización para usar armas.

De descanso semanal, de seguro de accidentes en un trabajo tan accidentado, o de invalidez física, no puedo servir al espectador.

Y todo ese ajeteo, tan agotador y arriesgado, a sus sesenta años de edad, por un salario propio de la prehistoria, después de más de veinte de servicio: *ímenos de catorce reales diarios!* Para que el Estado tenga derecho a hablar de jornadas máximas ni jornales mínimos, a los demás patronos. Y para que políticos de la oposición echen en cara a sus sustitutos en el Poder, una vuelta a jornales de hambre y a jornadas agotadoras que, a juzgar por la muestra, no se habían ido aún.

Pero hay todavía algo más irri- tante en éste y otros casos: tiene derecho a percibir un sueldo de 4.410 pesetas anuales lo que, tras el descuento, representa un jornal de más de diez pesetas, ¡y le tapan la boca con uno de menos de catorce reales! ¡Y luego extrañará que en el campo prendan ideas de extremismo subversivo!

Por la película de este for- zado del Correo, se puede deducir las penalidades y las penurias de los demás parias de la Posta, y las no menos insoportables deficiencias



Olson. Foto, M. Coronas

que *miles de pueblos españoles* han de aguantar de un servicio, a culpar del cual, con ser pésimo, al peatón, ¡no lo consideraba justo el alcalde de Olsón!, en una carta de queja y de protesta -contra el servicio- que debe de estar en el ministerio por- que la envié, como me pidió.

No, no es problema de una clase ni de una comarca, sino de la mayor parte del territorio espa- ñol, y de España entera. Porque mientras no progrese el campo, no prosperará la nación. Y el correo es una de las principales bases de progreso.

Por entenderlo así, lo he trata- do varias veces desde 1930. Lo más



Mediano antes de la inundación

que logré fue que se crease la Admi- nistración de Correos de Aínsa, la antigua capital de Sobrarbe, y que ésta y la principal de Huesca pro- pusieran al ministerio la reducción de aquel monstruoso recorrido a 30 kilómetros -que aún guisan una buena ración- para humanizarlo y mejorar el servicio. Como si no. En otoño del año pasado, ambos admi- nistradores, en su amor a la Posta, estimuláronme a sugerir periodís- ticamente, otra vez, la reorganiza- ción y el mejoramiento de la rural, y movidos a iguales lástima y equi- dad, instáronme a recomendar su propuesta acerca del cruel trayecto del peatón de Mediano a Olsón, al propio ministro, mi amistad con el cuál hasta el tuteo, les inducía a creer que lograría la aprobación que apremiaba, por humanitaris- mo cuando menos. Sólo conseguí *assai parole senza effetti* que esculpió Berni en su inmortal soneto.

La redención de aquél y todos los demás galeotes del Correo cam- pesino, parece estrellarse contra un misterioso poder, más fuerte que la autoridad y el propósito minis- teriales, el cual parece obstinado en perpetuar la casta de los parias -carteros, peatones y poblados rura- les- como si la posta campesina no tuviese por usuario al 70 por 100 de la población económica de España.

Enrique González Fiol

(en ABC de Sevilla.
12 de enero de 1936)

Más sobre Enrique González Fiol en El Gurrión y Treserols:

- Bachiller Corchuelo, El. “Cinca traidora...” En El Gurrión, número 100, agosto de 2005. Páginas 15-16
 - González Fiol, Enrique. “Textos de González Fiol”. En revista Treserols, número 12, diciembre de 2009. Páginas 33-35
 - López Dueso, Manuel. “Un escritor sobrarbense: Enrique González Fiol”. En revista Treserols, número 12, diciembre de 2009. Páginas 35-43.
 - Cardiel Lalueza, Jesús. “La casa de MonPelat o casa de Las Brujas”. En El Gurrión 140, agosto de 2015. Páginas 26-29.
 - Talón Escapa, José Antonio. “Lección moral para políticos, gobernantes y compañía”. En El Gurrión 144, agosto de 2016. Página 49
 - Talón Escapa, José Antonio. “Enrique González Fiol y Castejón de Sobrarbe”. En El Gurrión 144, agosto de 2016. Páginas 50-51.
- Y, además:
- Barreiro Bordonaba, Javier en su blog, (publicado en mayo de 2016):
<https://javierbarreiro.wordpress.com/2016/05/06/enrique-gonzalez-fiol-el-bachiller-corchuelo/>

Historias del Servicio Militar en Boltaña (2)



Vista general de la zona de cuarteles

Los paseos y el hambre

Todos los días los soldados salían de paseo por Boltaña. Aunque una parte de las soldados frecuentaba los bares y tabernas del núcleo de Boltaña, otros no tenían tanta suerte. *"Nosotros salíamos de paseo y no llevábamos un duro para irnos al bar del pueblo. Subían al pueblo para ver alguna chica. No llevábamos perras".* En aquellos años en la carretera acudían los soldados al Parador Alto Aragón (San Martín) y el Hotel Río Ara, además de tabernas y cantinas en el casco histórico siendo recordadas en aquellos años por los nombres de: Solano, El Rincón y Julián, y donde el vino era casi lo único que ofrecían.

La falta de recursos económicos le hizo agudizar el ingenio con el que disfrutar del tiempo libre. Uno de los sitios que visitaban era el sanatorio antituberculoso de Boltaña, ubicado en las proximidades del cuartel y con acceso por

una antigua pasarela de madera. La presencia mayoritaria de chicas atraía a los soldados: *"Enfrente del cuartel estaba un hospital o clínica (sanatorio antituberculoso) por el clima que había, y había una vieja pasarela para cruzar el río; había chicas jóvenes que se ponían en las ventanas y en cuanto nos veían llegar nos echaban piropos y nosotros, claro, nos poníamos como gatos, haciendo gestos."*

Pero sin duda uno de los recuerdos más significativos hacía referencia al hambre que pasaban los soldados. Las viñas y las higueras próximas fueron visitadas con frecuencia por los soldados en sus paseos, a pesar de los avisos y observaciones de los mandos y sus consecuencias: *"En los campos estaban los lindes llenos de cepas, y nos decían los jefes "No vayáis a las viñas, porque si vienen con quejas y os cogen os costará un mes de calabozo", y nosotros hacíamos una escapada y nos íbamos a coger uvas a las viñas todas las tardes cuando salíamos de paseo. Ostras!! había*

hambre!!; yo me ponía como el chico del esquilador, ¡morado! Y es que pasamos más hambre que un titiritero."

Tantas fueron las visitas a las viñas que al final fueron sorprendidos por los dueños de los campos que les estaban esperando: *"Un día nos encorrieron y cogieron a uno con dos racimos y le llevaron al cuartel, al puesto de guardia. Le habían cogido cogiendo uva. El cabo dio parte al teniente coronel, que era más bueno que el pan, pero recto como el mismo; el compañero se chivó de los que lo acompañaban y el coronel nos dijo delante del dueño del campo: "A estos les voy a meter dos meses de calabozo y los voy a reenganchar dos años" y nos puso los c..... en la garganta; pero cuando se fue el dueño del campo nos dijo el Coronel: "¡i habéis cogido porque tenéis hambre, pero no me vengáis con estos líos !!", y no nos pasó nada."*

Aunque los recursos económicos eran escasos, Máximo recuerda como su familia pudo enviarle una vez una transferencia de 100 pesetas; pero de donde obtuvo más recursos fue en una de sus visitas a su pueblo, Odón, aprovechando un permiso: *"No tenía un duro, ¿sabes cómo me apañaba? con las perras del verano en los días de permiso, que ganaba en el pueblo en el acarreo tras la siega"*.

Había que administrar bien el escaso dinero que disponía durante el servicio militar, de forma que le ayudase a mitigar el hambre y escasez que sufría; en solucionar este problema Máximo se convirtió en todo un experto, con la compra de pan duro: *"Pues mira había un militar que iba por el pan, y que luego cogía los chuscos de pan duro que*



Vista de Boltaña

sobraban y nos los vendía a dos reales. Estaba bueno. Con aquello me mantenía las horas libres. No nos daban de comer bien en el cuartel. En la postguerra iba la cosa un poco jodida y con aquello me mantenía”.

También las visitas puntuales, quizás a una casilla de peones camineros próxima o una vivienda aislada en dirección a Aínsa, eran una buena solución contra el hambre, aunque en este caso les costase algo de dinero: “Si llevábamos un duro salíamos dirección Aínsa, donde había un pueblo con solo dos casas. Allí un par de familias, que vivían con algunas cabras, cordericos y ovejas, y me acuerdo que nos juntábamos media docena de soldados y a duro cada uno nos ponían para comer platos de higos secos y pan liqué pan más rico!! Un día estaban dos hijas y la madre, y se sentaron a comer el pan y los higos, y la mujer les decía “hijos no comáis más, que os va a hacer mal”, con miedo de que no les fuéramos a pagar, pero luego les pagamos”.

En aquellos años de comienzos de los cincuenta los víveres para el cuartel llegaban desde varios proveedores. El pan era adquirido en la panadería de Boltaña regentada por Francisco Bentué Monzón. Posteriormente, tras la subasta para el suministro, sería Ángel Soro Pañart. La carne llegaba al cuartel desde la carnicería de Antonio Olivar Ferrández, ubicada

en la plaza. Cuando no era posible adquirir suministros en Boltaña, llegaban en camión desde Barbastro o Sabiñánigo.

Un vecino de Boltaña me recordaba los duros años de la postguerra: “en aquella época de hambre desaparecían hasta los gatos gordos...no quedó ni uno, era como comer conejos. Tenía tres gatos gordos y majos y, cada pocos días, me desaparecía uno...”. Años difíciles los que tuvieron que vivir, de difícil comprensión para nuestra sociedad actual.

Los permisos

Todos los soldados disfrutaban durante el servicio militar de unos días de descanso; son los deseados permisos que permiten a los soldados volver por unos días a sus pue-

blos o ciudades de origen. Máximo también disfrutó de unos días que aprovechaba para volver a Odón. Tres fueron los periodos de permiso que consiguieron hacer olvidar un poco la vida en el cuartel: “Bajé tres veces de permiso. El primer permiso nada más terminar el campamento de Barbastro, fueron 36 días; y luego me dieron otro permiso para febrero unos 20 días; y luego cuando se casó mi hermana. El cura de Odón escribió al Coronel y me dio una semana por el compromiso. El viaje era largo. Bajaba con el autobús hasta Barbastro, y en Barbastro el tren y luego en Zaragoza el tren a Calamocha o en Zuriaga (compañía autobuses Zaragoza-Teruel), y desde Calamocha el Correo hasta Odón. Si salía pronto llegaba a Zaragoza y me daba tiempo de llegar en el día”.

Momentos difíciles: arrestos

Los soldados son siempre el eslabón más débil en la cadena militar, y fácilmente eran arrestados por incumplir ordenes de sus superiores o por mal comportamiento. El carácter rebelde de Máximo tuvo que ser apaciguado con algunos arrestos, aunque sin duda uno de ellos marcó su estancia en Boltaña: “Un día estando de guardia fui al



Entrada al cuartel. Julio de 1961

váter y no me dejaban entrar. Había unos que se metían con los maños, y como no me dejaron entrar al baño se me hincharon las narices y le pegué un puñetazo. Avisaron al Brigada de servicio. Me pegaron un arresto de ocho o diez refuerzos (de noche) más servicios y porque estaba de reconocimiento. Me pusieron el tercero refuerzo por la noche, un día sí y otro no, cuando más helaba, y entre medio los servicios. Lo malo es que estábamos a 15 bajo cero, en el mes de enero, puro invierno. Por el día bien cuando salía el sol por encima de las montañas era primavera, pero amigo por la noche, el refuerzo tercero, ¡¡el peor!!., al menos un mes. Por suerte el cabo furriel, un asturiano, se enteró de lo que me pasó y me mandó unas guardias, pero me quitó otras guardias”.

El sargento

En todas las historias sobre el Servicio Militar encontramos un oficial duro, exigente y estricto que pone a prueba la paciencia y destreza de los soldados. Máximo también se encontró con uno de ellos, un sargento, aunque de forma indirecta: “Había un sargento, más malo que un rayo y más ladrón que Cucaracha; mira que pieza sería que una vez que estaba de Sargento de cuartel cogió jugando en el Hogar del Soldado a varios soldados que tenían perras; el muy... les quitó las cartas y el dinero apostado y se las quedó. No se lo dijeron al Capitán de cuartel, había miedo. Recuerdo que jugaban al siete y medio, al guiñote, al julepe. Había gente que manejaba perras y jugaban duro. Si hubiera sido después se le hubiera caído el pelo.”

Aquellos inviernos

Aunque Máximo venía de un pueblo situado en una de las zonas más frías de Aragón, dentro del conocido como “Triangulo del

Frío”, guarda duros recuerdos de las condiciones meteorológicas que sufrió en el servicio militar. “Solo vi nevar una vez en Boltaña, pero no he visto copos tan grandes. ¡Se puso todo de agua! En el mes de febrero durante 15 o 20 días cheló muchísimo. Por la noche pasaban frío. Cogía las dos o tres mantas de las mulas para taparse y bien abrigado que estaba. En el invierno, madre mía, ¡iqué mes de febrero!”. No le quitamos razón a Máximo y buscando en la hemeroteca, aunque no existen registros de temperatura en Boltaña, encontramos datos de zonas próximas como los dieciséis bajo cero en Jaca a finales de enero de 1952, o las semanas continuas de temperatura mínima bajo cero en la ciudad de Huesca en las últimas semanas de enero del mismo año. Las estadísticas actuales, con muchos más datos y métodos de análisis, nos indican que los inviernos de los años 1952, 1953 y 1956, han sido los más duros desde que se tienen registros. Los recuerdos de Máximo tenían su fundamento.

Boltaña en el recuerdo

Máximo no reconoce el pueblo de Boltaña, cuando paseamos por sus calles; pero dentro de sus recuerdos emerge uno que repite siempre que recuerda el servicio militar, el ruido que hacían los soldados con sus botas cuando pa-

seaban por las calles de Boltaña:” *El pueblo lo han cambiado. Tenía unos adoquines grandes hechos de piedra y muy gordos; e íbamos con las botas haciendo ruido cuando subían y bajaban. Por aquellas cuestas, la gente joven va deprisa y mete ruido al pisar, y si era al bajar tanto mejor. En cuanto salían del cuartel enseguida lo sabían por las botas”.*

Celebraciones militares

En el calendario festivo anual encontramos fechas específicas que se celebraban en el cuartel con variados actos; aunque Máximo no recuerda ninguna, encontramos a través de la prensa escrita, antiguos programas de fiestas y los recuerdos de los vecinos los días más señalados para el cuartel.

El 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción y patrona del Arma de Infantería Española, era celebrada con multitud de eventos destinados a los soldados durante varios días. En aquel diciembre de 1951 la prensa citaba el concurso de tiro al blanco, montaje y desmontaje de ametralladoras y fusiles con los ojos vendados, cucañas de sacos y pucheros, juegos de memoria, concurso “lo tomas o lo dejas” ... y el particular “Concurso de Feos”. Además de actos culturales como la presentación de un sainete (obra de teatro popular con carácter humorístico).



Pabellones del cuartel de Boltaña

Sin faltar, en el día grande de la festividad, la Diana con cohetes y la solemne misa en la iglesia parroquial con presencia de autoridades civiles y militares, y con la participación de la “Banda de tambores y cornetas” del cuartel. Acabando el día con un vino de honor y una comida extraordinaria para toda la tropa. Las fiestas finalizaron el día 9 con un partido de fútbol entre el equipo local de Boltaña y el equipo del batallón del cuartel; el marcador recogió una amplia victoria a favor de los soldados.

Las antiguas fiestas en honor de la Exaltación de la Santa Cruz, celebradas cada año en Boltaña en el entorno del día grande, **el 14 de septiembre**, también contaron con la participación de miembros militares del cuartel de Boltaña. El programa de fiestas del año 1956 citaba; “Día 14: A las nueve de la mañana, alegre diana, por la Banda de tambores y trompetas del batallón “Ceriñola XXVI” (nombre posterior al batallón Magallanes al que perteneció Máximo)”. Las fiestas de septiembre fueron trasladadas en la década de los sesenta al mes de agosto, denominándose “Fiestas de la Convivencia”, nombre con el que actualmente continúan celebrándose.

También el **1 de abril**, fecha en el que se conmemoraba la finalización de la Guerra Civil, bajo el nombre de “Día de la Victoria”, recogemos varios actos. Como acto principal una “misa de campaña” y un posterior “marcial desfile” antes las autoridades ubicadas en la terraza de la residencia de Oficiales. A destacar la presencia de las principales autoridades militares y del Ayuntamiento, así como “representantes de los Juzgados de Instrucción, de Correos y Telégrafos, de sindicatos y demás fuerzas vivas de la población, los



Vista general de Boltaña hace algunos años

niños y niñas de las escuelas Nacionales con sus maestros...” Los actos finalizaban con un vino español para todos los asistentes.

Durante las festividades religiosas de **Semana Santa**, los soldados del cuartel acompañaban en la procesión de Viernes Santo a las distintas imágenes en riguroso silencio.

Finalmente, ante la llegada de la festividad de **Todos los Santos**, se recogían flores en los jardines situados entre la carretera y el edificio principal de entrada, y se repartían a los vecinos interesados con objeto de recordar a los difuntos.

La vuelta a casa

Tras el servicio militar Máximo volvió a su casa en Odón a seguir con sus trabajos en el campo. Lo que no conocía era que durante su ausencia muchas cosas habían cambiado: “cuando me fui del pueblo estaba completo de chicas, y cuando volví se habían ido todas; todas las hijas de pastores o de criados del campo emigraron, todas. Cuando volví yo ya no había

donde “echar mano”. Aguanté unos años más en el pueblo. Me gustaba mucho vivir en el pueblo y en el campo. Allí labraba con arado, era un maestro, y me gustaba labrar las fincas. Y luego llegaron los tractores y todo se acabó. Finalmente me marché a Zaragoza”.

Máximo nos dejó hace un tiempo, pero aquella vuelta al pasado con la visita a Boltaña fue una de las experiencias más intensas que vivió en sus últimos años. Ahora quedan en la memoria las historias de Boltaña y muchas otras de su vida que Máximo se encargaba de recordar a sus hijos y nietos, de forma que tuvieran siempre presente que los años que le tocó vivir, no tienen nada que ver con las facilidades y comodidades actuales. Una generación que desaparece y de la que todos deberíamos aprender antes de que sea demasiado tarde.

Y por último ¿Alguien se atreve a recordar más historias del Cuartel de Boltaña? Encantado de escucharlas...

Pablo Founaud

Los gorriones y la poesía (XX)

«Gorrión», MAHVASH SÁBET

Hoy,
al pasar por el patio de la cárcel
me encontré a un **gorrión**.
Picoteaba un trozo de pan bien congelado,
una migaja fría, en la nieve.
«Tú y yo somos los dos prisioneros hambrientos»,
le dije.
Y así, en aquel instante,
abandonó la miga
y se alejó volando.
Ante eso pensé:
«¿Acaso eres tú menos
que este pobre gorrión?
Dime, ¿por qué no sueltas
el pan igual que el pájaro?
Deja esa miga y vuela
aunque te roa el hambre.



Mahvash Sabet (Irán, 1953), fue condenada en su país a diez años de cárcel por profesar la fe baháí, una religión perseguida en Irán y que cuenta con unos siete millones de practicantes en todo el mundo. Durante su estancia en prisión, escribió sus ‘Poemas enjaulados’ (Pre-Textos, 2020), una prueba del coraje y la desesperación, la miseria y las esperanzas de miles de iraníes que luchan por sobrevivir a las condiciones de extrema opresión.

Javier Vicente Martín

100 OBJETOS ARAGONESES • DANI GARCÍA NIETO



Oficios tradicionales

Los hornos de pez (I)



Cortando teas en Laspuña

Introducción

Hasta el año 1982 solo conocía de la pez aquella expresión que se decía cuando ya se te iban las fuerzas: “*se ha bajado la pez al culo*”. Fue Blas Castán, el botero de Ayerbe, el primero que me habló de la obtención de este producto y quién me llevó a un horno, algo ruinoso, en el que él fabricaba este producto para impermeabilizar las botas y boticos. Pocos años después, en 1993, inicié un proyecto para grabar el proceso de elaboración de la pez en el pueblo de Laspuña, pero cuando ya habíamos cortado y preparado una gran cantidad de teas con algunos veteranos maderistas, accidentalmente, el horno fue destruido.

Si miramos los mapas de la zona norte de Aragón, principalmente en el Pirineo, nos encontramos con numerosos topónimos relacionados con este producto alquitranado o con los hornos para elaborarlo. El más conocido es el Puerto de la Pez, con su inicio de túnel excavado en la parte francesa, junto con otros topónimos por el entorno como el Pico de la Pez, el Cortail de Peguère o la Punteta Peguera. Uno de los picos de la zona de Badaín recibe el nombre de Peguera, mientras que, en este mismo

territorio, nos están hablando de la existencia de hornos, como Chorro Fornos. Otras dos cimas llamadas Pegueras las encontramos en el término de Salinas de Sin y en el de Saravillo. Otro paraje denominado Peguera aparece en el término de Broto, mientras que en Yésero se ha recuperado un sendero que conduce hasta el lugar donde se encontraban los hornos de pez, de los que no queda más que una pequeña huella. En la zona de Ribagorza, en Aneto se encuentra el Cap de Peguera, y en Barbaruéns me contaron que había un horno de pez, pero cuando lo fui a ver estaba prácticamente enterrado. Por otro lado, a una calle de Benasque le pusieron el nombre de Peguera, quizás por un apellido de la zona o relacionado con la actividad de producción de pez. Pero es curioso que, hasta en el pueblo de Perdiguera, en el corazón de Los Monegros, encontramos la llamada Balsa de la Pez. Y si nos desplazamos a las tierras navarras, en pleno desierto de Las Bardenas, un equipo de arqueólogos lleva ya más de una docena de hornos de pez documentados, lo que nos indica que este territorio, hoy desértico, fue un gran pinar hasta hace pocos siglos.

Los vecinos de Yésero, de Laspuña y de Longás llevan el apodo de *peceros*, porque allí se fabricaba este producto. Fue en este último pueblo de la Cinco Villas zaragozanas, donde pude recoger con detalle



Transportando teas en Laspuña



Preparando el interior del horno

en el año 1999 el proceso de obtención de la pez, que voy a tratar de explicar a continuación.

El horno de pez en Longás

Hacia casi un siglo que en los montes de Longás no se vivía la laboriosidad de los peceros, y los miembros de la Asociación Cultural Chinela se plantearon recuperar este viejo oficio, tan presente en la historia del pueblo. Dado que no existían testimonios directos ni memoria popular de los procesos de trabajo, tuve que recurrir a tres veteranos *pezgueros* de Quintanar de la Sierra, Andrés, Fabián y Felipe, con quienes ya había participado en la cocción de un horno de pez en su pueblo burgalés. No dudaron en desplazarse unos días hasta Longás para enseñar sus secretos a algunos vecinos.

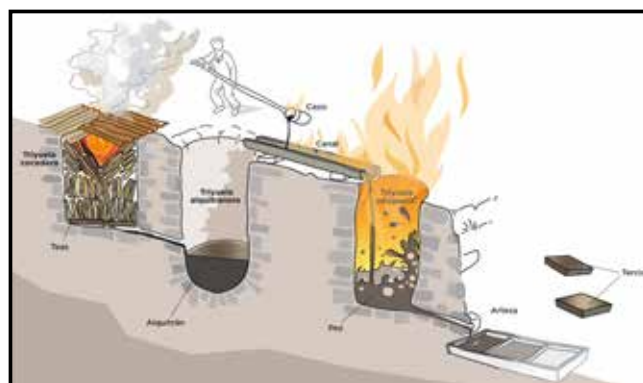
La pez se obtenía de los viejos trozos de tronco que, tras varios lustros, todavía permanecían agarrados a la tierra. Estos restos del pino, cargados de resina en su interior, recibían el nombre de toconas por los *quintanaros* y zocas de *tieda* en la zona de Longás. La vida de los *pezgueros* era muy sacrificada y su trabajo comenzaba con la búsqueda de la materia prima en el bosque. Las herramientas que utilizaban para esta tarea eran, la azada para limpiar el terreno y facilitar los cortes, y las hachas, tan afiladas que “se podía llegar a cortar un pelo en el aire”, como decían los maderistas.

La extracción de las toconas a golpes de azada y hacha, su transporte y el trabajo de picar la madera hasta conseguir las teas requerían experiencia y fuerza. Sólo la alegría de encontrar raíces de pinos, de las que se pudieran extraer abundantes teas ricas en alquitrán, merecía el esfuerzo de la faena que se avecinaba a los *peceros*. Algunas zocas o toconas de

tamaño considerable eran trasladadas enteras junto al horno. Los *pezgueros* calculaban las cargas que necesitarían para completar la hornada y astillaban las toconas en trozos pequeños, regulares y con la mayor parte de cortes posibles para que la resina se deslizara con fluidez y no se atrapara, evitando así que el fuego consumiera las teas de inmediato.

Para extraer y elaborar la pez se necesitaba un horno especial formado por tres grandes recipientes excavados en el suelo: el horno propiamente dicho para cocer las teas; éste se comunicaba por un conducto inferior con la *triyuela alquitrانera*, donde se recogía el líquido viscoso y negruzco producido en la combustión; un pequeño canal de madera, por la parte superior, lo unía con la *triyuela pezguera* o *cocedera* donde se vertía con un cazo el líquido resultante de quemar el alquitrán. Por un agujero inferior, el líquido caliente pasaba a unas artesas rectangulares donde la pez se solidificaba en bloques de diferentes medidas. Para entender bien este conjunto, incluyo el dibujo que se diseñó para el recuperado horno de Mataka en Quintanar de la Sierra.

Como todos los hornos de pez habían desaparecido con los años en Longás, Javier y otros vecinos se encargaron de construir un ejemplar tal como les indicaron los burgaleses, y como los que utilizaban sus antepasados. Una vez terminado el horno, había que revocar con barro su interior para tapar los poros de la pared, lo que permitiría proteger las piedras y mantener el calor. Tanto para secar el barro de las paredes como para conseguir la temperatura de unos sesenta grados que facilitaría el inicio de la combustión, los *peceros* prendieron en su interior unos trozos de leña. De no existir este calor previo, las teas, en lugar de reblandecerse y escurrir el alquitrán con fluidez, arderían y se consumirían



Croquis del horno de Mataka en Quintanar de la Sierra



Llenado del horno con teas

rápido. El horno estuvo calentándose unas catorce horas hasta alcanzar los grados deseados, por lo que los *pezgueros* tuvieron que alimentar el fuego con leña durante la noche, avivando los sueños y el recuerdo de tiempos pasados.

El llenado y combustión del horno

Dentro del horno ya se había alcanzado la temperatura ideal para comenzar a llenarlo de teas. Uno de los *pezgueros* se introdujo en el pequeño espacio cilíndrico para barrer el suelo y retirar las ascuas con un caldero, dejándolo limpio de cenizas y restos de la quema. El último preparativo importante antes de iniciar el proceso era comprobar con agua que el conducto que unía el horno con la *triyuela alquitranera* estaba libre de obstáculos, pues por él tendría que pasar el alquitrán procedente de la combustión.

Con el fin de evitar que el fondo de barro del horno entrara en contacto con la resina destilada de las teas y estropear su pureza, Andrés preparó la solera con unas tablas. Luego fue colocando las

teas de unos 30 o 40 cm, formando capas a partir de la solera y cuidando su disposición en torno a la boca del tubo de salida del alquitrán. La elevada temperatura que se mantenía en el interior obligaba a los *pezgueros* a turnarse en la colocación de las teas. La carga del horno fue avanzando y las capas de teas, colocadas ordenada y verticalmente para dejar un espacio libre por donde corriera el líquido resinoso, estaban llegando a la boquera. El tasco se llamaba a las astillas más finas que se esparcieron al final, y que servirían para facilitar el inicio de la combustión al tiempo que guardaban el calor que se había generado en el interior del horno. Los *pezgueros* finalizaron el llenado del horno colocando unas losas tapaderas y unas hojalatas que disminuirían la abertura superior y harían posible regular el tiro de las llamas. Tan sólo dejaron un orificio por el que prenderían el tasco o astillas de la capa superior.

Mientras unos llenaron el horno con las teas, otros se encargaron de tapar herméticamente la boca de la *triyuela alquitranera*, tal y como les enseñó la experiencia, para que no entrara oxígeno y el alquitrán no se consumiera en el horno.

Llegó el momento de prender fuego a las teas de pino, que al estar cargadas de resina ardieron enseguida. La combustión fue lenta y, debido a la dificultad que encontraba el aire para renovarse en



Interior del horno con las teas



Horno cargado con teas



Encendido del horno



Proceso de quemado de las teas

el interior por la estrechez de la boca, las teas se fueron quemando lentamente, desde la cúspide hasta la base del horno. Las llamas salían con fuerza por la boca del horno, mientras que la resina quemada se convertía en alquitrán líquido que se deslizaba y filtraba entre las teas hasta la solera del horno; de allí pasaba por el conducto hasta la *triyuela alquitrانera*. El horno necesitó unas cuarenta horas para quemar poco a poco todas las teas, un tiempo en el que los *pezgueros* controlaban el tiro del fuego y vigilaban que la hornada se desarrollara con normalidad. Tras 40 horas el proceso de combustión terminó y hubo que dejar la boca del horno al descubierto para que se terminaran de quemar los restos de las teas, cuya materia resinosa se había convertido en alquitrán. (Continuará)

Texto y fotografías:
Eugenio Monesma Moliner

Mini relatos variados...

Turistas...

• Si no viajas, si no te vas muy lejos, si no eres un turista, no eres nadie. Eres un pobre fracasado, un desgraciado sin recursos. Hay que darse una vuelta por las antípodas y aprenderse algunos nombres raros de ciudades para informar y sacar a los vecinos y amigos de la ignorancia. Hace poco en la pescadería de mi barrio la pescadera, que había estado en Tailandia, dialogada con una cliente que había turisteado en Birmania. Se me ocurrió decir que yo había estado en Lupiñén, en Huesca. Me miraron con un desprecio que me heló la sangre. Y aquí me tienen, en la agencia de viajes, sacando unos billetes para Kuala Lumpur.

- ¿Qué se te ha perdido a ti en Kuala Lumpur?
- En principio nada, pero seguro que encuentro algo. Además, cuando vaya al mercado podré conversar, animadamente, con la parroquia. Hay una pila de nombres raros, los he buscado en Google, con los que sazonar una conversación. También

me haré unos selfies para mostrar a las demás. Y les enseñaré el brazalete de caracolas que compré en una tienda de souvenirs y el reloj Rolex de oro del que cagó el Moro que pienso comprarme. ¡Se van a morir de envidia!

Antonio Santos





El Simca mil y la lluvia

• “¡Qué difícil es hacer el amor en un Simca Mil...!” se cantaba hace muchos años. En éste, yo diría que prácticamente imposible... Pongámonos sociológicos, y reconozcamos el papel que la difusión del automóvil jugó en la normalización de las relaciones sexuales, gracias a la cual miles de jóvenes pudieron resolver problemas acuciantes a salvo de selváticos ribazos o furtivos rincones urbanos. Disfrutando así de lo que ya era normal entre sus coetáneos yanquis, donde Johnny podía llegar, en el asiento trasero de su Chevy del 65, hasta la Cuarta Base -o Quinta, que yo, de beisbol, ni zorra- con la rubia Peggy Sue... Y que conste que no hablo por mí, que me saqué el carné cuando ya era padre de familia y, encima, me compré un 2CV. Y allí querría yo ver a Johnny y Peggy Sue...

• Llueve. Llueve mansamente, aunque, a veces, acelere. Llueve bien, casi oyes la voz de la tierra diciéndole: “¡Gracias, maja...!” Es agradable pasear pisando charcos. De pequeño lo hacía con las “katiuskas”, ahora hay goretex... El río ha subido, no mucho, pero se ha convertido en un río amarillo, embarrado, mekongiano... Desde el puente junto al Cinco Estrellas, Blanca ve una nutria, nadando entre aguas revueltas... “¡A la izquierda del tronco!”, me indica... Yo, como siempre, miro a la derecha, y me quedo sin verla... Algo serio, esto mío... Ni sé cómo acabé la “mili”. Si tenéis que indicarme algo, recurrid al “¡Por allí!”... y que sea lo que Dios quiera... 20.9.2024

Antonio Revilla Delgado

Desvanes y memorias

Para Mariano Coronas Cabrero

• ¡Me he atrevido y me he internado hasta las profundidades y alturas de mi propia casa de pueblo! Es una casa que ya no habito físicamente, pero de la que sé todos los rincones, me llegan todos los crujidos, retengo todos los sonidos de los relojes, subo todos los escalones hasta mi desván.

Casi igual a cualquiera, como en todas las casas donde, realizado el trabajo, la cosecha sirve de corona anual y cada producto con sus cualidades sensoriales se convierte en joya incrustada que se va bajando a la cocina para asombro, consumo, regalo, préstamo al vecino o, en el peor de los casos, cuando la necesidad apremiaba y era más de las previstas, sacar unas perrillas adicionales.

Voy subiendo siempre por un rayo de luz de la tarde colado por la teja rota, la de los disgustos en invierno...Y llego al nido de colirrojo tizón con su sorpresa recién emplumada.

Llego a la mesita de limoncillo y nácar retirada por accidente en sus elegantes patas altas...

Llego hasta la voz que me reclama desde la cocina porque tardo en bajar con las patatas y la cebolla que me pidieron para la tortilla de la cena...

Esas casas que fueron de ahorros y sudores, de amor y nacimientos, de velatorio y lutos, de fiestas estacionales y labores del campo o del hogar y siempre estaban llenas de sabiduría y faenas en equipo.

Y ahora, que acabo de recoger la cocina de casa, esta lectura me ha regalado un pedazo de mis primeros años de luz, esos donde se recoge la simiente que luego, por el mismo rayo de luz y, en cuanto te tiren del hilito, quedarán bordados en cualquier página...aunque como ésta sea de nube y aire.

Mª Rosa Serdio

El R-5

• Yeran as fiestas do Mesón de Salinas de fa más de 40 años y en tornar ya ta casa brinqué con l'auto per a curva de Sant Marzial, lo Dianne 6 senlairo pasando per denzima dos chopos y cayió a peso. Menudo tamborinazo en a glera da Zinca, as cuatro ruedas se soltoron dos eixes y l'auto se fazio dos palmos más



chicorrón. Dimpués de tan tremenda estricallada automovilística a Pai no le tocó altra que mercarne un de nuevo. Y asinas dentró en casa lo R5. Lo mío companyero de transporte de Laspuña-A Espuña a Boltaña en lo servicio militar. Lo mío confidente d'amoríos y desengaños en as fiestas de verano. Lo mío auto escoba de muitas nueis por a culpa de Baco. Pero yera l'auto que teneba pai pa ir a treballar, baxar ta Barbastro, ta Uesca y una vegada creigo que ta Zaragoza y ta San Esteban de Gormaz en Soria. Asinas que tocó mercamene uno cuando marché ta Barcelona y lo Renault se quedó por o nuestro país.

Ya fa tres años que torné ta casa y lo grandizo sinyor R5 me yera aguardando. Tiene maltotias de viello, denguno escapamos de pasar por o médico, pero encara funciona dimpués de 40 años, m'amana a treballar ta Puyarruego y a mercar ta L'Ainsa y Boltaña. Tiene 96.000 kilometros y más pitera que yo de choven. Huei l'he feito una foto en a puerta casa y ha saliu bien pincho.

Betato de Molinero L'Arco

Un niño gorrión

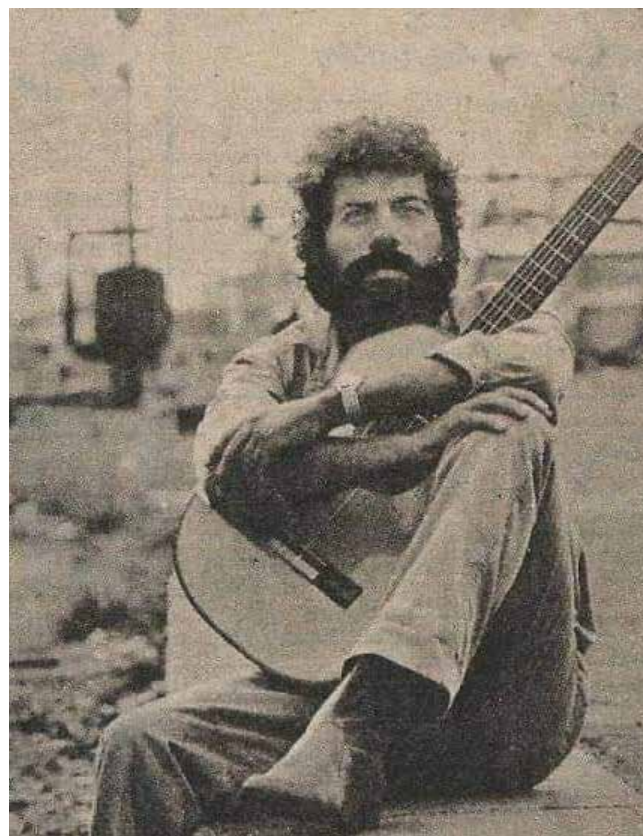
• Sobre Facundo Cabral, escribe **Mario Navarro**: "Una pena enorme, su desaparición temprana, a los

74 años ... tenía mucho por vivir, y darnos una enormidad de su arte poético y musical. Qué injusta fue la vida con él, nació en la calle, era el 7º hijo, abandonado por su padre, y el desahucio por falta de pago, los obligó a vivir en la vereda de la calle en que vivían. Los vecinos se turnaban para llevarles alimentos. Y ya más grandecito fue **un niño gorrión**, dormía en los árboles."

*"Ella era tan linda como
yo feo, era tan rica como
yo pobre y por si fuera poco,
tímido. Pero un día me animé
y cuando ya había pasado le
dije casi cobardemente: te amo,
ella se detuvo, se dio la vuelta y
me dijo, yo también, entonces;
se me escaparon de las manos
los globos que vendía en la plaza
y el cielo del sábado se llenó de colores".*

Facundo Cabral

(Cantautor argentino, 1937-2011)



Fuego y agua

Dos elementos incompatibles entre sí, pero que han sido protagonistas en nuestra comarca desde el anterior número de la revista



Helicóptero cargando agua en el Cinca

Incendio. A finales del mes de julio, se desencadenó un fuerte incendio, detrás de la Costera de El Pueyo de Araguás, como consecuencia de la acción de cosechar. Salta una chispa, incendia el campo, se propaga al bosque cercano y avanza ya sin control. El caso es que, durante tres días de fuerte intensidad y enorme humareda, veíamos con precaución el desarrollo del incendio. Además de las brigadas que lo combatían, fue decisiva la intervención de abundantes medios aéreos: helicópteros y aviones o hidroaviones que descargaron miles de litros de agua (el pantano de Mediano estaba en un nivel alto de agua y podían abastecerse con cierta facilidad. Algunos helicópteros, como el de la imagen, cargaban agua en el mismo río Cinca. En estos casos, hay decenas de imágenes impactantes, que no se van fácilmente del almacén de la memoria: la humareda tremenda que ocultaba la mole de la Peña Montañesa; los aviones saliendo de la humareda como fantasmas; los helicópteros cargando agua; el ruido incesante del ir y venir; los helicópteros y aviones sobrevolando nuestro pueblo... Hubo



Humareda tremenda que oscurecía la visión de la Peña

que evacuar a personas de los núcleos próximos en prevención de que el incendio se descontrolase y pudiera afectar gravemente a dichas personas y sus propiedades. Finalmente, después de tres días intensos (23-24 y 25 de julio) y algunos más controlando los rescoldos, mediante retenes de personal especializado, se apagó el fuego, dejando una cicatriz que tardará años en desaparecer. Más información aquí:

https://www.eldiariodehuesca.com/actualidad/cosechadora-causa-incendio-pueyo-araguas-ha-arrasado-ya-cerca-100-hectareas_23020_102.html



Las cicatrices del incendio

Diluvios. Y, dando un salto temporal, nos vamos a primeros de septiembre (día 6), cuando se pone a llover como si no hubiera llovido nunca... El barranco de San Vicente baja amenazador, con gran estruendo y abundante caudal. La pista de la Plana arrastra tal cantidad de piedras, barro, vegetales... que casi corta la carretera, dificultando mucho la circulación. La obturación de un desagüe en la confluencia de la pista y la carretera genera una acumulación de agua que circula en dirección al pueblo creando nuevos problemas, pues dicho caudal se va ramificando y colándose por entradas a campo, eras y garajes... Y, como parecía poco, hacia el 20 de septiembre, se repiten las jornadas de lluvias: barranco casi a tope y río Cinca con una fuerte crecida. En zonas más altas de su cuenca: Pineta, Bielsa, Salinas, Lafortunada, valle de Gistau el agua caída crea problemas gordos, hasta cortar la carretera y anular la comunicación con Francia durante un par de semanas... Y a mediados de octubre, durante cuatro días consecuti-



Barranco de San Vicente con una buena tumbada

tivos llueve, con truenos y relámpagos y fuertes chaparrones intermitentes. Uno ya anda mosca con tanta agua y escribe: “La Virgen de la Cueva, / ¿se habrá vuelto loca? / Está lloviendo por aquí / más de lo que toca...” Vuelven a llenarse los pantanos y tienen, incluso, que desaguar el de El Grado para acoger las avenidas continuadas de los ríos; la tierra se humedece o se encharca; algunos árboles y plantas confunden el otoño con la primavera y vuelven a florecer; circula el agua caída hasta por sitios en los que no se había visto hacía tiempo. El Cinca y sus afluentes bajan con inusitada fuerza, jornada tras jornada. Y el 17 de octubre cae la primera nevada del otoño actual en los picos altos, para redondear el panorama. Bienvenida la lluvia y la nieve, pero como dice el viejo refrán: “lo poco gusta y lo mucho cansa”. Igual llegamos hasta ese punto, aquellos días de octubre...

Texto y fotos:

Mariano Coronas Cabrero



Lluvia torrencial

Los gorriones

Uno de los fragmentos que más admiro de la literatura española lo insertó en Platero y yo el Nobel Juan Ramón Jiménez, referido a los gorriones una mañana de domingo, como hoy, donde podemos leer: *“sin fatales obligaciones, sin esos olimpos ni esos avernos que extasían o que amedrentan a los pobres hombres esclavos, sin más moral que la suya ni más Dios que lo azul, son mis hermanos, mis dulces hermanos”*. Vitales para nuestro ecosistema los diminutos gorriones no solo añaden un toque de vida a las calles que nos rodean, sino que también desempeñan roles cruciales en la ecología. Los más cercanos me conocen y esperan para que les ofrezca algunas migajas. Resultan tan amistosos como atrevidos. Los gorriones, con sus plumas marrones y canto alegre, son más que simples aves comunes. *“Los gorriones son una pieza clave en el engranaje de la biodiversidad urbana”*, comenta el ornitólogo Juan Pérez, aún más: *“su presencia indica un equilibrio saludable en el medio ambiente, ya que ayudan en el control de insectos y en la dispersión de semillas”*. A lo largo de los años, la relación entre humanos y gorriones ha sido simbiótica. Sin embargo, la reciente disminución en las poblaciones de gorriones en varias ciudades del mundo es alarmante. Un estudio realizado por BirdLife International destaca que *“la pérdida de hábitat, la contaminación y la falta de alimentos adecuados son factores principales que contribuyen al declive de estas aves”*. Con lo resistentes que se mues-

tran en esos cuerpecillos plantando cara a fornidas palomas y voraces mirlos; sin embargo, desciende su número. Los hábitats urbanos, con su crecimiento desmesurado y expansión sin escrúpulos medioambientales han reducido drásticamente los espacios verdes necesarios para que los gorriones encuentren refugio y alimento. Además, el uso de pesticidas, la contaminación del aire y la degradación del alimento afectan negativamente a su salud. Es fundamental que tomemos conciencia de esta situación y actuemos para preservar a estos pequeños héroes urbanos. *“Los gorriones son indicadores de la salud ambiental de nuestras ciudades”*, afirma la bióloga María López. *“Protegerlos no solo beneficia a estas aves, sino que también mejora la calidad de vida de los seres humanos, promoviendo un entorno más limpio y saludable”*. Podemos preguntarnos qué podemos hacer para ayudar. Una opción es fomentar la creación

de más espacios verdes urbanos, como parques y jardines comunitarios, que proporcionen refugio y alimento a los gorriones. Además, reducir el uso de pesticidas y promover prácticas de jardinería sostenible son pasos vitales para asegurar la supervivencia de estas aves. Estos pájaros, aunque pequeños, son un recordatorio constante de la belleza y la resiliencia de la naturaleza, incluso en medio de la urbanización desenfrenada. Como nos enseñó el naturalista Henry David Thoreau, *“En la naturaleza, las cosas pequeñas no son pequeñas”*. Los gorriones son prueba viviente de esta verdad, y es nuestra responsabilidad protegerlos y valorar su papel en el ecosistema urbano. Yo les pongo algunas migas en alféizar y les silbo para llamarlos. Acuden contentos.

Manuel Molina González

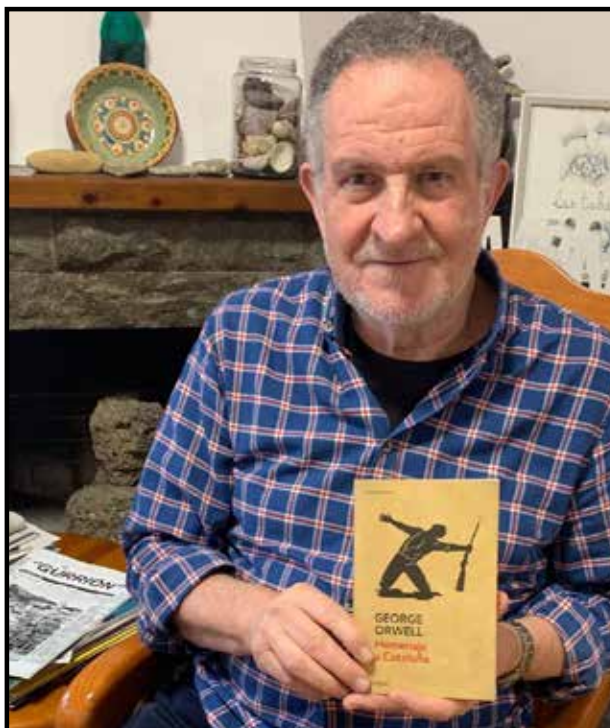
(2 de julio de 2024,
en el periódico Ideal de Jaén)



Más sobre George Orwell

En el anterior número de la revista El Gurrión (176), página 42, publicamos una reseña de la inauguración en el Parque Miguel Servet de la ciudad de Huesca, el pasado 19 de mayo, de un monolito con un bajo relieve en homenaje a **George Orwell** (seudónimo de Eric Arthur Blair). Unos días después de la jornada de homenaje, **Víctor Pardo Lancina**, principal impulsor de ese proyecto (y de otros anteriores relacionados con la figura de Orwell), me hizo llegar unas fotos en las que el hijo de George, **Richard Blair** sostenía en sus manos un ejemplar de esta revista, en su visita al castillo de Montearagón y añadía: *“Me gusta mucho enviarte unas fotos de Richard Blair, hijo de Orwell, para nuestro «gurrión de canalera». Están tomadas en el castillo de Montearagón el sábado 18. Allí hablamos de la conquista del POUM, de los viejos sillares del castillo y de las placas que el gran Centelles tiró desde la torre albarrana o en las murallas exteriores.”*

Modestamente, he querido agradecer ese gesto, fotografiándome con un ejemplar del libro que comento más abajo... Además de *“Rebelión en la granja”* y *“1984”*, ese libro sobre algunos episodios que él vivió en la bárbara guerra incivil, es uno de los referentes de George Orwell como escritor. Gracias a Víctor Pardo, por la gestión de la foto de Richard Blair y a éste por su disposición a posar con El Gurrión en las manos. Una foto que



Mariano Coronas Cabrero con el libro de George Orwell, Homenaje a Cataluña

ya es modestamente icónica, sin duda. Vamos con la reseña anunciada:

“Homenaje a Cataluña”. George Orwell.

Barcelona. Ed. Debate, 2014
273 páginas

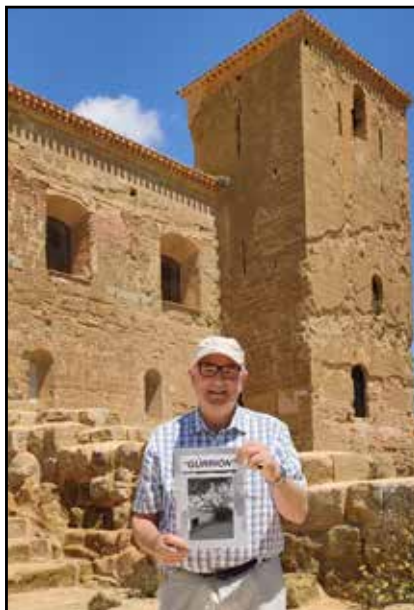
A pesar del título del libro, la tercera parte del mismo transcurre en el Frente de Aragón; una experiencia, la que vivió el autor en estos pagos aragoneses que le llevó a escribir párrafos como el que sigue: *“Las milicias de trabajadores, basadas en los sindicatos e integradas por gente de aproximadamente las mismas ideas políticas, tuvieron el efecto de canalizar los sentimientos más revolucionarios del país. Yo había ido a parar, más o menos por casualidad, a la única comunidad relativamente grande de Europa occidental en la que*

la conciencia política y la falta de fe en el capitalismo eran más corrientes que lo contrario...” (página 108).

Un libro intenso, autobiográfico que nos lleva de los rigores tremendos del frente de guerra, viviendo en lóbregas trincheras, a la lucha por el poder en la retaguardia. Los rigores tremendos tienen que ver con las inclemencias del tiempo en campo abierto, con el armamento insuficiente, obsoleto o averiado y la escasa munición; con las esperas y los silencios, con el peligro de que un disparo lejano acabe con tu vida entre otras cosas. Es un libro escrito magistralmente y en el que, a pesar de la crudeza de muchas descripciones, también aparece el humor o una manera sorprendente y desenfadada de contar una peripecia vital de hondo calado. Orwell,

con frecuencia, nos hace sonreír cuando escribe: *“cuando nos fuimos de Monte Pocero conté los cartuchos y descubrí que en tres semanas había disparado tres veces contra el enemigo. Dicen que hacen falta mil balas para matar a un hombre, por lo que a ese paso necesitaría veinte años para matar a mi primer fascista”*; y nos hace pensar, cuando habla del día a día, que recuerda lleno de *“frío invernal, de uniformes harapientos de los milicianos, de rostros ovalados de los españoles, del tableteo como una transmisión en Morse de las ametralladoras, del olor a orina y pan podridos y el sabor de la fabada de lata devorada en un pote sucio...”*

Orwell articula un relato personal sobre la Guerra Civil española, en la que participó como voluntario, desde diciembre de 1936 hasta junio de 1937. Cuando llegó a España, dispuesto a participar en una guerra en la que creía que Europa se jugaba no caer en las garras del fascismo, se enroló en las filas del POUM (un partido marxista antiestalinista, dirigido por Andreu Nin). En la primera parte del libro, Orwell relata las peripecias en el frente de Aragón (tanto en la sierra de Alcubierre, como en los alrededores de Huesca), donde un fusilero franquista le acertó en el cuello y una bala se lo atravesó, dejándolo un tiempo casi sin voz y malherido y así cuenta su salida del frente:



Richard Blair con El Gurrión delante del castillo de Montearagon

“El 25 de abril nos relevó otra sección, entregamos los fusiles, liamos el petate y volvimos a Monflorite. (...) subimos de madrugada a un camión, cogimos el tren de las cinco en Barbastro y, gracias a que tuvimos la suerte de conectar con un tren rápido en Lérida, llegamos a Barcelona a las tres de la tarde del día 26. Luego empezaron los problemas”.

Orwell reflexiona sobre la enorme diferencia de trato, de objetivos, de problemáticas entre el frente de combate y la retaguardia tranquila. Allí, las milicias luchaban contra un enemigo común: los franquistas; y eran solidarias entre sí, perteneciesen al sindicato que perteneciesen. En la retaguardia, en una Barcelona alejada del frente, las energías se gastan en la conspiración

y en las guerras intestinas que no acaba de entender. Aquella Barcelona libertaria había dado paso a una ciudad en la que se fracturaba la izquierda y comienzan los recelos y la guerra interna. El POUM es declarado ilegal y él debe esconderse para no ser detenido y salir del país en cuanto pueda. Tras los sucesos de mayo del 37, contempla, atónito, cómo Barcelona se va viendo dominada por el autoritarismo estalinista del Partido Comunista, y en la que los principios libertarios de 1936 han sido suprimidos.

Más allá de la subjetividad con la que un autor narra su peripecia vital, el lector tiene la sensación de que quien cuenta está contando la verdad, que resulta honesto su relato y eso, tanto en este libro, como en otros del mismo autor lo convierten – de alguna manera – en un escritor moral.

En esta edición, el libro encarta 32 páginas de papel satinado, con documentos interesantes que completan o amplían el texto... Son fotografías, carteles, recortes de prensa (en castellano y en catalán) de aquellos años que, sin lugar a dudas, aumentan el valor del libro, del relato. Finalmente, mi recomendación a leerlo es total y absoluta, para quienes gusten de este género.

Mariano Coronas Cabrero

La catástrofe provocada por la DANA en la Comunidad valenciana y en otros lugares de la costa mediterránea, nos interpela. Somos muy vulnerables ante los desafíos que nos lanza la naturaleza, de vez en cuando y pagamos nuestra irresponsabilidad, por construir barrios y pueblos enteros, etc. en lugares inundables. Desde El Gurrión trasladamos nuestro sentimiento de dolor y solidaridad con todas las víctimas de estas inundaciones catastróficas.

Seres vulnerables

Preámbulo

Siempre ha calado cierta animadversión hacia las enfermedades mentales, y se ha separado del espacio social a estas víctimas por un problema de salud considerado insoluble cuando llevaba aparejada la pobreza de medios económicos. En épocas precedentes no se trataba igual al hijo del terrateniente o al poderoso comerciante, que al vástago o pariente de un modesto peón o jornalero. Ni mucho menos. Antaño, los psiquiátricos trataban de proteger a los enfermos, trastornados, esquizofrénicos o con dolencias intratables en su medio, cargas familiares imposibles de llevar que terminaban en los manicomios. Estos establecimientos podían paliar de alguna manera el destino de muchos, pero no siempre con acierto. Algunos de ellos eran reclusos, unas veces de forma temporal y otras definitivamente con la sordidez de historias tenebrosas y tristes.



Hace años que “Pilaracha”, así la llamaban todos, pasó a la vida perdurable. Si bien tenía las repuestas precisas y cognitivamente no parecía que su estado mental fuera el de una persona con un cerebro enfermo, sin embargo, le delataba su físico desaliñado y el hedor insoportable que desprendía. “**Pilaracha la loca**” vivía en una buhardilla que la caridad de sus vecinos le había facilitado hasta que tuvo que ingresar en el hospital. Estuvo bastantes años en condiciones insalubres, simplemente porque ella quería estar así. Compraba lo que le apetecía para comer y manejaba el dinero necesario. Hoy podría confundirse con una mendiga de las que se sientan en cualquier umbral de las puertas del supermercado o de la acera de una gran ciudad.

“**El Atila**” era otro diablo presente, no hacía falta visibilizarlo, su olor llegaba hasta la pituitaria más insensible. De niño su madre le procuraba un vaso de vino en lugar de un bocadillo, así que lo acostumbó al porrón desde los tres o cuatro años. Su padre un borracho empedernido tampoco era el mejor ejemplo. Cuando el porrón se rompió, la botella ocupó el lugar. Así

que “el Atila” se familiarizó con el alcohol a la edad de ocho o nueve años. En la escuela llegó a destacar, pero pronto aquella mente infantil pervertida por los excesos de una progenitora que tenía bastantes ramalazos de cólera, lo convirtió en una especie de demonio, apaleado, maltratado desde su infancia. Una vez su madre lo golpeó con tal saña en el abrevadero de la fuente que casi lo mata. En realidad, era un ser no querido, tristemente un muerto sin vivir.

“**Juliana la lista**”, Juliana, la primera de la clase. ¿Cómo pudo torcerse tanto su vida en aquella Barcelona que recibía a Tarradellas con una especial bienvenida? Pasó la llamada etapa de la transición en la internacional Barcelona huyendo del pueblo porque ella sentía el ludibrio al que la sometían los quintos y zagales. Sus padres tenían unas tierras de labor que les permitían salir adelante, no sin privaciones. Ella ayudaba en la huerta y especialmente en la recolección. No sonreía nunca. Su carácter esquivo no caía bien a unos cuantos mozos faltones que empezaron a hacerle la vida imposible a base de motejarle y burlarse de su delgadez y de su vestimenta. Juliana no tenía hermanos. Se convirtió en una hija única que sólo quería cambiar de vida, irse a Barcelona para conseguir casarse y poder presumir algún día de marido ante aquella cuadrilla de jóvenes que le hacían sufrir con sus bromas de mal gusto y sus críticas aceradas.

Herederos de la oscuridad

¿Qué tienen en común, “Pilaracha la loca”, “el Atila” o “Juliana la lista”? Los tres son dignos no sólo del mejor estudio freudiano, sino herederos de la oscuridad, del desamparo, de la invisibilidad, de una profunda indolencia y soledad. Seres asociales, desarraigados, sin



un clan, sin una pertenencia. Viven en la pobreza interior más absoluta, pobreza mental y pobreza de medios que han llevado encima y a la que se han acostumbrado. Carecen de universo, no tienen nada en el mundo que les ayude a sobrellevar la vida. Lentamente dejan pasar sus días entre la vagancia y el amargor, sin dar ni recibir ningún afecto.

Pensar en “Pilaracha la loca” me devuelve a otro tiempo. Recuerdo mirarla con recelo por el tufo que desprendía entre rancio y ahumado casi imposible de tolerar. El pestazo tan desagradable hacía evitable el contacto o simplemente el saludo. Una mayoría de gente la ignorábamos porque se había convertido en alguien repulsivo. Teníamos miedo a contagiarnos de su inmundicia. Su fin estaba cerca, se la llevaron al hospital y nunca regresó.

“Atila” es otra historia de alcoholismo y abandono. La demencia estaba instalada en su cuerpo y en su mente. No le quedaba familia más que un hermano a veces tan maloliente y sucio como él, que lo echó de la residencia habitual, una casucha llena de podredumbre. Se subía y bajaba del “Canfranero” en un apeadero cercano, no le importaba continuar andando hasta su mal llamado domicilio, eso, si aún tenía algo de conciencia para saber dónde estaba. No pagó nunca billete. El revisor lo conocía y no sabía cómo echarlo del tren. Siempre se escabullía por los vagones. Más valía no tenerlo de compañero de viaje. Los piojos lo envolvían. Entre apestoso y harapiento sin un techo digno, dormía en un cobertizo donde un día lo encontró algún curioso paseante. Este fue su fin. Un alma caritativa pagó su ataúd y el funeral.

“Juliana, la lista”, la inteligente Juliana, ¿por qué ha vuelto al pueblo que tanto detestaba? ¿Me pregunto cuántos chulos y maleducados habrán hecho chistes de su forma de hablar y de expresarse! ¿La habrán violado en más de una ocasión? ¿Se habrán reído de su inocencia cruelmente esos especímenes de la capital tan abundantes en la Barcelona que ella idealizaba en su juventud?

Ahora ya no es aquella chica delgadita y apocada si alguien se metía con ella. Es una mujer mayor, descuidada, zarrapastrosa y enferma de los pies a la cabeza. Sin embargo, sabe dónde acudir. Va a pedir ayuda a las instituciones, a los servicios sociales del ayuntamiento y ha ido paliando la penuria como ha podido. Su casa carece de lo esencial, a ella le bastan una estufa, un váter, una cama y un atuendo apolillado por los años y la falta de lavado. Trabajó en el servicio doméstico asistiendo a una mujer propietaria de uno de esos bloques viejos y deteriorados en el centro barcelonés. Cuando Juliana se jubiló porque tuvo suerte de que cotizasen

por ella a la Seguridad Social, la dueña del inmueble le cedió uno de aquellos pisos en atención a los años que la estuvo cuidando. Cuidar, cuidar, no sé exactamente si a eso se le podrían llamar cuidados, porque en Juliana estar pendiente del aseo era algo inusual. Desde su jubilación aparecía por el pueblo. Se quedaba el mes de agosto en el domicilio que heredó tras la muerte prematura de sus padres, y pasaba el tiempo, desocupada de limpiezas y adecentamientos del hogar. Contaba que vivía bien en Barcelona, que el problema de la vivienda lo tenía resuelto mientras su antigua dueña, menor en edad que ella, residiese en la gran urbe, lo que daba a Juliana cierta tranquilidad. Como veraneante, se entretenía yendo a ver a las vecinas que por compasión la invitaban a merendar con ellas. Le tenían duelo porque era una persona sola y por su aspecto degradado no resultaba difícil imaginar su situación.



Al faltar su benefactora el edificio fue pasto de la especulación inmobiliaria, y Juliana quedó sin un techo en la cosmopolita Barcelona donde pasar sus solitarias noches. Volvió a lo único que le quedaba. Apenas una casa destartada en el pueblo de su nacimiento es su último y único reducto de protección. Desarrapada y mugrosa con un soliloquio permanente, camina con dificultad hasta la iglesia para oír misa, o tímidamente se acerca a mirar entre los tenderetes del mercadillo. Su figura podría ser y representar una de las pinturas negras de Goya.

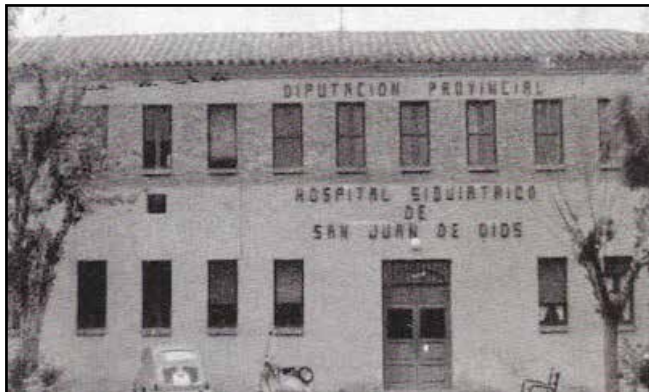
La tragedia de la enfermedad mental

Estos ejemplos de seres desnortados, desubicados, engrosan también los números de hombres y mujeres con enfermedades mentales, los que no se ven, pero que están. Unos condicionados por la genética y otros por una suerte aciaga y un cúmulo de circunstancias desfavorables, no se diferencian mucho de los tres ejemplos anteriores.

Pero también se suman otros protagonistas en los que no reparamos porque no llevan un aspecto andrajoso, sino pulcro o normalizado en su exterior personal, pasando inadvertidos del examen público. Y aumentan día a día considerablemente, dependientes de

las benzodiacepinas para dormir, de los antidepresivos y todo un vademécum en las consultas de los especialistas, tanto en la sanidad pública como en la privada. Pueden permitirse tomar las drogas legales recetadas por los médicos. De cara a la galería los hay que visten bien, disfrutan de una vida holgada, bonitas viviendas, un trabajo bien remunerado, viajes, ocio abundante y hasta una nutrida cuenta bancaria. Y sin embargo muchos, son seres inmaduros, caprichosos, insatisfechos, materialistas, ególatras, vacíos, superficiales. Aunque respetados en su estrato social, sus valores interiores demostrarían su incapacidad. No resistirían el análisis pormenorizado de un buen psiquiatra. Y sin embargo son y están tan enfermos o más que "Pilaracha la loca, el Atila y la Juliana".

A estos tres la desdicha y la desidia los fue despojando de dignidad. Sin embargo, a un buen número de personas impasibles, insensibles, frías, neuróticas, ansiosas y volubles, les ha enfermado una potente sociedad de consumo, con su ingeniería social que los ha desvinculado de una forma de habitar en la franqueza, en la tranquilidad, en la calma, y en una toma de conciencia en la relajación y en la placidez de las pequeñas cosas. A veces me cuestiono ¿por qué se empeñan en ser presas de tantas necesidades económicas creadas únicamente para uso y gasto innecesario?, ¿cómo se pueden suicidar personas que tienen un nivel de vida más que aceptable?, ¿por qué se consumen las benzodiacepinas y los antidepresivos sin recurrir a otros sistemas menos lesivos?



Nunca se advierte de las consecuencias. Por un lado, la televisión dice que la cesta de la compra está carísima, y por otro se alardea de que los alojamientos de los hoteles y los restaurantes están al completo influyendo notablemente para que la gente se desplace, no sólo en vacaciones, llene los restaurantes, las casas rurales, el bar, la piscina, la gorga, y todavía mejor, que agote todos los recursos naturales. No importa que el coche, la gasolina, un gasto extra o un imprevisto den al traste con el presupuesto, no vamos a priorizar las necesidades, y sobre todo hay que tener una prisa loca, descontrolada, porque lo hace Fulanito o Menganito y yo no voy a ser menos. Y es que los medios de comuni-

cación han contribuido a este marasmo, a esta ceremonia de la confusión en las cabezas de mucha gente. ¿Por qué es ésta una toxicidad contagiosa, peligrosa para la manera de vivir y de sentir?

Del pueblo desaparecieron "Pilaracha" y "el Atila". Juliana, todavía resiste en medio de la miseria. Imposible regalarle ropa nueva y mobiliario para la casa. Incluso muy debilitada aceptó una breve estancia en la residencia municipal de mayores, para recuperarse de sus dolencias. No aguantó el sometimiento de las duchas y una mínima limpieza y se marchó. Cualquier día se irá junto a sus sueños rotos sin haberse casado, sin un "te quiero" de su príncipe azul, ni siquiera una promesa rota, pero sin que nadie haya podido hurtarle esa porción de rebeldía, lo que ella entiende y considera su libertad.



La educación, como estrategia sanadora

También en el paisaje humano aparece la esclavitud de una masa informe de conciencias obnubiladas y dependientes, no ya del alcohol, que siempre tiene sus adeptos, sino de la pastilla, y Dios sabe de qué otras sustancias y adicciones. ¿Cómo proteger a estos seres vulnerables? ¿Cómo protegerse de sus reacciones incontroladas y peligrosas? A pesar de los avances de las modernas Neurobiología, Psiquiatría y Psicología, una de las mejores armas para combatir esta lacra de enfermedades mentales que se ciernen sobre la humanidad del siglo XXI, es la educación. La educación con su desarrollo crítico y el aprendizaje favorecen la higiene mental y sobre todo ayudan a no confundir la necesidad con la bondad, ni la suciedad con la humildad, ni la irresponsabilidad con la alegría. Saber deslindar lo principal de lo accesorio, la naturalidad de lo presuntuoso y lo auténtico de lo inútil, es transmitir el humanismo y la filosofía en una tarea ardua que las actuales sociedades occidentales van olvidando. Y los docentes, están ahí, también para enseñar que los reveses de la fortuna son insospechados y gratuitos.

Carmen I. García

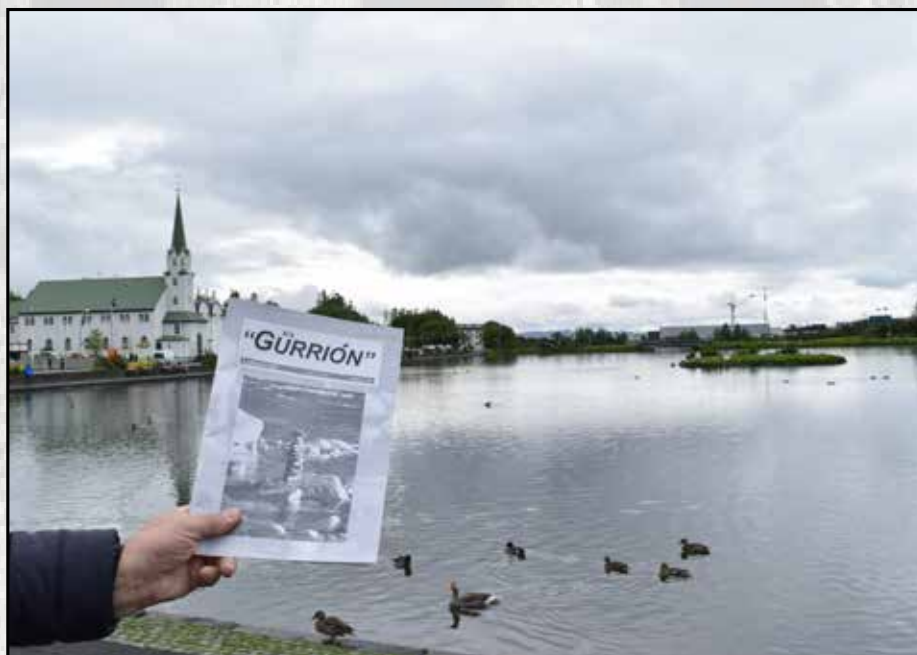
Vuelos cercanos y vuelos lejanos



En el río Ara, debajo del puente medieval de Bujaruelo



Delante de la escuela restaurada,
como centro social, en Jánovas



En un lago, en Reikiavik (capital de Islandia)